AMOR. CARIDAD. CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL
DEL
CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,
Y DEL
GRUPO «MARIETTA.»

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

Suplemento núm. 1.° publicado en Zaragoza.—4 de Abril de 1880.

SUMARIO.—Advertencias.—A nuestros hermanos.—Nuevos descubrimientos en la ciencia.—La materia radiante.—Doctrina espiritista.—Los demonios.—El alma.—Seccion de polémica.—Espiritismo y Catolicismo.—Anuncios.

ADVERTENCIAS.

Con el doble objeto de dar á nuestros suscritores los números correspondientes á los meses de Agosto á Diciembre del pasado año, y contestar, en nuestro nombre y en el de la «Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza,» á los ataques dirigidos al Espiritismo, desde el púlpito de varias iglesias de esta capital durante la última cuaresma; continuamos la publicacion de nuestra Revista, *en forma de suplementos; que podrán adquirirse en el local de aquella Sociedad, Montera, 7, entresuelo, en las principales librerías y de los vendedores de periódicos.*

Solo serviremos las suscriciones pagadas, sin admitir nuevos abonos porque se hallan agotados los ejemplares de varios de los números publicados.

Precio del número suelto: Cuatro *cuartos.*

Para los libreros y vendedores ambulantes, 8 *reales la mano.*

La correspondencia, reclamaciones y pagos por el correo, se dirigirán á nombre del director, al local de la «Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza.

El importe de las suscriciones atrasadas, se enviará á Madrid, al administrador D. A. Casas, Almagro, 8, entresuelo.

Biblioteca Nacional de España

A NUESTROS HERMANOS.

El Espiritista comenzó á ver la luz en Madrid el año de 1877, por causas accidentales y para continuar la obra de propaganda que iniciamos en la revista *El Progreso Espiritista*, publicada en 1871 en Zaragoza, y continuamos en *El Criterio Espiritista* de Madrid.

Dos objetivos nos propusimos: Mantener las relaciones de fraternidad entre el Centro, que creamos en 1872, y las demás asociaciones espiritistas de España y del extranjero, y dar á conocer los resultados de nuestros estudios en el grupo titulado «Marietta»; procurando al mismo tiempo reflejar el movimiento espiritista del mundo.

Circunstancias independientes de nuestra voluntad, nos obligaron á suspender indefinidamente la publicacion de El Espiritista, coincidiendo con la suspension de los trabajos del mencionado Grupo. Reanudados hoy estos, y próximo nuestro regreso á Madrid, así como el de otros redactores ausentes, en breve plazo pensamos reanudar tambien nuestras tareas periodísticas, congratulándonos, sin embargo, de la inesperada ocasion que se ha presentado de reaparecer El Espiritista en la forma y con el objeto ántes indicado.

A pesar de que el título mismo del periódico, su historia y las firmas que en él han de aparecer, nos relevan de escribir un programa haciendo nuestra profesion de fé, juzgamos oportuno copiar la síntesis reproducida en el primer número de El Espiritista.

«Venimos sólo á redimir: no á sacar ovejas del redil, sino á llevar á él las descarriadas.

»La fé con fé se aumenta, con fé se enseña la fé, con fé se llega á triunfar; el divino *Maestro* decia que la fé podia trasladar las montañas.

»Donde hay ciencia es preciso fundar modestia, y la fé debe ser la modestia de la ciencia.

»¿Nos preguntais qué venimos á enseñar?

»Tan sólo una cosa: lo que creemos.

»Venimos á depurarnos y á depurar. Venimos por el camino del estudio, y no aspiramos á imponernos á nada ni á nadie». (*El Criterio Espiritista*, 1.° de Noviembre, 1868, pág. 4.)

Y añadiremos lo que en El Espiritista, correspondiente al mes de Setiembre de 1878, decíamos:

«Los espiritistas no somos creadores ni podemos ser reformadores de la doctrina espiritista, emanada de los séres de ultratumba; tócanos solo recibir sus enseñanzas, discernirlas en el crisol de la razon, y propagarlas con fé inquebrantable, con esperanza de seguro triunfo y con caridad para todos, aprovechando en primer término los elementos que nos brinde el mundo espiritual. Tal regla de conducta siguió y nos dejó trazada el inolvidable, el gran recopilador Allan Kardec, que debió á ella el inmenso éxito de su propaganda. Nos hemos propuesto seguir las huellas del Maestro, y continuaremos como hasta hoy, puesto que en la medida de nuestro corto alcance, hemos cosechado frutos superiores á los esperados, y la esperanza era muy grande.

»El Espiritismo ha dicho la primera palabra y sabe que jamás dirá la última. Somos instrumentos de los desincarnados que nos inspiran, y amantes de estudiar concienzudamente lo que para nuestra investigacion nos ofrecen; si algun mérito hay en nosotros, todo es debido á aquellos, y no cabe envanecimiento, no cabe primacia—segun dijo ya Allan Kardec—en lo que todo el mundo puede hacer como nosotros hacemos.

»Abrigamos la consoladora esperanza, es más, tenemos el profundo convencimiento de que el Espiritismo ha de devolver á muchos incrédulos la fé en la existencia de Dios, en la inmortalidad del espíritu y en las penas y recompensas de la vida futura, fundamentos del ideal religioso indestructible; tenemos tambien la íntima conviccion de que el Espiritismo hará dar un gran paso á las ciencias psicológicas, sacando á la metafísica del terreno de las abstracciones puras, señalando nuevos derroteros á la investigacion experimental, y dejando

Biblioteca Nacional de España

sentados los primeros cimientos de la explicacion científica del fenómeno que es la sancion de nuestra doctrina y la *demostracion física de la existencia del alma.*

»Estos grandiosos resultados no pueden envanecernos, como ya hemos dicho, pues somos meros instrumentos del mundo invisible que en la providencial obra del Espiritismo trabaja, inspirando y dirigiendo los pasos de los incarnados que tienen la dicha de tremolar aquel estandarte. La gloria corresponderá por entero á los buenos Espíritus que nos guian y á los mediums que sirven de vehículo para la comunicacion. Permítasenos dirigirnos una vez más en accion de gracias á los elevados Espíritus que, por permision divina, vienen á derramar torrentes de luz sobre nuestra inteligencia, é inagotables tesoros de riqueza moral sobre nuestros corazones, impulsándonos á nuestra regeneracion por la virtud; la ciencia y el trabajo.

»Esperamos, pero sin temor alguno, las luchas, las contrariedades, las oposiciones y los anatemas, que son siempre la mejor prueba de la vitalidad de las ideas y de su influjo é importancia.»

Por eso no nos extraña ni nos causa pena, ántes bien nos congratula, ver cruzadas como la que aquí se levantó y nos ha obligado á publicar en Zaragoza nuestra revista. El Espiritismo ha de provocar necesariamente la lucha y el anatema donde quiera que se extiende, porque viene á implantar en una sociedad, mezcla de egoista, fanatizada y atea, el estandarte cristiano de la creencia en Dios basada en el *amor*, la *caridad* y la *ciencia*.

T.-S.

NUEVOS DESCUBRIMIENTOS EN LA CIENCIA.

Refiriéndonos á los estudios sobre «la química de la luz,» de que dió cuenta en la Sociedad Real de Lóndres el eminente físico John Tyndall, nos expresábamos en los siguieutes términos, en El Espiritista, correspondiente al mes de Julio pasado:

«Hemos dicho muchas veces, y no nos cansaremos de repetirlo, que los últimos descubrimientos y los más avanzados estudios en física, química y psicología, corroboran las teorías espiritistas hasta el punto de brindarnos con demostraciones, inconcusas á veces, de lo que solo en el terreno hipotético se habria atrevido á hablar nuestra ciencia.

»Las ideas expuestas por el sábio P. Sechi respecto á la unidad de la fuerza física; los más recientes trabajos de Emilio Saigey sobre la unidad de los fenómenos naturales; las conocidas investigaciones del célebre físico John Tyndall; y sobre todo, los estudios de la psico-física planteados por el profesor de la universidad de Leipzig, T. G. Fechner, que en union de Zollner, Weber, y otros profesores de dicha universidad, ha estudiado y sigue estudiando la fenomenalidad espiritista, camino seguido ya por otros sábios; en una palabra, cuanto la ciencia moderna vá registrando como nueva conquista para la explicacion de los fenómenos de la naturaleza, todo ello es comprobacion de nuestras teorías, y corroboracion de los principios que vamos deduciendo del estudio experimental del Espiritismo.»

Pero no sólo nuestras teorías reciben diariamente nuevas comprobaciones científicas, demostrando que estamos en terreno firme y en lo cierto, si no que el estudio de los fenómenos llamados espiritistas, hecho hoy por eminentes sábios agenos á nuestra escuela, ha proporcionado ya á las ciencias importantísimos descubrimientos.

Sólo la ignorancia, el fanatismo y la supersticion han podido y pueden sostener que aquellos fenómenos sean efecto de causas sobrenaturales, y se deban á la intervencion de potencias imaginarias, de entidades diabólicas que no tienen existencia real, pues fueron inventadas por la ignorante credulidad, mantenidas al principio por la necesidad de refrenar las malas pasiones, y los instintos perversos de pueblos retrasados, de sociedades en su infancia, y explotadas despues como instrumento de dominacion; persistiendo únicamente allí donde no han penetrado las luces de la ilustracion.

Por eso los pueblos primitivos y los que no han recibido aun el soplo vivificador de la civilizacion, atribuyen los grandes fenómenos de la naturaleza al capricho de entidades imaginarias, y rechazan la evidencia de la explicacion científica que muestra la inmutable y

Biblioteca Nacional de España

sábia ley á que aquellos obedecen; por eso tambien los sorprendentes pero naturales fenómenos que el Espiritismo estudia y comienza á explicar, son considerados como hechos milagrosos ó derogaciones de las leyes naturales y atribuidos al demonio, cuya existencia no tiene más realidad que las innumerables deidades creadas por la fecunda imaginacion oriental.

Así, pues, como la ciencia ha demostrado, contra las creencias religiosas populares y las dogmáticas afirmaciones de las teocrácias, que la llamada bóveda azul del *firmamento*, ni es bóveda, ni es azul, ni es *firme* ó sólida, si no el infinito espacio poblado de infinitos mundos, que una ilusion óptica nos presenta bajo apariencia engañosa; así como la ciencia ha demostrado que la tierra no es plana ni está fija, sino que es una esfera girando alrededor del sol como los demás astros de nuestro sistema planetario, encajado en la nebulosa de que formamos parte lo mismo que otras familias solares, cuyo inmensísimo conjunto se reproduce en otras nebulosas, sin que sean más que pequeña parte de la infinita creacion en la que el globo terráqueo ó morada del hombre sólo representa un grano de arena; así como la ciencia, en fin, ha demostrado que eran grandes errores muchas de las que por verdades tenia el hombre; de la misma manera demostrará que los fenómenos espiritistas, segun afirma nuestra doctrina, ni son hechos de carácter miraculoso, ni son productos del mito que se llama demonio, si no efectos necesarios de causas naturales, operados por los Espíritus, mediante leyes desconocidas todavía, aunque sabemos que los agentes son la voluntad y el fluido, inmensas fuerzas de la naturaleza, cuyos efectos vemos y palpamos, sin determinar aun el principio peculiar de cada órden de manifestaciones, siquiera la base ó principio fundamental nos la haya dado el Espiritismo, cuyas teorías reciben diariamente nuevas comprobaciones científicas.

Pero al mismo tiempo que el Espiritismo debe esas comprobaciones á la ciencia, esta le es deudora de descubrimientos que comienzan á hacerse desde el momento en que, desechando pueriles y funestas preocupaciones, algunos sábios han emprendido el estudio de la fenomenalidad espiritista.

Véase en prueba de ello el siguiente artículo publicado en el periódico francés *L'Ilustration*, correspondiente al 24 de Enero, pág. 62, y reproducido en otros periódicos de París.

Este artículo (cuya lectura recomendamos especialmente á las personas ilustradas que erróneamente creen nō puede un hombre sério ocuparse de los estudios espiritistas,) dá cuenta de nuevos descubrimientos en la ciencia, debidos al eminente químico inglés, descubridor del *Tallium* é inventor del *Radibmetro* (instrumento para apreciar la fuerza de la luz), Mr. William Crookes, quien ha llegado á tan magníficos resultados estudiando los fenómenos del Espiritismo.

El Vizconde de Torres-Solanot.

LA MATERIA RADIANTE.

Tuvimos la otra noche, en el Observatorio, una sesion de física—de física puramente científica—muy interesante y muy instructiva. Por una feliz excepcion en las tradiciones algo egoistas del Observatorio y por una excepcion no ménos rara en el campo de los astrónomos, el almirante Mouchez consintió poner en evidencia, los trabajos originales de los sábios laboriosos que pueden ofrecer algun interés al público científico y sin distincion de opiniones, ni siquiera de nacionalidades. El almirante se creyó feliz abriendo de par en par las puertas al progreso, bajo cualquier forma que se presentase. Con este título, la noche del jueves, un sábio físico inglés, Mr. William Crookes, de la Sociedad Real de Lóndres, expuso ante un público escogido, sus curiosos experimentos sobre un estado particular de la materia, que llama *la materia radiante*, teniendo por intérprete (porque Mr. Crookes habla muy poco nuestra lengua) al Sr. Salet, maestro de las conferencias de la facultad de Medicina. Mr. Gambetta acompañado del general Farre, asistia á esta velada científica.

¿Qué es la materia radiante? El nombre viene de Faraday, que, hace más de sesenta

Biblioteca Nacional de España

años, en 1816, simple estudiante de edad de 24 años, y apasionado ya por el método experimental del cual debia ser el corifeo, habia expuesto en los términos siguientes, este estado sutil de la materia rarificada.

«Si imaginamos un estado de materia, tan apartado del estado gaseoso como éste lo está del líquido; teniendo en cuenta naturalmente el aumento de diferencia que se produce á medida que el grado de cambio se eleva, podremos quizá, mientras nuestra imaginacion alcance hasta allí, concebir poco más ó ménos la materia radiante; y lo mismo que, pasando del estado líquido al estado gaseoso, la materia pierde muchas cualidades, del mismo modo debe perder aún en esta última trasformacion.

Evidentemente Faraday estaba saturado de esta nueva concepcion, porque tres años mas tarde, en 1819, lo encontramos acumulando las pruebas y los argumentos en apoyo de su atrevida hipótesis. Sus notas tienen ahora más desarrollo y enseñan que durante los años trascurridos ha reflexionado mucho y madurado mucho sobre esta forma mas elevada de la materia. Empieza por atribuir á la materia, cuatro estados: sólido, liquido, gaseoso y radiante, los cuales se manifiestan por diferencias en las propiedades esenciales que presentan. Admite que la existencia de la materia radiante no ha sido demostrada aún, y por una série de ingeniosos raciocinios fundados sobre la analogía, trata de demostrar la probabilidad de su existencia.

A principios de este siglo, si álguien hubiese preguntado lo que es un gas, le hubiesen respondido que era materia dilatada, rarificada hasta el punto de ser impalpable, salvo el caso en que está animada de un movimiento violento, invisible, incapaz de tomar una forma indefinida como la de los sólidos, ó de formar gotas como los líquidos, siempre pronta á dilatarse cuando no encuentra resistencia y á contraerse bajo la accion de una presion. Tales eran las principales propiedades que se atribuian al gas hace unos sesenta años. Pero las observaciones de la ciencia moderna han ensanchado y modificado nuestras ideas sobre la constitucion de esos flúidos elásticos.

Se consideran ahora los gases como un conjunto de un número casi infinito de pequeñas partículas ó moléculas, las cuales están sin cesar en movimiento y animadas por todas las velocidades imaginables. Como el número de estas moléculas es extraordinariamente grande, síguese de ahí que una molécula no puede avanzar en ninguna direccion sin chocar casi inmediatamente con otra. Pero si retiramos del vaso una gran parte del aire ó del gas que contiene, el cerrado número de las moléculas disminuye, y la distancia que una molécula dada puede recorrer sin chocar con otra, se acrece; la longitud media de la carrera libre estando en razon inversa del número de las moléculas restantes.

Cuanto más perfecto se hace el vacío, más se aumenta la distancia média que una molécula recorre antes de entrar en colision; ó en otros términos: cuanto más aumenta la distancia media de la carrera libre, más se modifican las propiedades físicas del gas. Así, cuando llegamos á cierto punto, los fenómenos del radiómetro se hacen posibles, y si llevásemos más lejos la rarefaccion del gas, es decir, si disminuimos el número de las moléculas que se encuentran en un espacio dado y que de este modo aumentásemos la longitud media de su carrera libre, hariamos posibles las experiencias de que se trata aquí: «Estos fenómenos, dice Mr. Crookes, difieren tanto de los presentados por la tension ordinaria del gas, que nos vemos forzados á admitir, que estamos en presencia de un cuarto estado de la materia, el cual está tan lejos del estado gaseoso como este último del estado líquido.

Las moléculas de gas contenidas en esta envoltura de cristal, si han sido bastante rarificadas—aún se pueden contar todavía por millares de millares—para no estorbarse recíprocamente en sus movimientos, han adquirido propiedades nuevas, extrañas, de una extraordinaria energía. Ahí se revelan por los fenómenos más brillantes algunas de esas fuerzas misteriosas de la naturaleza, cuyas leyes secretas son tan poco conocidas aún.

Proyectadas sobre el diamante, el rubí, en chorros rápidos, estas moléculas los hacen resplandecer con sus rayos intensos, verdes, encarnados; bajo su accion, el vidrio se ilumina de fulgurantes fosforescencias.

Una corriente rápida de estas partículas visibles á nuestros ojos por medio de ingeniosos procederes, calienta el platino á más de 2.000 grados y lo funde como la blanda cera.

Parece que todas estas moléculas, que se han hecho más libres y más móviles, cuanto

Biblioteca Nacional de España

más rarificados, obran como balas de una pequeñez que asusta la imaginacion y en medio de este vacío, del cual el hombre se envanece tanto, el número de ellas parece aún infinito.

Con el auxilio de estos ingeniosos y variados experimentos, Mr. Crookes demuestra las proposiciones siguientes:

En cualquier punto que choque la materia radiante, determina una accion enérgina fosforogénea—se mueve en linea recta,—interceptada por una sustancia sólida dá una sombra; —egerce una accion mecánica, enérgica sobre los cuerpos con los cuales choca—desvia su curso en línea recta, cuando en su trayecto se le acerca un iman; produce calor, cuando la paran en su movimiento.

Una crucesita de alumino colocada sobre el pasage del hacesito, produce una sombra en el fondo del tubo; el vidrio se vuelve fosforecente y sufre una modificacion molecular que lo debilita y lo hace menos propio á la excitacion; si se hace caer la crucesita, el puesto de su sombra se vuelve súbitamente luminoso, porque en este punto el vídrio es protegido y queda apto para la fosforecencia. En otra esperiencia, un molinito rueda rápidamente lanzado por una accion que viene de uno ó de otro de los dos polos de la pila eléctrica.

Estos son experimentos nuevos inexperados y del más alto interés. El autor ha llegado á hacer en sus tubos un vacío de una millonésima parte de atmósfera y aun ha podido alcanzar una diezmillonésima parte y llevar la perfeccion hasta una veintemillonésima parte. Pues bien, en tal vacío numérico lejos de representar al espíritu un vacío absoluto, representa al contrario un estado real de la materia y una cantidad inconmensurable de moléculas. Así, por ejemplo un globo de cristal de trece centímetros de diámetro, semejante á los que sirven para hacer un cierto número de experimentos precedentes, parece que debe contener alguna cosa como un septillon, 1.000.000.000.000.000.000.000.000 de moléculas de aire.

Pues bien, si allí hiciéramos el vacío en una millonésima parte de atmósfera, el globo contendría aún, un quintillon de *moléculas*. No es nada. Es enorme, inimaginable. Agujereemos este globo de cristal con auxilio de la chispa eléctrica que lo atraviesa con una abertura completamente microscópica, pero suficiente sin embargo para permitir que el aire vuelva á entrar. ¿Cuánto tiempo el quintillon de moléculas necesitará para entrar en este globo donde se ha hecho el vacío? Si entraban cien millones de moléculas por segundo, seria menester para llenarlo:

12,882,510,617,476,500 segundos.
ó 214,708,510,291,275 minutos.
ó 3,578,475,171,521 horas.
ó 149,103,132,147 dias.
ó 408,501,371 años.

Mas de *cuatrocientos millones de años*. Sin embargo, el globo está lleno al cabo de una hora. ¿Qué conclusion debemos deducir de ahí? Que no entran solamente diez millones debemos deducir de ahí? Que no entran solamente diez millones de moléculas por segundo, sino trescientos quintillones. La pequeñez de esas moléculas es pues absolutamente incomprensibles. Son por decirlo así, puntos matemáticos.

En el estudio del cuarto estado de la materia, parece que hayamos cogido y sometido á nuestro poder los pequeños átomos indivisibles que se pueden considerar como la base física del universo y que hemos alcanzado el límite sobre el cual la materia y la fuerza parecen confundirse, marcando el dominio oscuro, la linea divisoria que separa lo conocido de lo desconocido. Que el sábio experimentador nos permita aquí una reflexion que nos ha sido inspirada por sus propios experimentos. Lo que él llama materia radiante, ¿no seria simplemente un modo de ser de la electricidad? Las radiaciones observadas, los fenómenos luminosos y caloríficos producidos, las desviaciones obtenidas bajo la influencia de iman y de las corrientes magnéticas ¿no suscitan directamente al Espíritu, la existencia de acciones del órden eléctrico? Esta idea ha debido ser sugerida al autor y quizá hubiese podido discutir esta objecion, que nos parece directa y muy natural. Pero no importa cual sea la teoría adoptada, sus experimentos no son ménos curiosos y de primer órden. Terminaremos por una indiscrecion: Estudiando los fenómenos del Espiritismo es como Mr. Crookes fué conducido á sus magníficos descubrimientos.

Camilo Flammarion, Astrónomo.

Biblioteca Nacional de España

DOCTRINA ESPIRITISTA.

En esta seccion reproduciremos algunos capítulos de las obras de Allan Kardec, para dar á conocer la enseñanza espiritista respecto á los puntos más directamente relacionados con los argumentos presentados por los predicadores católicos, que desde el púlpito de varias iglesias de Zaragoza han impugnado, durante la pasada cuaresma, el Espiritismo, prescindiendo de la doctrina que es lo esencial, y forjándose un Espiritismo que no da ni la más remota idea de las creencias que profesamos y propagamos.

Comenzaremos trascribiendo el capítulo IX de la obra titulada *El Cielo y El Infierno ó la Justicia divina segun el Espiritismo*, que contiene el exámen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal á la vida espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc., seguido de numerosos ejemplos sobre la situacion real del alma durante y despues de la muerte.

La lectura de dicho libro y de *El Evangelio segun el Espiritismo*, que recomendamos eficazmente á quienes deseen formar un concepto exacto de nuestra doctrina, da idea de su tendencia eminentemente moral y altamente religiosa, á pesar de lo que la ignorancia, la mala fé ó el desconocimiento completo del Espiritismo puedan afirmar, infundadamente por supuesto, en contrario.

La doctrina espiritista está perfectamente expuesta en las citadas obras de Allan Kardec, recopilacion de las enseñanzas de los Espíritus, dadas en varios países y por muchísimos mediums á la vez, y repetidas en todas las reuniones espiritistas, que no tienen más objeto que nuestro perfeecionamiento moral.

Para impugnar, pues, nuestra doctrina, hay que rebatir aquellas obras, ó las muchísimas que posteriormente se han escrito, corroborando las de Allan Kardec, en la parte moral, ampliándolas en la parte científica.

Pero lanzar afirmaciones, ora desprovistas de fundamento, ora calumniosas; desfigurar una doctrina desde un lugar donde está vedada la contestacion, atribuyéndole todo lo contrario de lo que constituye su credo y aspiraciones, resumidas en el precepto fundamental cristiano *Amar á Dios y al prójimo*, en una palabra, crear un Espiritismo convencional, digámoslo así, para luego combatir al fantasma; podrá ser muy escolástico, pero no es filosófico, ni sério, ni cristiano ó caritativo.

Por eso expondremos en esta seccion nuestra doctrina en los puntos á que antes nos hemos referido, con el doble objeto de contestar á nuestros impugnadores, y de que el público imparcial juzgue comparando lo que realmente es la creencia espiritista, con lo que como tal ha querido presentarse, sin duda porque solo desfigurándola era posible combatirla.

Hé aquí el citado capítulo de *El Cielo* y *el Infierno*.

LOS DEMONIOS.

—=—

Orígen de la creencia en los demonios.—Los demonios segun la Iglesia.—Los demonios segun el Espiritismo.

ORÍGEN DE LA CREENCIA EN LOS DEMONIOS.

En todas las épocas han hecho los demonios un gran papel en las diversas teogonías; aunque decaidos considerablemente en la opinion general, la importancia que todavía se les atribuye en nuestros dias, da á esta cuestion cierta gravedad, porque toca al mismo fon-

Biblioteca Nacional de España

do de las cuestiones religiosas; así es que consideramos útil examinarla con el desarrollo que permite.

La creencia en una potencia superior es instintiva en los hombres, y por esto se la encuentra bajo diferentes formas en todas las edades del mundo. Pero si en el grado de adelantamiento intelectual á que han llegado hoy, discuten aún sobre la naturaleza y los atributos de esta potencia, ¡cuánto más imperfectas debian ser sus nociones respecto á este objeto en la infancia de la humanidad!

El cuadro que se nos representa de la inocencia de los pueblos primitivos, en contemplacion ante las hermosuras de la naturaleza, con la cual admiran la bondad del Criador, es sin duda poético, pero falta en él la realidad.

Cuanto más se acerca el hombre al estado de naturaleza, más domina en él el instinto, como se observa todavía en los pueblos salvajes y bárbaros de nuestros dias; lo que más le preocupa, ó que le ocupa exclusivamente, es la satisfaccion de las necesidades materiales, porque no tiene otras. El sentido que puede hacerle accesible á los goces morales, no se desenvuelve sino á la larga y gradualmente, el alma tiene su infancia, su adolescencia y su virilidad, como el cuerpo humano, pero para alcanzar la virilidad que la pone en disposicion de comprender las cosas abstractas ¡cuántas evoluciones no debe efectuar en la humanidad! ¡Cuántas existencias no tiene que cumplir!

Sin remontarnos á las primeras edades, vemos al rededor nuestro las gentes de nuestras campiñas, y preguntamos: ¿qué sentimientos de admiracion despiertan en ellos el explendor del sol cuando sale, la bóveda estrellada, el gorgeo de las aves, el murmullo de las espumosas olas, las praderas esmaltadas de flores? Para ellos sale el sol, porque tiene la costumbre de hacerlo, y con tal de que dé bastante calor para madurar las cosechas, y no para quemarlas, están satisfechos; si miran el cielo, es para ver si el dia siguiente será bueno ó malo, que canten las aves ó no, poco les importa, con tal de que no coman el trigo; á las melodías del ruiseñor, prefieren el cacareo de las gallinas y el gruñido de los puercos; piden que los rios claros ó cenagosos, no se sequen y que no les inunden, que las praderas les den buena hierba, con flores ó sin ellas; esto es todo lo que desean; digamos más, todo lo que comprenden de la naturaleza, ¡y sin embargo, están ya lejos de los hombres primitivos!

Si nos referimos á estos últimos, les vemos más exclusivamente preocupados en la satisfaccion de las necesidades materiales, lo que sirve para la satisfaccion de las mismas, y lo que puede dañarlas, reasume para ellos el bien y el mal en este mundo. Creen en una potencia extra-humana; pero como lo que les causa un perjuicio natural es lo que más les afecta, lo atribuyen á esta potencia, de la que, por otra parte, se forman una idea muy vaga. No pudiendo todavía concebir nada fuera del mundo visible y tangible, se la figuran residiendo en los séres y cosas que les son nocivas. Los animales dañinos son pues para ellos los representantes naturales y directos de aquella. Por la misma razon han visto la personificacion del bien en las cosas útiles; de ahí el culto tributado á ciertos animales, á ciertas plantas, y aún á objetos inanimados. Pero el hombre es generalmente más sensible al mal que al bien; el bien le parece natural, mientras que el mal le afecta más; esta es la causa de que en todos los cultos primitivos, las ceremonias en honor de la potencia maléfica fueron más numerosas; el miedo domina á la gratitud.

Durante largo tiempo el hombre solo comprendió el bien y el mal físicos; el sentimiento del bien y del mal moral marca un progreso en la inteligencia humana; solo entonces el hombre entrevé la espiritualidad y comprende que la potencia sobrehumana está fuera del mundo visible y no en las cosas materiales. Esta fué la obra de algunas inteligencias escogidas, pero que no pudieron, sin embargo, salvar ciertos límites.

Como se veia una lucha incesante entre el bien y el mal, y que esta dominaba á menudo; como por otra parte, no se podia admitir racionalmente que el mal fuese obra de una potencia benéfica, se dedujo de esto la existencia de dos potencias rivales que gobernaban el mundo. De ahí nació la doctrina de los dos principios: el del bien y del mal, doctrina lógica para esta época, porque el hombre era todavía incapaz de concebir otra y de penetrar la esencia del Sér supremo. ¿Cómo podia comprender que el mal no es mas que un estado momentáneo de donde puede salir el bien, y que los males que le afligen

Biblioteca Nacional de España

deben conducirle á la dicha auxiliando su adelantamiento? Los límites de su horizonte moral nada le permitian ver fuera de la vida presente, no podia comprender, ni que hubiera progresado, ni que progresaria individualmente, y aún ménos que las vicisitudes de la vida fuesen resultado de la imperfeccion del sér espiritual que está en él, que preexiste y sobrevive al cuerpo, y se depura en una série de existencias, hasta que haya alcanzado la perfeccion. Para comprender el bien que puede salir del mal, no debe verse una sola existencia, es preciso abrazar el conjunto: sólo entonces aparecen las verdaderas causas y sus efectos.

El doble principio del bien y del mal fué durante largos siglos, y bajo diferentes nombres, la base de todas las creencias religiosas. Se personificó bajo los nombres de Ormuz y Ariman entre los persas, de Jehovah y Satanás entre los hebreos. Pero como todo soberano debe tener ministros, todas las religiones admiten potencias secundarias ó génios buenos ó malos. Los paganos los personificaron en multitud innumerable de individualidades, teniendo cada una atribuciones especiales para el bien y para el mal, para los vicios y para las virtudes, y á las cuales dieron el nombre genérico de dioses. Los cristianos y los musulmanes heredaron de los hebreos los ángeles y los demonios.

La doctrina de los demonios tiene, pues, su orígen en la antigua creencia de los principios del bien y del mal. No vamos á examinarla aquí sino bajo el punto de vista cristiano, y para ver si está en relacion con el conocimiento más exacto que tenemos hoy de los atributos de la divinidad.

Estos atributos son el punto de partida, la base de todas las doctrinas religiosas· los dogmas, el culto, las ceremonias, los usos, la moral, todo está en relacion con la idea más ó ménos exacta, más ó ménos elevada que se tiene de Dios, desde el fetichismo hasta el cristianismo. Si la esencia última de Dios es aún un misterio para nuestra inteligencia, nosotros, sin embargo, lo comprendemos mejor que no lo ha sido jamás, gracias á las doctrinas de Cristo. El cristianismo, conforme en esto con la razon, nos dice que:

Dios es único, eterno, inmutable, inmaterial, todopoderoso, soberanamente justo y bueno, infinito en todas sus perfecciones.

Lo hemos dicho en otra parte (capítulo VII, Penas eternas:) «Si se quitara la más pequeña parte de uno solo de los atributos de Dios, no seria Dios, porque podria existir un sér más perfecto» Estos atributos, en su plenitud más absoluta, son el criterio de todas las religiones, la medida de la verdad de cada uno de los principios que enseñan. Para que uno de estos principios sea verdadero, es preciso que no ataque á ninguna de las perfecciones de Dios. Veamos si sucede lo mismo con la doctrina vulgar de los demonios.

ALLAN KARDEC.

(Se continuará.)

EL ALMA. (*)

¿Qué es el alma? Hé ahí el gran problema de la humanidad. La significacion de esta palabra divide los hombres formando diferentes escuelas, creando multitud de sistemas, los más de ellos faltos de fundamento y no basados en las leyes inmutables de la naturaleza.

El alma es la imágen de todo lo bello, de todo lo grande y elevado, en una palabra, es la emision de un Dios á sus criaturas, para demostrarles la Superioridad infinita que sobre ellas impera.

El alma es la que dá movimiento y vida á las sustancias que forman al hombre; es la que marca el progreso universal de los planetas, es la obra de un Dios, y por lo tanto sobrenatural.

(*) Con el mayor gusto publicamos este artículo, primera produccion literaria de una señorita que, siguiendo por el camino comenzado, figurará indudablemente entre las más reputadas escritoras espiritistas.

Biblioteca Nacional de España

El alma es el orgullo del hombre, porque al estar seguro de su inmortalidad, pretende elevarse hasta su Dios, y raras veces medita que para llegar á la altura que se encuentra, ha necesitado que otro espíritu más purificado que él, le haya marcado el camino sin límites de la ciencia.

¿Quién puede ser ese gran sábio, sino el que lleva en su diestra los destinos de los séres que pueblan tantos mundos?

De qué le sirve al artista poseer esa inspiracion celestial, que en medio de su fantasía hace brotar de su cincel una perfecta imágen, si al concluir la obra maestra que tal vez le inmortalice, vuelve á la realidad, encontrándose impotente para darle movimiento é impulsos de sensibilidad, infundiéndole un alma, que dé vida á la arcilla inanimada para que exprese sus sentimientos y sensaciones.

Las impresiones que sufre el hombre durante su vida pueden compararse á la esfera de un reloj, pues así como en esta, los movimientos acompasados de su péndulo, hacen girar las saetas, marcando á su paso las horas, minutos y segundos del curso del tiempo, de la misma manera el alma, va indicando minuciosamente los insensibles movimientos de la civilizacion humana, no conociéndose en el trascurso de muchos años los adelantos de esta, de la misma manera que uno mide el tiempo trascurrido, despues de analizar el cronómetro y observar la radiacion que han recorrido sus agujas.

Una diferencia existe entre el reloj y el hombre, y es, que la vida del primero (y doy este nombre al tiempo que dura el movimiento de rotacion de sus saetas,) depende de la mano del hombre, que puede interrumpir el curso de esta á su capricho, y por esto, aunque haya largos intérvalos en su camino, vuelve á marcar con la misma lentitud las pulsaciones de su máquina, que podemos llamar así á ese cric-crac que hiere nuestros oidos.

La existencia material del hombre no depende de su capricho, sino únicamente de la voluntad de Dios: tambien nuestra vida tiene sus interrupciones, que podemos llamar épocas, puesto que á veces pasan miles de años de la una á la otra, resultando estas de las diferentes reencarnaciones que sufre la criatura, para darnos una segura idea de la justicia de Dios; pues de otro modo no se puede clasificar la diferencia de clases de la sociedad, y los defectos físicos con que aparecen algunos séres desde su nacimiento.

Por lo que llevo dicho se deduce, que el alma goza de toda libertad de accion desde el momento en que se halla ligada á la materia, puesto que para ella no existe superior, porque Dios al unirla á la personalidad le dá las facultades necesarias para crearse por sí sola un porvenir.

Los atributos que disfruta el alma son la libertad de pensamiento, la sensibilidad y la superioridad sobre el perispíritu y la carne.

El primero todos sabemos que es el que le proporciona un lugar en la sociedad; el que le enseña á meditar su destino en el mundo: y el que le hace estudiar los misterios de la naturaleza.

El alma es la que señala los grados de inteligencia que atesora el barómetro humano, y del desarrollo de esta dependen las costumbres más ó ménos civilizadas que observamos en los habitantes del globo terrestre.

El seguudo atributo del alma es la sensibilidad: no me tratareis de negar que las sensaciones que recibe el cuerpo físicamente hablando son percibidas por la ayuda del alma: no me detendré en digresiones sobre este punto, porque no tenemos mas que observar, que en el momento que se opera la trasmigracion del alma en cualquier sér, ya deja este de experimentar la más leve impresion, y ya que al rostro llamamos el espejo del alma, podemos estudiar en un cadáver, que su rígido semblante no deja percibir la más ligera mutacion ante una noticia benigna ó desconsoladora.

La tercera atribucion del alma es la de ejercer superioridad sobre los compuestos del hombre.

¿Qué es perispíritu? Esta pregunta se hará todo el que ne tenga una ligera nocion de la doctrina espírita.

Perispíritu es el lazo de union entre el alma y el cuerpo, es la figura del hombre calcada en una envoltura fluídica y semi-material, que no abandona al alma despues de emanciparse de la carne, es el que conserva, digámoslo así, la corriente eléctrica, para que el hombre manifieste evidentemente las sensaciones

Biblioteca Nacional de España

del alma, puesto que esta por sí sola no puede manifestarse materialmente, porque no contiene ninguna sustancia palpable.

Por lo tanto dejo dicho que el alma, el perispíritu y la materia, reunen en sí la personalidad de la criatura.

¿Cuál de estas cualidades puede sostener la superioridad entre ellas?

La única que tiene el derecho de pensar, la única que puede disponer de medios para promover la máquina humana y poner en comunicacion á sus semejantes

No estoy conforme con la opinion de algunos hombres respecto al juicio que hacen de la atribucion de los sentidos. Segun ellos, el alma al abandonar su vestidura deja su valor espiritual, puesto que pierde la accion de sentir, pensar y querer.

¿Qué fundamento ofrecen para el estudio estas opiniones? Ninguno, puesto que vemos, que el alma, obra de un Dios, y única semejanza que con él nos hermana, queda impotente para el progreso, en el momento que se efectúa ese desequilibrio físico, en que el hombre queda reducido al no ser.

No me estenderé más en disertar sobre la filosofía del alma, pues no me creo con suficientes facultades para hacer de ella un extenso estudio; únicamente sí diré, que en mi pobre inteligencia, pienso que la sociedad puede conceptuarse como un laboratorio químico, en que el alma, por medio de las reencarnaciones que sufre, vá destilándose de sus malas costumbres al pasar por las retortas y filtros de la civilizacion y el progreso, hasta que llega á purificarse de toda materia viciosa.

T. Z. de B.

Zaragoza 12 de Marzo de 1880.

SECCION DE POLÉMICA.

El Espiritismo ama la luz, ódia las tinieblas, aspira á conocer la verdad, desea estender el bien.

Para creer manda abrir los ojos de la razon, para enseñar procura mostrar con el ejemplo la moral evangélica, para su predicacion no invoca más que la bondad de sus doctrinas y la realidad de los hechos en que se fundan.

No impone á nadie su fé; invita únicamente á que se le estudie. No dice: «*Cree ó muere;*» sino: «*Estudia y juzga.*»

Busca sus adeptos, no tanto entre los que tienen una creencia religiosa arraigada, como entre los que de ella carecen y viven en la duda ó en la indiferencia.

No viene á predicar nada nuevo, sino á recordar la predicacion del redentor Jesús.

No trae una bandera de guerra, sino de paz, de union, de fraternidad universal.

En su iglesia caben cuantos creen en Dios y en la inmortalidad del alma, y aspiran á realizar el progreso por la caridad y por la ciencia que hácia Dios conducen.

No tiene gerarquías, ni sacerdotes; no tiene ritos, ni misterios.

Aspira á dirigir el sentimiento religioso hácia el ideal más perfecto, no á imponerle varias fórmulas que hagan olvidar la esencia de la adoracion debida al Ser Supremo.

Sabe que no posee la verdad, pero que está en el camino seguro que hácia ella guia.

La perfeccion absoluta es atributo del Increado; pero la perfectibilidad es condicion necesaria de los séres que deben á Aquél su existencia.

Por eso entre los principios que proclama, que no son privativos suyos, sino de la razon universal iluminada por la fé y por la revelacion divina y la revelacion científica, ó sea la enseñanza de los Espíritus y el fruto del trabajo de la investigacion y del libre exámen; por eso, repetimos, entre los principios fundamentales del Espiritismo, se halla el del *Progreso indefinido.*

Y por todo esto, en fin, provoca la controversia, ama la discusion, y jamás rehuye la polémica, de la que siempre sale victorioso el Espiritismo, dispuesto á luchar contra todas las escuelas, sosteniendo sus ideales con las armas de la ra-

Biblioteca Nacional de España

zon, y dispuesto tambien á rectificar el error cuando se le demuestre que en él está.

El progreso no seria una ley universal, si no hubiera necesidad de ir rectificando errores al paso que aquel camina; la perfeccion no seria una verdad, si no fuese determinando sucesivos adelantos.

El Espiritismo, que ama el progreso y aspira á la perfeccion, no podria rehuir el medio que la discusion la ofrece, sin faltar á los principios expuestos.

El Espiritista dejaria de responder á su título y á sus fines, si no aceptara la controversia y no estuviera dispuesto á contestar á todos sus impugnadores.

Para ello tenemos abierta esta seccion, donde hallarán cabida todos los artículos que, á fin de sostener discusion razonada, se nos dirijan combatiendo al Espiritismo.

Hoy comenzaremos por contestar á las impugnaciones de que ha sido aquel objeto en los sermones predicados durante la pasada Cuaresma en varias iglesias de Zaragoza, sirviendo al mismo tiempo nuestra contestacion á los que se han predicado en otras muchas iglesias de España, como si respondiesen á una consigna.

Fíjese bien la consideracion en ese significativo hecho, y permítasenos manifestar que nos llena de satisfaccion: en primer lugar, porque nada contribuye más á nuestra propaganda, que los sermones impugnando al Espiritismo; y en segundo lugar, porque muestra la gran vitalidad de esta idea cuando tan insistentemente y con tanta preferencia se la combate, postergando para ello no solo todas las sectas religiosas disidentes, sino el ateismo, el materialismo, el indiferentismo, el escepticismo y el creciente positivismo contemporáneo, verdaderos enemigos del espiritualismo cristiano, que no sucumbirá á los terribles embates de todas aquellas escuelas, merced únicamente al Espiritismo.

La armonía que proclama destruye todos los esclusivismos; las tésis que formula, sintetizando despues de haber analizado, no pueden ser contradichas ni desvirtuadas por las escuelas intransigentes que ora consideran solo al espíritu y divagan por las regiones de una metafísica laberíntica, ora ven únicamente la materia y no pueden elevarse á las causas que están por encima del mundo de la sensacion.

A los hechos opone hechos, mostrando su carácter de *ciencia* experimental.

A las teorías opone teorías, metódicamente formuladas en su *filosofía*.

A las creencias opone creencias, que constituyen su cuerpo de *doctrina*.

Bajo esos tres caractéres se presenta el Espiritismo (1), ofreciendo vastísimo campo de discusion, á la que invitamos lo mismo á los cultivadores de las ciencias, que á los representantes de las escuelas filosóficas, y á los ministros de las religiones positivas; y á tal objeto, como hemos dicho, consagramos esta seccion de El Espiritista, movidos únicamente por el amor á la luz, el ódio á las tinieblas, la aspiracion á conocer la verdad y el deseo de estender el bien.

Espiritismo y Catolicismo.

Contestacion á los sermones predicados en el templo del Pilar, por el señor canónigo D. Juan Codera.

I.

TRIBUTO DE RECONOCIMIENTO.

En nombre del Espiritismo enviamos al respetable predicador del Pilar, el testimonio del más profundo reconocimiento y la gratitud más sincera por sus sermones impugnacion al Espíritismo, que tanto han de contribuir á la propa-

(1) Véase la obra titulada *Preliminares al estudio del Espiritismo*, por el Vizconde de Torres-Solanot.

Biblioteca Nacional de España

ganda en esta capital, donde muy pocos espiritistas comenzaron, hace diez años apenas, á esparcir la primera semilla de una doctrina nueva, despreciada, ridiculizada y calumniada, como todas las grandes doctrinas en los albores de su aparicion, y donde esta cuenta ya hoy por millares sus adeptos.

A tales resultados, verdaderamente asombrosos, ó por mejor decir, providenciales, que se vienen reproduciendo constantemente en América y en Europa, y comienzan á reproducirse en Asia, Africa y Occeanía (dentro de estas dos últimas partes principalmente en las colonias europeas); á tales resultados, de que España dá elocuente muestra, se ha llegado solo por la virtualidad de la salvadora idea, contribuyendo despues en primer término á su propagacion, como ha sucedido en Zaragoza, por ejemplo, los repetidos sermones que contra el Espiritismo se han predicado en varios templos.

Véase por qué, con verdadera sinceridad, al dar comienzo á nuestra contestacion, manifestamos nuestra inmensa gratitud al señor canónigo D. Juan Codera, haciéndola extensiva á los demás oradores sagrados que, desde el púlpito, se han dignado ocuparse del Espiritismo.

II.

UN RETO.

Para que nuestros lectores conozcan los antecedentes, juzgamos oportuno reproducir las cartas que han precedido á esta discusion, en la que si, por hoy, nos hallamos sin contendiente, no desconfiamos tenerle, pues es de presumir que algun escritor ó algun periodista católico recogerá el reto que, por razones que respetamos, no le ha sido dado recoger al señor canónigo á quien se dirigió la siguiente carta, inserta en *El Diario Democrático* de Zaragoza.

«*Zaragoza* 14 *de Marzo de* 1880.

Sr. D. Juan Codera.

Muy señor mio: Consagrado hace más de diez años al estudio del Espiritismo y á la propaganda de la racional y consoladora doctrina que, con ese y otros nombres, vá sentando sus reales en el campo de la filosofía é invade los dominios del mundo comun científico, no podia yo ménos de aprovechar mi accidental estancia en Zaragoza, para oir al orador sagrado que desde el púlpito del metropolitano templo del Pilar, se proponia resumir en el sermon de hoy cuanto en dias anteriores habia dicho combatiendo al Espiritismo.

Despues de haber escuchado de los autorizados lábios de V. una impugnacion que demuestra desconocimiento completo del Espiritismo bajo sus aspectos filosófico, doctrinal y científico; y habiendo V. manifestado que si se hallase en una academia examinaría la cuestion en el terreno de la psicología, de la fisiología, de la cosmología y de la *estética trascendental*, (así he entendido); es un deber de mi cargo de presidente del «Centro Espiritista Español» y de la presidencia honoraria de varias sociedades de estudios espiritistas, entre ellas la de Zaragoza, es un deber mio, repito, invitar á V. para discutir el Espiritismo en cualquier terreno, sin olvidar el de la ética y el de la teología. Al efecto pongo á disposicion de V. las columnas de mi Revista titulada *El Espiritista*, algunos de cuyos números voy á publicar en Zaragoza, con el principal objeto de refutar sus afirmaciones y pretendidas demostraciones, que, en mi concepto, arguyen falta de estudio y de conocimiento de lo impugnado por V., con tan poca fortuna, creo, que puedo asegurarle no ha logrado entibiar la fé de ningun espiritista, y quizá haya predipuesto á muchos que no lo son para estudiar la doctrina recopilada por Allan Kardec.

Y como que quien estudia el Espiritismo con imparcialidad y maduro exámen, concinye casi siempre (como á muchos nos ha pasado) por convertirse á la doctrina que satisface á un tiempo á la razon y al sentimiento, permítame usted manifestarle mi gratitud y la de los muchísimos adeptos que aquella cuenta en Zaragoza, por los sermones que durante esta cuaresma ha predicado en la iglesia del Pilar; sermones que consideramos como la más fuerte columna de nuestra propaganda, pues lo único que han demostrado con argumentos irrefu-

Biblioteca Nacional de España

tables, es lo más difícil de probar; la realidad de los fenómenos que excitaron la curiosidad primero, y luego dieron motivo para el estudio del cual nació el cuerpo de doctrina recopilada con el nombre de Espiritismo ó psicologismo moderno.

Al invitarle á V. á discutir, presumo que, cual otras veces me ha sucedido con dignísimos y autorizados representantes de la escuela católica, aparentará aceptar la polémica, pero hará caso omiso de los argumentos de la escuela espiritista, y procurará evitar que el público vea los de ésta al lado de los de aquella. Abrigo, sin embargo, la esperanza de servir á ambas causas: á la espiritista teniendo ocasion de repetir lo que en libros, folletos y periódicos he escrito; y á la católica, dando motivo para que se publique alguna otra obra como las del P. Sanchez y del canónigo Sr. Manterola, ambas originadas por una invitacion análoga á la que en esta carta se toma la libertad de dirigirle su afectísimo s. s. q. b. s. m.,

El Vizconde de Torres-Solanot.»

III.

CONTESTACION AL RETO.

La anterior carta dió lugar á la siguiente, reproducida en *El Diario Católico* y en *El Faro Católico Aragonés*.

«Zaragoza 21 de Marzo de 1880.

Sr. Director de *El Faro Católico Aragonés*.

Muy señor mio y distinguido amigo: Toda vez que el señor vizconde de Torres-Solanot, creyó conveniente dar publicidad á la carta que me dirigió, retándome á una discusion sobre el Espiritismo, insertándola en el *Diario Democrático* de esta capital, me creo en el deber, de hacer otro tanto con la que yo le he contestado, y así le ruego encarecidamente, se sirva dar cabida en su apreciable periódico á la misma que adjunta tengo el gusto de acompañarle, á cuyo favor y obsequio quedaré sumamente agradecido.

Soy de V. y de la Redaccion atento seguro servidor y Capellan Q. B. S. M.,

Juan Codera.

Zaragoza 20 de Marzo.

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Muy señor mio: Recibí su atenta carta del 14 del presente, á la que no he podido contestar antes, ya por mis ocupaciones en el ministerio, y ya tambien porque esperaba resolucion del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo, á quien, como usted no ignora, era mi deber consultar en este asunto, sobre lo que yo debia hacer, pues en la Iglesia de Dios tenemos los sacerdotes por regla de conducta fundada en las disposiciones canónicas, someter á la autoridad de nuestros Prelados toda clase de publicaciones relativas á la Religion, y tomar su parecer para discutir públicamente sobre puntos de dogma ó de moral.

Cumpliendo, pues, hoy con un deber de cortesía, me hallo en el caso de decir á V. que su Emma. Rma. me ha prohibido entrar en polémica con V., porque esta, á juzgar por el contenido de su carta, sería de todo punto estéril é infructuosa, y quizá no serviria más que para excitar las pasiones, como dice, hablando de las polémicas de los periódicos, el ilustre marqués de Valdegamas, y para inducir á los contendientes á faltar á tres grandes respetos, al que el hombre debe al hombre, al que debe á la verdad, y al que se debe á sí propio, toda vez que me asegura en la suya, que en lugar de haberse entibiado, con mis sermones del Pilar, el fervor espiritista en sus adeptos, se ha arraigado más y más en ellos la fé en sus doctrinas.

Tambien me ha encargado su Eminencia Reverendísima signifique á V. que si publica, como promete, sus artículos de «El Espiritista» y resulta en ellos una doctrina contraria á los sacrosantos dogmas de nuestra divina religion, le pondrá en el caso de condenarlos, haciendo uso de su autoridad, con arreglo á las prescripciones de la Iglesia.

Biblioteca Nacional de España

Con esta ocasion tengo el honor de ofrecerme á sus órdenes atento seguro servidor y capellan q. b. s. m.

JUAN CODERA.

IV.

RÉPLICA.

Zaragoza Abril de 1880.

SR. D. JUAN CODERA.

Muy señor mio: En contestacion á su atenta carta, fecha 20 del pasado mes, que le agradezco doblemente por haber tenido publicidad en los dos diarios católicos de esta capital, le remito el primero de los números de EL ESPIRITISTA, que han de publicarse en Zaragoza, segun ofrecí en mi carta de 14 de Marzo.

Hubiérame creido relevado de cumplir ese ofrecimiento, al saber que la autoridad superior eclesiástica (contrariamente á lo acontecido cuando en caso análogo reté á discutir al ilustrado canónigo Sr. D. Vicente de Manterola) le habia prohibido á V. entrar en polémica conmigo; pero algunas aseveraciones de su cortés carta, me obligan con imperioso deber á no desistir de la publicacion de los ofrecidos números de mi REVISTA.

Esas aseveraciones me ponen en la necesidad de demostrar á V., no con vanas palabras sino con hechos, que en la polémica periodística no he de «excitar las pasiones,» ni me veré inducido á «faltar al respeto que el hombre debe al hombre, debe á la verdad y se debe á sí propio.» Si con más ó ménos frecuencia, eso acontece, como decia el marqués de Valdegamas, en el ligero diario, que habla más al sentimiento que á la razon, es completamente ocioso é infundado suponerlo en el periódico científico y sério, que no se escribe al correr de la pluma ni para el vulgo, y que para hablar á la inteligencia debe forzosamente acomodarse á formas y lenguaje adecuado.

Las columnas de un periodico de esta índole, es lo que ponia y siguen estando á disposicion de V., de cuyo periódico, que tiene largo abolengo, puede juzgar por el número adjunto, y por los de su coleccion, en ninguno de los cuales tuve la debilidad de incurrir en aquellas faltas que, como infundada acusacion, el ilustre marqués y V. pretenden hacer pesar sobre la prensa científica, muy distinta de la política, porque responden á distintos objetos y llenan muy diferentes necesidades.

Otra razon poderosa determina mi línea de conducta. Lo que por encargo del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo me significa en el último párrafo de la carta á que contestó, y que parece envolver algo como amenaza cuya oportunidad y eficacia no discutiré ahora, nos obliga á los espiritistas á no enmudecer en esta ocasion, pues que nuestro silencio podria muy bien interpretarse por falta de fé y convencimiento de la bondad de la doctrina, eminentemente moralizadora, que profesamos y propagamos, y por la que estamos dispuestos á arrostrar, no solo el anatema ineficaz hoy para detener los grandiosos vuelos del pensamiento, y la marcha de los ideales que tienden á elevar al espíritu humano, sino las bárbaras persecuciones de un partido intolerante, persecuciones que han arrancado á Víctor Hugo este grito de indignacion:

«Él es quien ha hecho azotar á Prinelli por haber dicho que las estrellas no caian. Él es quien ha aplicado siete veces el tormento á Campanella, por haber afirmado que el número de los mundos es infinito, y haber entrevisto el secreto de la creacion. Él es quien ha perseguido á Harvey por haber probado que la sangre circula. Por Josué, ha encerrado á Galileo; por San Pablo, ha encarcelado á Cristóbal Colon. Descubrir la ley del cielo era una impiedad; hallar un mundo, era una heregía. Él es quien ha anatematizado á Páscal en nombre de la religion, á Montaigne en nombre de la moral y de la religion.....»

Rogando á V. se sirva ser intérprete del testimonio de mi consideracion más distinguida hácia su Eminencia Reverendísima, que se ha dignado dirigirme por conducto de V. su piadosa amonestacion, cumpliendo las prescripciones de la Iglesia, se repite de V. atento seguro servidor q. s. m. b.,

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

Biblioteca Nacional de España

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ESPIRITISMO

Y SUS

IMPUGNADORES

OBRA ESCRITA POR

D. MIGUEL SINUÉS

EN DEFENSA DE LA DOCTRINA ESPIRITA

COMBATIDA POR

EL DIARIO CATÓLICO DE ZARAGOZA.

Un volúmen de 200 páginas en 8.° prolongado.—*Seis* reales.—Se halla en la Imprenta Aragonesa, la Saldubense, librería de Sanz y otras.

OBRAS DEL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

Preliminares al estudio del Espiritismo.—Consideraciones generales respecto á la filosofía, doctrina y ciencia espiritista.—Un volúmen de 400 páginas en 8.°, 10 rs.

Los fenómenos espiritistas.—Noticia de las investigaciones hechas durante los años de 1870-73 por *Williams Crookes*, publicadas en el «Quarterly Journal of Science;» traduccion del francés, con un prefacio, notas y conclusion del traductor. Folleto de 100 páginas en 8.°, 4 rs.

Controversia espiritista á propósito de los hermanos Davenport, defensa del espiritismo, con noticias y testimonios que demuestran la realidad de los fenómenos espiritistas.—Un volúmen de 300 páginas en 8.°, 8 rs. Agotada la edicion.

Estudios Orientales.—*El Catolicismo antes del Cristo. 7.ª edicion.*—Un volúmen de cerca de 400 páginas en 8.°, buen papel y esmerada impresion, 12 rs.

Ch. Fauvety.—*La Religion Laica.*—Estudio expositivo, precedido de algunas consideraciones respecto al conocimiento religioso, y seguido de ligeros apuntes sobre el estado actual de la sociedad española.—Folleto de 54 páginas en 8.°, 2 rs.

Defensa del Espiritismo.—Opúsculo escrito con motivo del expediente contra los Profesores espiritistas.—Un volúmen de más de 200 páginas en 8.°, 4 reales en Madrid y 5 en provincias.

MARIETTA.

Páginas de dos existencias y páginas de Ultratumba. (4.ª edicion). Obra emanada de los Espíritus de Marietta y Estrella, escrita por el medium *Daniel Suarez y Artazu*, 10 rs. en Madrid y 11 en provincias. Edicion de lujo, 20 reales.

Estas obras se hallan en «La Saldubense,» Coso, 102.

Imprenta Aragonesa, Coso, 5, entresuelo.

Biblioteca Nacional de España

AMOR. CARIDAD. CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,

Y DEL

GRUPO «MARIETTA.»

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

Suplemento núm. 2.° publicado en Zaragoza.—11 de Abril de 1880.

SUMARIO.—El Espiritista.—Seccion científica.—William Crookes.—Materia radiante y Espiritismo.—Seccion doctrinal.—Los Demonios.—Caridad.—El Matrimonio espiritual.—Seccion de controversia.—Espiritismo y Catolicismo.—Suelto.—Anuncios.

EL ESPIRITISTA.

No es nueva esta revista, como decíamos en el número anterior, pero apenas era conocida en Zaragoza mas que de sus antiguos suscritores y de los adeptos al Espiritismo, hasta que nuestra publicacion ha visto la luz en esta capital, con el doble objeto de cumplir con nuestros antiguos suscritores, y contestar á los ataques dirigidos al Espiritismo desde el púlpito de varios templos, señaladamente el del Pilar.

Al dar á conocer aquí El Espiritista, facilitando su adquisicion por los medios más adecuados (venta por las calles y módico precio), nos hemos propuesto además mostrar al público, cuán distinto es el Espiritismo, en sus fundamentos, tendencias y fines á que aspira, de lo que, con tanta inexactitud y desacierto como poca fortuna, se ha pretendido hacer ver extraviando la opinion.

Esta ha hecho ya justicia á nuestros nobles propósitos, que no tienen más alcance que exponer sencillamente nuestra doctrina filosófica y moral, enseñando aquello en que creemos, invitar á que se estudie, y desvanecer los errores en que incurririan quienes juzgasen del Espiritismo por los equivocados conceptos y caprichosas apreciaciones que se han emitido en lugares donde no nos era dado contestar.

El éxito de nuestro primer número, cuya larga tirada se ha agotado sin poder satisfacer todos los pedidos, obligándonos quizá á hacer nueva edicion,

Biblioteca Nacional de España

ha demostrado, con incontestables pruebas, que el sensato público zaragozano hace justicia á nuestras levantadas aspiraciones.

Aquel éxito ha puesto tambien de manifiesto dos hechos altamente satisfactorios para nosotros: primero, el incremento que la idea espiritista ha tomado en Zaragoza; segundo, el espíritu de tolerancia que tan alto habla en favor de la educacion de un pueblo y de la tradicional hidalguía aragonesa.

Y como fieles á nuestra bandera de *amor, caridad* y *ciencia*, no hemos de traspasar los límites del más escrupuloso comedimiento, sin que por nada ni por nadie, ni aun provocados por las habituales intemperancias de la prensa ultramontana, salga EL ESPIRITISTA de la esfera científica, de la exposicion doctrinal y de la discusion séria y razonada, proclamando lo que creemos la verdad y estando dispuestos á abjurar de todo aquello que se nos demuestre es error; esperamos confiadamente seguir mereciendo la misma benévola acogida con que fué recibido nuestro primer número.

En nombre, pues, de la nueva doctrina que, por el camino del estudio, viene á depurarse y á depurar, sin pretender imponerse á nada ni á nadie, permítasenos significar el testimonio de nuestro profundo reconocimiento, al reiterar nuestros propósitos y la norma inalterable de conducta de EL ESPIRITISTA.

SECCION CIENTÍFICA.

WILLIAM CROOKES.—MATERIA RADIANTE Y ESPIRITISMO.

Bajo este epígrafe, y ampliando lo que en nuestro anterior número hemos dicho respecto á la *materia radiante*, publica la *Revue Spirite*, de Paris, el siguiente artículo, despues de haber reproducido el artículo de Flammarion que conocen nuestros lectores.

«Ahora dejaremos la palabra á otro vulgarizador que vá á mostrarnos con detalles y con escrupulosas descripciones, las experiencias delicadas de M. Crookes. En este trabajo se verán las particularidades importantes que diferencian los hechos de la materia radiante de los simples hechos de electricidad. Hé aquí lo que se lee en el *Journal des Débats* del 23 de Enero, bajo la firma de M. Henri de Parville:

«En el Congreso de la Asociacion Británica para el progreso de las ciencias, que tuvo lugar en el mes de Setiembre último en Sheffield, un físico, tan notable como ingenioso, M. Crookes, dió una conferencia que adquirió cierto renombre. M. Crookes habia adoptado como tema de la misma, *La materia radiante*, nombre antiguo ya, para expresar fenómenos verdaderamente nuevos. A la invitacion hecha por M. Wurtz y otros varios sábios franceses, M. Crookes se propuso ir á Paris, á repetir su interesante conferencia ante un auditorio de lo mas escogido, que se apresuró á concurrir el sábado al anfiteatro de la Escuela de Medicina. La afluencia de los oyentes fué tan numerosa, que muchos de entre ellos tuvieron que volverse, sin haber ni aun podido penetrar en la sala. Unánime fué el sentimiento de los menos favorecidos por la suerte hasta entónces, y ciertamente los mas favorecidos despues, que recibieron una invitacion del Contra-almirante Director del Observatorio y de Mme. Mouchez. Al final de la esquela de convite, en lugar del contenido ordinario: «Se bailará» se leia: «Conferencia de M. Crookes.» Inútil es añadir que los salones del Observatorio estuvieron llenos.

Despues de esta velada la «materia radiante» fué el objeto de todas las conversaciones; siendo imposible dejar de ocuparse de ella, puesto que habia conquistado fama. Sigamos

Biblioteca Nacional de España

como siempre la actualidad: ensayemos satisfacer la curiosidad general, exponiendo por lo ménos en sus rasgos esenciales, las pesquisas del eminente miembro de la Sociedad Real de Lóndres.

Todos conocemos la materia bajo tres distintas formas: el estado sólido, el estado líquido y el estado gaseoso. Pero uno puede preguntarse, si nuestros sentidos no nos inducen á error, ó si en definitiva, porque no veamos más que tres estados en la materia, no existen realmente otros. Desde 1816, Faraday se habia francamente decidido por la afirmativa.

«Se comprueban, decia, tales diferencias entre los estados sólido y líquido, y el estado gaseoso, que seria muy extraordinario que no hubiese diferencias esenciales entre el estado gaseoso por sí mismo, y una forma de la materia que todavía se nos oculta. Todo se simplifica singularmente pasando de los sólidos á los gases; la variedad en la propiedad de los cuerpos sólidos, se atenúa sensiblemente entre los líquidos, y desaparece casi completamente en los gases. Más allá del estado gaseoso, se debe llegar á una unidad absoluta de propiedad, á una simplificacion completa, que caracterizase evidentemente un estado distinto de la materia, apenas sospechado. No se sabría sin duda demostrar aun su existencia, añadia Faraday, pero se llegará á conseguir algun dia.»

Reducida á su más simple expresion esta materia, unificada de algun modo, desembarazada de todo lazo, de toda traba, radiando libremente, Faraday le habia dado ya un nombre expresivo; la llamaba la «materia radiante.»

Los progresos de la ciencia moderna no han hecho mas que dar una nueva fuerza á la hipótesis, un poco atrevida para la época del ilustre físico inglés.

Hoy, en efecto, se consideran los gases como formados de cantidades inmensas de partículas infinitamente pequeñas, animadas por movimientos incesantes y rápidos. El análisis matemático alcanza á contar, hasta el número de partículas encerradas en un espacio dado, aún cuando se trata nada ménos que de septillones de partículas por centímetro cúbico de gas. Fácilmente se concibe que un número tan colosal de partículas agrupadas en un espacio cerrado, no puedan efectuar sus movimientos sin encontrarse sin cesar; del mismo modo se comprende fácilmente que si se arrebata de este encierro, una gran parte del gas que contiene, se disminuirá el número de las partículas, se podrá casi hacerle bastante pequeño para que estas se muevan en fin sin chocar unas con otras y proseguir sus movimientos con libertad. Podemos comparar muy exactamente un gas, á una muchedumbre compacta en una plaza pública. Imposible es á nadie hacer movimiento alguno; pero que se espere á que la muchedumbre se haya al fin disipado, y cada uno podrá volver á tomar su paso acostumbrado. Lo mismo sucede en cuanto á las partículas de un gas. Una vez separadas de la muchedumbre, su individualidad puede manifestarse y reaparecer su propio carácter.

Y ciertamente, así sucedería, afirma M. Crookes. «Las propiedades especiales todas, dice, que las partículas adquieren entonces, difieren de tal modo de las de las partículas amontonadas con los gases bajo la presion ordinaria, que nos vemos obligados á admitir que estamos en presencia de un *cuarto estado* de la materia, tan lejano del estado gaseoso, como este lo está del estado líquido. Este estado corresponde á la forma prevista por Faraday. Tambien M. Crookes conserva á la materia de este modo trasformada el nombre de materia radiante.

La realidad de este nuevo estado se demostrará si se puede establecer que la materia, bajo esta forma, goza de propiedades distintas de las que conocemos en el gas. Tal es el fin de las muy originales experiencias, imaginadas por M. Crookes, y de las que revisaremos ahora las más probadas. Lamentamos que desgraciadamente no podamos más qus describir, aquello que sería sobre todo necesario ver.

No hay nadie que no haya observado aquellos pequeños tubos de Geissler, brillantes con tintes afelpados violetas, azules y verdes, que desesperan á los ópticos. Se enrarece el gas en estos tubos herméticamente cerrados. Se hace pasar por dos hilos de platino soldados en el cristal la corriente eléctrica de una bobina de induccion. La descarga continuada de la electricidad se traduce en un hermoso efluvio luminoso y coloreado que atraviesa el tubo en toda su longitud.

Estos tubos de variadas formas, son los que van á servir de base á las demostraciones de M. Crookes.

Biblioteca Nacional de España

En el polo negativo se observa un espacio opaco, que precede al rayo luminoso. En cierto modo se ignoraba la manera de explicar este espacio opaco. M. Crookes contesta: es el espacio recorrido por las partículas libres de la materia radiante, empujadas violentamente por la electricidad negativa. Estas partículas radian hasta que son detenidas por las partículas rechazadas del gas. En el punto de colision el choque engendra un rayo estremadamente luminoso. Y la prueba es que si se enrarece mucho más el gas del tubo, la carrera de las partículas puede aumentarse y el espacio sombrio se hace mayor.

Si se produce el mayor vacío posible, el espacio opaco invade todo el tubo, y no hay más efluvio. Las partículas pueden seguir sin obstáculo sus movimientos, su carrera es libre. No es ya una masa gaseosa contínua la que llena el tubo, sino que son partículas aisladas moviéndose individualmente expulsadas por la electricidad del polo negativo, radiando con una enorme velocidad de un extremo á otro del tubo. Es la materia radiante en accion. Y en efecto, los fenómenos ordinarios de efluvio atravesando el tubo, terminan dando lugar á fenómenos muy diferentes.

Poco hace, el choque de la materia radiante contra el resíduo gaseoso del tubo, producia un rayo brillante. Ahora, habiendo sido llevado el vacío á lo más léjos posible, las partículas van directamente á chocar en la extremidad del tubo. El cristal, bajo la accion del choque se hace luminoso; y obtiene claridad por los resplandores fosforescentes.

No solo el cristal. sino muchas sustancias sometidas al bombardeo incesante de estos obuses liliputienses, vienen á ser fosforescentes.

M. Crookes toma un diamante fluorescente, lo monta en medio de un pequeño globo de cristal, en el cual se ha hecho el vacío, y lo expone á la accion de un flujo de materia radiante. Inmediatamente se vé en la oscuridad al diamante encenderse, y brillar con una luz fosforescente verde, cuyo resplandor es igual al de una bujía. El experimento es hermosísimo.

El sábio físico encierra una coleccion de pequeños rubíes en un tubo vacío. Desde que la corriente de induccion pasa é impulsa sobre las piedras la materia radiante, los rubíes se iluminan, y emiten una viva luz rojiza. Se diria que el tubo estaba lleno de pedazos de brasa ardiente.

El aire que se deja en los tubos para hacerle llegar al estado radiante, debe estar enrarecido considerablemente. M. Crookes ha comprobado que debia estar reducido á una *millonésima* de atmósfera, es decir, á lo que nosotros consideramos como nada. Las máquinas pneumáticas ordinarias serian insuficientes para alcanzar semejante vacío. M. Crookes, por diferentes artificios, ha podido realizar hasta un vacío de *una veinte millonésima* de atmósfera. Se podrá formar una idea de este vacío, desconocido hasta aquí, cuando hayamos dicho que si se representa la presion del aire normal por una columna de mercurio de 5.000 metros de altura, la presion del aire contenido en el tubo no es ya más que de un cuarto de milímetro.

La descarga luminosa en un tubo de Geissler sigue todas las sinuosidades; el rayo violeta contornea con facilidad las espirales del tubo, para ir de un polo eléctrico al otro. No sucede así con la materia radiante, pues no se desvia de la línea recta. Dos pequeños globos de cristal están á la vista: en el uno se ha ligeramente enrarecido el aire; en el otro la rarefaccion ha sido llevada á una millonésima de atmósfera. Se han dispuesto polos positivos en diferentes puntos de las dos esferas para hacer variar á voluntad el trayecto de la descarga de induccion. En el primer globo, el rayo violeta cambia á voluntad de direccion, y se dirige sin cesar del polo negativo á cada polo positivo. En el segundo globo, cualesquiera que sean las situaciones respectivas de los dos polos, la materia radiante parte del polo negat vo, y va á chocar constantemente la pared del cristal cuya cara le presenta, determinando en ella una placa verde fosforescente. El camino recorrido es aquí independiente del polo positivo, el que parece no desempeña ya ningun papel; se diria que solo el polo negativo empuja hácia adelante la materia radiante, del mismo modo que lo hace un arma lanzando en línea recta un proyectil.

Hé aquí un tubo en forma de pera muy prolongada instalado horizontalmente. Hácia la estremidad de la parte más gruesa, se ha colocado con un soporte ó apoyo una cruz de Malta cortada en una hoja de aluminium. El polo negativo está colocado á la extremidad

Biblioteca Nacional de España

de la parte inferior ó ménos gruesa; se le ha dado el aspecto de una hendidura poco profunda. El polo positivo está en relacion con la cruz.

Se hace pasar la corriente. La parte gruesa del tubo aparece en seguida fosforescente, y se ve destacarse en el fondo luminoso la cruz negra, como si hubiese llevado sombra. Los pequeños proyectiles de materia radiante han sido detenidos en su camino por la cruz que formaba un obstáculo, y no han podido tocar al cristal más que por su alrededor. De ahí la imagen opaca en el fondo luminoso.

Pero si se hace caer la cruz con una ligera sacudida impresa al tubo, el fenómeno cambia en el acto. La cruz aparece brillante sobre el cristal. M. Crookes explica el hecho significando que el cristal experimenta una modificacion íntima bajo la influencia de la materia radiante; pierde prontamente su poder fosforescente; del mismo modo, la parte expuesta bruscamente á la accion de la materia radiante, llega á ser luminosa con respecto a la parte ya impresionada. El resplandor relativo de la cruz no subsiste por lo demás, sino algunos instantes.

Si efectivamente la materia radiante está dotada de una verdadera fuerza de impulsion, puede uno preguntarse por qué no se la pondria en evidencia por medio de efectos mecánicos. En un tubo de cristal vacío y horizontal se encuentra instalada, sobre dos varillitas de cristal paralelas, una rueda con largas paletas de mica. En frente de la rueda y á una extremidad del tubo está colocado el polo negativo. Se le hace activo. En seguida la rueda gira y marcha sobre las varillas de cristal á la manera de un wagon en un ferro-carril. Si se inclina un poco el tubo, se vé á la rueda subir la pendiente bajo la accion del bombardeo contínuo de la materia radiante. Este experimento puede variarse, siendo del mismo modo sumamente fácil hacer girar unas aletas sobre un eje encerrado en un globo de cristal vacío.

H. de Parville.

(Se continuará.)

SECCION DOCTRINAL.

LOS DEMONIOS.

Orígen de la creencia en los demonios.—Los demonios segun la Iglesia.—Los demonios segun el Espiritismo.

(Continuacion).

LOS DEMONIOS SEGUN LA IGLESIA.

Segun la Iglesia, *Satanás*, el jefe ó el rey de los demonios, no es una personificacion alegórica del mal, sino un *sér real*, que hace exclusivamente el mal, mientras que Dios hace exclusivamente el bien. Tomémosle, pues, tal como nos lo dan.

¿Satanás es eterno como Dios, ó posterior á Dios? Si es eterno es increado, y por consecuencia igual á Dios. Dios entonces no es único; hay el Dios del bien y el Dios del mal.

¿Es posterior? Entonces es una criatura de Dios. Puesto que no hace más que el mal, que es incapaz de hacer el bien y arrepentirse, Dios ha creado un sér dedicado al mal perpétuamente. Si el mal no es obra de Dios, sino de una de sus criaturas predestinadas á hacerle, Dios es siempre su primer autor, y entonces no es infinitamente bueno. Lo mismo puede decirse de todos los séres malos llamados demonios.

Tal ha sido durante largo tiempo la creencia sobre este punto. Hoy se dice (1):

(1) Las sigùientes citas han sido extractadas de la pastoral del Eminentísimo Cardenal Gousset, arzobispo de Reims, para la cuaresma de 1865. En razon del mérito personal y de la posicion del autor, se pueden considerar como la última expresion de la Iglesia sobre la doctrina de los demonios.

Biblioteca Nacional de España

«Dios que es la bondad y la santidad por esencia, no los creó malos ni maléficos. Su »mano paternal, que se complace en derramar sobre todas sus obras un reflejo de sus per»fecciones infinitas, les colmó de los mayores dones. A las cualidades eminentísimas de su »naturaleza, añadió las larguezas de su gracia; les hizo en todo semejantes á los espiritus su»blimes que gozan de gloria y felicidad; repartidos en todos sus órdenes y mezclados en »todas sus categorías, tenian el mismo fin y los mismos destinos; su jefe fué el más bello »de los arcángeles. Hubieran podido merecer del mismo modo, la confirmacion para siem»pre en la justicia, y ser admitidos á gozar eternamente de la dicha de los cielos. Este úl»timo favor hubiera sido el colmo de todos los otros favores de que eran objeto; pero debia »ser el precio de su docilidad y se hicieron indignos de él; lo perdieron por una rebelion »atrevida é insensata.

»¿Cuál ha sido el escollo de su perseverancia? ¿Qué verdad han desconocido? ¿Qué acto »de fé y de adoracion han rehusado á Dios? *La iglesia y los anales de la historia santa no lo »dicen de una manera positiva*, pero *parece cierto* que no se han conformado ni con la media»cion del Hijo de Dios, ni con la exaltacion de la naturaleza humana con Jesucristo.

»El Verbo divino, por quien todas las cosas han sido hechas, es tambien el único me»diador y salvador en el cielo y en la tierra. El fin sobrenatural no se ha dado á los ángeles »y á los hombres, sino en prevision de su encarnacion y de sus méritos; porque no hay nin»guna proporcion entre los espíritus más eminentes y esta recompensa que no es otra sino »el mismo Dios; ninguna criatura habria podido llegar á él sin esta intervencion maravi»llosa y sublime de caridad. Pero para considerar la distancia infinita que separa la esencia »divina de las obras de sus manos, era preciso que reuniese en su persona los dos extremos »y que asociase á su divinidad la naturaleza del ángel ó la del hombre, é hizo eleccion de »la naturaleza humana.

»Este designio, concebido desde la eternidad, fué manifestado á los ángeles mucho »tiempo ántes de su cumplimiento; el Hombre-Dios les fué mostrado en el porvenir como »Aquel que debia confirmarles en gracia é introducirles en la gloria, con la condicion de »que le adorarian en la tierra durante su mision, y en el cielo por los siglos de los siglos. »¡Revelacion inesperada; maravillosa vision para los corazones generosos y reconocidos, »pero misterio profundo, abrumador para los espíritus soberbios! ¡Este fin sobrenatural, »este inmenso cúmulo de gloria que se les proponia, no seria, pues, la sola recompensa de »sus méritos personales! ¡Jamás podrian atribuirse á sí mismos los títulos y la posesion! »¡Un mediador entre ellos y Dios! ¡Qué injuria hecha á su dignidad! ¡La preferencia gra»tuita acordada á la naturaleza humana! ¡Qué injusticia! ¡Qué ataque contra sus derechos! »¿Esta humanidad que les es tan inferior, la verán, un dia, deificada por su union con el »Verbo, y sentada á la derecha de Dios, sobre un trono resplandeciente? ¿Consentirán en »ofrecerle eternamente sus homenajes y sus adoraciones?

»Lucifer y la tercera parte de los ángeles sucumbieron á estos pensamientos de orgullo »y de celos. San Miguel y con él el mayor número exclamaron: ¿Quién como Dios? ¡Él es »dueño de sus dones y el soberano Señor de todas las cosas! ¡Gloria á Dios y al cordero que »será inmolado por la salvacion del mundo! Pero el jefe de los rebeldes, olvidando que era »deudor á su Criador de su nobleza y de sus prerogativas, no escucha más que su temeridad, »y dice: Soy yo mismo quien subirá al cielo; estableceré mi morada sobre los astros; me »sentaré en la montaña de la alianza, en los flancos del Aquilon; dominaré las nubes más »elevadas y seré semejante al Altísimo. Los que participaban de sus sentimientos, acogie»ron sus palabras con un murmullo de aprobacion; y de estos los habia en todos los órdenes »de la gerarquía; pero su multitud no les puso al abrigo del castigo.»

Esta doctrina promueve muchas objeciones:

1.° Si Satanás y los demonios eran ángeles, eran perfectos; ¿cómo siendo perfectos pudieron faltar y desconocer hasta tal punto la autoridad de Dios, en presencia del cual se encontraban? Se concebiría tambien que si no hubiesen llegado á este punto eminente más que gradualmente, y despues de haber pasado por la escala de la imperfeccion, hubiesen podido tener un retroceso sensible; pero lo que no se comprende es que nos los representen como habiendo sido creados perfectos.

La consecuencia de esta teoría es la siguiente: Dios quiso crear los séres perfectos

Biblioteca Nacional de España

puesto que les habia colmado de todos los dones, y se equivocó; luego segun la Iglesia, Dios no es infalible. (1)

2.° Puesto que ni la Iglesia, ni los anales de la Historia sagrada explican la causa de su rebelion contra Dios, puesto que solamente *parece* cierto que provino de su negativa á reconocer la mision futura de Cristo ¿qué valor puede tener el cuadro tan preciso y tan detallado de la escena que tuvo lugar en esta ocasion? ¿De qué orígen se han sacado las palabras tan claras referidas como allí pronunciadas y hasta simples murmullos? Una de dos; ó la escena es verdadera ó no lo es. Si es verdadera, no hay ninguna incertidumbre, y entónces ¿por qué la Iglesia no corta la cuestion? Si la Historia y la Iglesia se callan, si solamente la *causa* parece cierta, esto no es más que una suposicion, y la escena que se describe es una obra imaginaria. (2)

3.° Las palabras atribuidas á Lucifer acusan una ignorancia que causa admiracion en un arcángel que por su misma naturaleza y en el grado en que está colocado, no debe tener, sobre la organizacion del universo, los errores y las preocupaciones que los hombres han profesado, hasta que la ciencia viniera á ilustrarles. ¿Cómo pudo decir: Estableceré mi morada sobre los astros: Dominaré las nubes más elevadas? Esta es la antigua creencia en la tierra como centro del mundo, del cielo, de las nubes que se estienden hasta las estrellas en la region limitada de éstas formando bóveda, y que la astronomía nos demuestra diseminadas en el espacio infinito, Como se sabe hoy que las nubes no se estienden más allá de dos leguas de la superficie de la tierra, para llegar á decir que dominaria las más elevadas nubes, y para hablar de las montañas, era preciso que la escena pasase en la superficie de la tierra, y que en ella estuviese la mansion de los ángeles; si esta mansion está en las regiones superiores, era inútil decir que se elevaría más arriba de las nubes. Querer que los ángeles tengan un lenguaje tan ignorante, es confesar que los hombres saben más que los ángeles. La Iglesia ha tenido siempre el inconveniente de no contar con los progresos de la ciencia.

La respuesta á la primera objecion se encuentra en el pasaje siguiente·

«La escritura y la tradicion dan el nombre de cielo al lugar en que los ángeles habian sido colocados en el momento de su creacion. Pero este, no era el cielo de los cielos, el cielo de la vision beatífica, donde Dios se muestra á sus elegidos cara á cara, y donde sus

---

(1) Esta doctrina mostruosa es afirmada por Moisés cuando dice (Génesis, cap. VI, v. 6 y 7): «Se arrepintió de haber hecho el hombre en la tierra.» Y, conmovido por el dolor hasta el fondo del corazon, dice: «Yo exterminaré de la tierra al hombre que he creado; exterminaré »todo desde el hombre hasta los animales, desde todo lo que pisa la tierra hasta las aves del »cielo; porque me *arrepiento* de haberlos hecho.»

Un Dios que se arrepiente de lo que ha hecho no es perfecto ni infalible, luego no es Dios. Sin embargo estas son las palabras que la Iglesia proclama como verdades santas. Tampoco se vé muy claro lo que habia de comun entre los animales y la perversidad de los hombres para merecer el exterminio.

(2) Se encuentra en Isaias, cap. XIV, v. 11 y siguientes: «Tu orgullo ha sido precipitado en los infiernos, tu cuerpo muerto ha caido en la tierra: tu lecho será la podredumbre y tu vestido será los gusanos. ¿Cómo has caido del cielo, Lucifer, tú que parecias tan brillante al apuntar el dia? ¿Cómo has sido echado por tierra, tú que llenabas de llagas las naciones;—que decias en *tu corazon:* Yo subiré al cielo, estableceré mi trono encima de los astros de Dios y me sentaré sobre la montaña de la alianza á los lados del Aquilon, me colocaré sobre las nubes más elevadas y seré semejante al Altísimo? Y sin embargo, has sido precipitado desde esta gloria en el infierno, hasta lo más profundo de los abismos.—Los que te verán se acercarán á tí, y despues de haberte mirado, te dirán: ¿Es este el *hombre* que ha espantado á la tierra, que ha esparcido el terror en los reinos, que ha hecho del mundo un desierto, que ha destruido sus ciudades, y que ha retenido en cadenas á los que habia hecho prisioneros?»

Estas palabras del profeta no son relativas á la rebelion de los ángeles, sino una alusion al orgullo y á la caida del rey de Babilonia, quien tenia cautivos á los judios, como lo prueban los últimos versículos. El rey de Babilonia es designado por alegoría bajo el nombre de Lucifer, pero no se hace aquí ningun mérito de la escena descrita más arriba. Estas palabras son las del rey, quien las decia *en su corazon* y se colocaba, por su orgullo, sobre Dios cuyo pueblo retenia cautivo. La prediccion de la libertad de los judíos, de la ruina de Babilonia y de la derrota de los Asirios es por otra parte objeto exclusivo de este capítulo.

Biblioteca Nacional de España

Vizconde de Torres-Solanot — Bernardo Cantero

elegidos le contemplan sin esfuerzos y sin obstáculos, porque allí no hay peligro ni posibilidad de pecar, la tentacion y la flaqueza son desconocidas; la justicia, la alegría y la paz, reinan con una inmutable seguridad; la santidad y la gloria no pueden perderse. Esta era, pues, una region celeste, una esfera luminosa y afortunada, donde estas nobles criaturas tan favorecidas con las comunicaciones divinas, debian recibirlas y adherirse á ellas por la humildad de la fé ántes de ser admitidas para ver claramente la realidad en la misma esencia de Dios.»

Resulta de lo que precede que los ángeles que han faltado pertenecen á una categoría ménos elevada, ménos perfecta y que no habian alcanzado todavía el lugar supremo donde la falta es imposible. Admitido; pero en este caso tenemos una contradiccion manifiesta, porque se ha dicho más arriba que: «Dios los habia hecho *en todo semejantes á los Espíritus sublimes*, que fundidos en todos sus órdenes y mezclados entre sus filas, tenian el mismo fin y el mismo destino, que su jefe era el más hermoso de los ángeles» Si en todo fueron hechos semejantes á los ángeles, no eran de una naturaleza inferior; si estaban mezclados en todas sus filas, no estaban en el lugar especial. De este modo la objecion subsiste por completo.

Hay otra que sin contradiccion es la más grave y la más séria.

Se ha dicho: «Este designio (la mediacion de Cristo) *concebido desde la eternidad,* se manifestó á los ángeles mucho tiempo ántes de su cumplimiento.» Dios sabia, pues, desde la eternidad que los ángeles así como los hombres tendrian necesidad de esta mediacion. Él sabia ó no sabia que ciertos ángeles faltarian; que esta caida les ocasionaria la condenacion eterna sin esperanza de volver al anterior estado; que se les destinaria á tentar á los hombres; que aquellos que se dejaran seducir, sufririan la misma suerte. Si lo sabia, creó estos ángeles, con conocimiento de causa, para su pérdida irrevocable y para la de la mayor parte del género humano. Por más que se haga, es imposible conciliar su creacion en semejante prevision con la soberana bondad. Si no lo sabia, no era todopoderoso. En uno y otro caso es la negacion de dos atributos, sin la plenitud de los cuales Dios no seria Dios.

ALLAN KARDEC.

(*Se continuará*).

¡CARIDAD!

Santa palabra donde se encierra todo lo grande, noble y generoso de las acciones humanas.

No creais que al hablaros de ella pienso tratar de la caridad que consiste en dar limosna, que sirve para socorrer la necesidad de nuestros hermanos. La caridad, es una de las perlas de más valía que Cristo nos dejó engarzada en su religion, y que al ejercerla, más consuela al que la prodiga, que al que la recibe; es tanto más meritoria, si recordando aquella máxima del inmortal mártir del Gólgotha: «lo que haga tu mano derecha, que no lo sepa tu izquierda,» procuramos ocultar nuestras buenas obras, porque al divulgarlas pierden parte de su valor.

Pienso ocuparme únicamente de la caridad que diariamente recibimos de nuestro Eterno Padre, por ser la que dá más lugar á reflexionar sobre el porvenir de nuestro espíritu.

Lo primero que debemos pensar es, que el hombre por la caridad de Dios viene al mundo para progresar en el camino de su existencia.

De esto podemos deducir, que desde que nuestras pupilas son heridas por la primera luz hasta que volvemos al mundo en que los espíritus recogen el fruto de las grandes pruebas porque pasan en el planeta para contribuir á su perfeccion; podemos estar seguros que cuanto somos y valemos, no lo debemos mas que á la gran caridad que Dios prodiga á sus criaturas.

Por ella está el hombre formado y adornado de todos los atributos necesarios para saber apreciar lo que vé, lo que oye, y lo que siente. Sin estas cuali-

Biblioteca Nacional de España

dades el hombre no podria apreciar las maravillas de la naturaleza; sin ellas, no podria estudiar y reconocer un ser Superior á su materia. Si Dios no le hubiese concedido ese cristal en que se reverbera su magestuosa obra, no podria, por mucho que dilatara el alcance de su pupila, admirar la belleza de cuanto le rodea; contemplar la variedad de colores con que se cubre el horizonte; retener en su imaginacion la multitud de flores y plantas de diversos matices que adornan nuestras praderas; la vegetacion paulatina y natural que nos muestra el turno de las cuatro estaciones, apreciando la rápida carrera de las aves al tender su vuelo, y la marcha perezosa del reptil que arrastra su mísera existencia por la tierra.

Sin la caridad de Dios, no sentiríamos los cambios atmosféricos, y en medio de nuestra ignorancia, desconoceríamos la diferencia que existe entre una apacible alborada de primavera y el huracan de una borrascosa noche de invierno; nuestra existencia seria una monotonía contínua en que no habria goces ni penas, venturas ni dolor; esto no seria vivir, seria un contínuo purgatorio en que el hombre no sacaria ningun fruto de su existencia.

Y por último, sin la caridad de ese Dios tan poderoso, nuestros oidos no gozarian del contínuo concierto de la naturaleza, en que los pájaros con sus armoniosos cantos; las aguas con sus murmullos; y el contínuo beso de las flores, acariciadas por el viento, nos producen ese melodioso gemido de la creacion que sume nuestro sér en sopor que se trasforma en un delicioso sueño del cual despertamos encontrando ante nosotros ese armonizado panorama en que el hombre experimenta todas las emociones conocidas, desde el triste quejido de una cascada contenida por el dulce roce de unas hojas mecidas por el aire y acompañadas por los trinos del alegre ruiseñor, hasta la revolucion que forman los elementos al chocar invisiblemente en los espacios; desde el brillante resplandor que nos dirije con sus rayos el astro del dia, hasta la hora en que la reina de la noche tiende sus azulados y fúnebres crespones tiñendo nuestro globo de densa oscuridad.

¿Qué fuerza es la del hombre ante tanto poder? El hombre debe adorar en la naturaleza á Dios, pues ella es su constante obra.

El dia que el hombre por sí solo ó por medios que estén á su alcance pueda detener el rayo en su rápida carrera; sujete las olas en el Oceano para que no murmuren entre sí su contínuo desvanecimiento; promueva esa discordante batalla en que los elementos luchan, y á su choque se quebranten las cataratas é inunden el universo; el dia en que el hombre pueda, en una palabra, interrumpir la acompasada marcha de la creacion, entónces no tiene el hombre necesidad de adorar, ni de humillarse ante una divinidad, bástа que se adore á sí mismo como una obra perfecta y acabada.

¿Puede el hombre llegar á ese estado? No: porque su poder y su sabiduría no son infinitos.

Es necesario para que el hombre no abrigue ilusiones respecto de sí mismo, piense que sobre la gran familia humana está el sapientísimo padre Dios que cria á sus hijos, y los adorna de todas las cualidades necesarias para cumplir su destino: la cariñosa Madre Naturaleza, que los acoje en su seno, los alimenta, los desarrolla, y por medio de la experiencia les va marcando cautelosamente el camino de la virtud, el respeto que merece aquel que todo lo gobierna; la humildad se la enseña al hombre fácilmente con hacerle pensar que la misma tierra pisa, y el mismo aire respira, que el águila que él envidia al verla remontarse hácia las nubes, que la laboriosa hormiga que fabrica su vivienda en el corazon de la tierra, para que el hombre no la lastime á su paso.

El hombre con sus estudios va recorriendo las ocultas páginas de la naturaleza que guardan los arcanos de su inmortal existencia; pero el hombre por sí solo, no puede darse una razon exacta de cuanto le rodea; por lo tanto, hemos de conceder, que una mano invisible nos guia, y de este momento ningun mortal puede negarse á rendir su tributo al supremo dispensadr de toda caridad,

AL GRAN PADRE DE LA CREACION.

TERESA Z. DE B.

Biblioteca Nacional de España

EL MATRIMONIO ESPÍRITUAL.

DISCURSO MEDIANÍMICO OBTENIDO EN BOSTON.

I.

Lo más sagrado en la sociedad humana es el hogar, y lo más sagrado del hogar el matrimonio. Lo que hoy constituye las civilizaciones modernas á más altura y mejor que las primitivas, es el hecho de haberse levantado el ideal social; es el haber igualado y asimilado el estado del hombre y la mujer; es el no ser ya ignorada parte alguna de la fábrica social; y el que la existencia dentro de ella, que forma el epítome de la vida, sea considerada como sagrada.

El estado ideal de parentesco es Dios; el estado ideal del matrimonio es la expresion individual del principio universal de la vida y del amor. Sean cuales sean las caidas que en él se encuentren, solo deben atribuirse á las imperfacciones de la humanidad, no al principio dual del matrimonio ó la union en el universo. Todo lo que falla en la fábrica social, es debido á alguna concepcion imperfecta de la vida, ó á alguna falta de apreciacion del principio esencial de la sociedad. Si el poder constituia la base de autoridad en los siglos pasados, si la fuerza constituia el derecho y el deseo físico el matrimonio, en la actualidad, por la consagracion cristiana, el derecho y el amor ocupan el lugar del poder, y la elevacion mental y espiritual el de la fuerza, apetito é inclinacion físicas; y así como la vida social se eleva por la exacta union de los dos factores que la completan, la humanidad tiende hácia la perfeccion en el matrimonio.

La expresion externa de la vida humana, es la última y probablemente la forma más baja del matrimonio en el universo, á excepcion de los reinos ó razas inferiores al hombre; pero todas las formas de la vida social de la tierra, comenzando por la expresion más humilde de las humanas aspiraciones, trabajan gradualmente para alcanzar la elevacion, y tenemos en estas concepciones la prueba de lo que el espíritu dará. Recordareis esta frase del Cristo: «*En el cielo no están casados, ni dados en matrimonio, sino que están como ángeles.*» No dijo como son los ángeles, sino que son ángeles.

Lo que más preocupa vuestra imaginacion es, cuáles son las relaciones de esos espíritus desincarnados, que pasando del tiempo y los sentidos, ascienden al estado superior, al escalon más inmediato á la vida planetaria. ¿Son sus relaciones sociales iguales á las de la tierra? ¿Hay matrimonios en esos estados? Nosotros os responderemos; en la vida espiritual que sigue inmediatamente á la terrenal hay asociaciones, lazos, afecciones, vínculos espirituales que unen á los séres; pero el casamiento orgánico, no puede existir en la vida espírita, porque este es el resultado del ser físico, es el esfuerzo del espíritu, para manifestar por medio de la materia lo que en realidad tiene una significacion espiritual que demuestra que en todos los afectos del alma, en todo lo que pertenece al espíritu y la exaltacion de la vida humana hay unidad, union, matrimonio, de acuerdo con vuestra cubierta individual. La vida dual, no es solo la vida de la materia, sino la expresion en la materia, de lo que en el espíritu es una unidad; la vida dual de la tierra es solo una débil interpretacion, de la union más grande de la vida del espíritu, y la asociacion en la vida espírita es el resultado de las leyes espirituales, determinadas por los grados de simpatía, la clase de afecto y la asimilacion exacta entre vosotros; la madre y su niño, el padre y el hijo, el hermano y la hermana, el amigo y la amiga, se unen en la vida espírita, no por el parentesco ó la relacion orgánica ó física que los unieron en la tierra, sino por una relacion que existe superior á la materia y que fué realmente la fuerza determinante de su afecto en el mundo material.

Aquellos que han vivido muchos años unidos en matrimonio, haciéndose cada dia más semejantes, siendo como se dice vulgarmente dos cuerpos y un alma, continúan en la asociacion espírita, en la misma union, pues si los lazos

Biblioteca Nacional de España

exteriores han sido rotos por lo que se llama *muerte*, no se han desligado en cuanto al espíritu; ahora bien, como muchos de los matrimonios terrenales, se han formado por consideraciones externas y nada espirituales, no se debe suponer que estos continúen ligados; solo aquellos producidos por un parentesco ó afinidad espiritual conservarán toda su fuerza y poder en el mundo espírita.

Queremos en resúmen que comprendais con toda claridad, que no hay parentesco ni union alguna producida por la carne y la sangre, que se sostenga en la vida espírita; así como no hay separacion posible, en ninguno de aquellos que estén ligados de algun modo por cualquier grado espiritual; por eso sucede á veces, que aquellos que al parecer en nada os pertenecen, se adapten ó unan con vosotros, más que los miembros de vuestra propia familia, que muchas veces si se les deja seguir sus propios instintos y afecciones, tanto difieren de los vuestros.

La suprema ley de la asimilacion espiritual, el anuncio solemne de la elevacion espiritual, y la certidumbre de que en cada escalon ó esfera de la vida del espíritu, se conserva el carácter dual del hombre y la mujer, prueban que hay una ley de asociacion espiritual no igual á la externa, sino de la cual es esta solo una débil sombra. Frecuentemente se nos pregunta: ¿Se parece la vida espírita á la terrenal? Siendo así que se debia preguntar: ¿Hay algo en la vida terrenal que nos recuerde la espiritual? Nos es imposible establecer comparaciones entre la vida espiritual y su asimilacion en la terrena, y solo podremos repetir, que pregunteis, si hay algo en la terrena por lo que se puede formar algun juicio sobre la espiritual. A esto os podremos contestar que el casamiento exterior, es la manera con que puede expresarse la union del espíritu á través de la materia ó sea en su forma externa: El matrimonio espiritual consiste en la completa asimilacion del entendimiento con el entendimiento, de la inteligencia con la inteligencia, del espíritu con el espíritu y cuyos resultados no tienen más explicacion genérica que la elevacion espiritual.

(Del *Banner of Light.*)

SECCION DE CONTROVERSIA.

ESPIRITISMO Y CATOLICISMO.

CONTESTACION Á LOS SERMONES PREDICADOS EN EL TEMPLO DEL PILAR, POR EL SEÑOR CANÓNIGO DON JUAN CODERA.

V.

EL MÉTODO.

Cuando hace algun tiempo contestamos, desde las columnas de un diario político de Madrid, á los sermones del canónigo Sr. Manterola combatiendo el Espiritismo, hubimos de reconocer, haciendo la debida justicia al orador sagrado, que si en el fondo disentíamos abiertamente de sus juicios y afirmaciones, la forma de los discursos ó conferencias dadas en San Antonio del Prado, estaban á la altura de la reputacion del predicador, que logró atraer á esa iglesia un público no habituado á escuchar las desdichadas producciones de la hoy en España decadente oratoria sagrada.

No puede decirse otro tanto de los sermones del canónigo Sr. Codera. Conservamos el último, ó resúmen del 14 de Marzo, en notas tomadas al oirlo, y

Biblioteca Nacional de España

tenemos apuntes de los demás, desde el primero correspondiente al 11 del mes anterior, apuntes debidos al celo y buena memoria de un ilustrado espiritista que siguió con profunda atencion el curso de los sermones, cuya primera parte ordinariamente era exposicion teológico-doctrinal, y la segunda se consagraba á combatir el Espiritismo.

Al repasar dichos apuntes, saltan desde luego á la vista dos cosas: desconocimiento del asunto y falta de método. Si lo primero es ventajosísimo para la controversia, lo segundo es desfavorable, pues nos impide trazar un órden metódico para la contestacion, que forzosamente debe acomodarse á la pauta marcada por la impugnacion.

Así, pues, iremos fijándonos sucesivamente en los puntos más salientes de cada sermon, esto es, en las más culminantes afirmaciones que debemos rechazar, y al paso procuraremos rebatirlas, hasta llegar al sermon resúmen que originó esta controversia y será su principal objetivo.

Tal es la razon de nuestro método.

VI.

EL ESPIRITISMO NO ES UNA SUPERSTICION.

Decía el canónigo Sr. Codera en su sermon del 11 de Febrero, lo siguiente, si no con estas con parecidas palabras:

«El enemigo más encarnizado contra la Iglesia, no se halla entre los que niegan lo que la naturaleza toda afirma con el testimonio irrecusable de sus infinitas maravillas, le vemos en el Espiritismo moderno, supersticion difícil de destruir, porque empleando todos los tonos y adoptando todas las formas, habla á cada uno el lenguaje que más puede halagar sus deseos, presentándose con el traje que mejor cuadra á sus ocultos intentos.

»Al ignorante le impresiona con sus prodigiosos fenómenos; al descreido, haciéndole ver que sus mediums se comunican con los espíritus de Moisés, San Pablo y tantos otros personages distinguidos del Antiguo y Nuevo Testamento; al sábio le habla de ciencias; al político, de sistemas de gobierno; al comerciante, de negocios; y por estos tan variados medios atrae y conduce á esa heregía á todos los que no están bien afianzados en la fé.

»Como sola la Iglesia católica es la poseedora de la verdad, contra ella asestan sus tiros la carne, el mundo y el demonio. A este enemigo de la obra predilecta del divino Hacedor, se debe la propagacion de esa secta que, estendiéndose por todo el mundo, amenaza sumir en el error á todos los que se separan de la enseñanza católica.»

Digamos ante todo, contestando á la primera afirmacion del predicador del Pilar, que si la Iglesia quiere ver su más encarnizado enemigo en el Espiritismo, este, que se inspira siempre en el precepto fundamental cristiano «Amaos los unos á los otros,» y que aspira á la fraternidad universal, no es enemigo sistemático de la Iglesia católica, ni de las iglesias reformadas (aunque le ataquen tan rudamente como aquella,) ni de las otras religiones que predominan contando mucho mayor número de adeptos que el cristianismo en todas sus ramas. (1)

---

(1) Division de la raza humana con arreglo á las diversas religiones. (Berghaus. *Atlas físico.)*

Budhistas.	31'2 por 100.
Cristianos.	30'7 »
Mahometanos.	15'7 »
Brahamanistas..	13'4 »
Paganos.	8'7 »
Judíos.	0'3 »

No abraza esta estadística los sectarios de Zoroastro, ó adoradores del fuego—0'1 por 100, segun Max Muller.

Del 30 por 100 de los habitantes del globo, que es la proporcion en que estamos los cristianos, descuéntense las iglesias cismáticas y protestantes, todas las sectas ó ramas desgajadas del antiguo tronco, el gran número de descreidos é indiferentes, y se verá la exígua proporcion en que queda el Catolicismo Romano.

Biblioteca Nacional de España

El Espiritismo, que ama la luz y busca la verdad, no es enemigo más que de las tinieblas y el error, y solo ataca en las religiones positivas, lo opuesto á la difusion de la luz y el triunfo de la verdad, que es una y á todos ha de llegar, aun cuando cada secta quiera poseerla exclusivamente y rechace con anticaritativo empeño á las demás.

El Espiritismo no es una supersticion, afirmamos á nuestra vez. Léjos de eso, viene á destruir todas las supersticiones, enseñando á creer solo lo que la razon explica y lo que la conciencia ilustrada sanciona, fundando la fé que puede mirar siempre cara á cara á la ciencia.

Por eso un conocido crítico francés, Mr. Victor Meunier, sin profesar nuestras ideas, ha dicho que la ciencia no solo está en el caso de ocuparse de la cuestion espiritista, sino que, por la naturaleza de ésta, su discusion se impone como *un deber científico excepcionalmente imperioso.*

«Compadezcamos—añade aquel imparcial crítico—la miopia intelectual de aquellos que no aperciben la importancia incomparable de este asunto. El Espiritismo nos trasporta al terreno del orígen de todas las religiones (1), y nos pone la materia primera ante los ojos. Del desconocimiento de esto, han nacido todas las supersticiones.

»Quién cree que la supersticion procede únicamente de ignorancia, de ficciones y de fraude, se engaña ciertamente. Entonces ¿sobre qué trabajarian esos obreros de la mentira? La supersticion procede en primer término de apariencias engañosas é interpretaciones falsas, forzosamente falsas, de hechos verdaderos.

»Hé ahí por qué no se la destruye con negarla y ridiculizarla hasta el escarnio, siquiera el que niega y se burla se llame Voltaire. La supersticion no se destruye más que cuando se explica; cuando la materia de que ha sido hecha, determinada, tomada *(captée)*, utilizada, ha entrado en la edificacion de la verdad.

«Siendo así que los hechos que, groseramente interpretados, enjendraron la supersticion, son los mismos á cuyo estudio nos invita el Espiritismo; y siendo así que la Patria, el Progreso, la Verdad, no tienen más que un enemigo: la supersticion; resulta que el mayor interés de esas cosas grandes entre todas, sagradas y benditas, está íntimamente empeñado en la cuestion del Espiritismo.»

Estos acertados raciocinios de Mr. Meunier, que trasladamos á todos los que tratan frívolamente materias tan graves é importantes, nos relevan de insistir sobre este punto, añadiendo que rechazamos tambien la afirmacion de que el Espiritismo tenga «ocultos intentos». Sus aspiraciones, sus tendencias, sus fines, clara y concretamente los manifiesta; y á todos y en donde quiera los muestra, pues no tiene una doctrina para el vulgo profano y otra para los iniciados, que son todos aquellos que quieren estudiarla ó profesarla voluntariamente, sin género alguno de imposiciones, de rituales, ni de fórmulas. Para ser espiritista no son precisos un bautismo, una inscripcion ó una iniciacion ceremonial, ni basta llamarse así; lo que se necesita es voluntad de perfeccionarse, práctica del bien por el bien mismo, y marchar hácia delante siguiendo el camino de la caridad y de la ciencia.

Por eso ha dicho Allan Kardec:

«*Se reconoce el verdadero espiritista por la trasformacion moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones.*»

Y por eso hemos añadido nosotros:

«El mayor enemigo del Espiritismo estará en los que se llamen espiritistas sin tener los caractéres señalados por el Maestro.»

Que haya entre los espiritistas, sobre todo entre los neófitos, algun supersticioso, no lo dudamos, porque las ideas adquiridas desde la infancia y en las que se ha vivido por espacio de mucho tiempo, dejan huellas difíciles de borrar completa é instantáneamente; pero el Espiritismo tiene en sí virtualidad suficiente para llegar á desvanecer todos los restos de la antigua supersticion, y para destruir la que momentáneamente pudiera originar en quienes lo practican sin el estudio que es indispensable para adquirir y fortificar la verdadera

(1) Véanse nuestros «*Estudios Orientales. El Catolicismo antes del Cristo,*» en cuya obra está ampliada la idea que aquí emite Mr. Meunier.

Biblioteca Nacional de España

é inquebrantable creencia. Además, si el entusiasmo inmoderado é irreflexivo por cualquiera idea, lleva necesariamente á la supersticion y al fanatismo, no hay razon para que no pueda suceder lo mismo con la idea espiritista, si bien ha de ser muy raro y solo temporáneo, porque esta, al explicar la supersticion destruyéndola en sus cimientos, imposibilita su existencia.

Véase por qué son y serán siempre incompatibles el Espiritismo y la supersticion.

VII.

EL ESPIRITISMO INVITA Á SU ESTUDIO.

Si el Espiritismo, como dice el Sr. Codera, tiene prodigiosos fenómenos para impresionar al ignorante; si al descreido le hace ver que se comunican los espíritus de personajes y santos venerados por la Iglesia, cuyo hecho demuestra irrefutablemente la existencia é inmortalidad del alma y por lo tanto la de Dios, de lo que al ateo no le convencen la filosofía espiritualista ni las religiones; si al sábio le habla de ciencia; al político, de sistemas de gobierno; y al comerciante, de negocios; preciso es convenir en que de todos esos maravillosos resultados puede la humanidad sacar grandísimo partido; preciso es convenir en lo que dice Victor Meunier: «la discusion del Espiritismo se impone como un deber científico excepcionalmente imperioso.»

Pero debemos decir al señor canónigo que los medios de eficaz atraccion que tiene el Espiritismo, no son disfraces variados para engañar, sino poderosos impulsos para dirigir á los hombres de todas clases y condiciones hácia la verdad y el bien. Sus fenómenos, desconocidos ó inexplicados pero no sobrenaturales, escitan la curiosidad del sábio y sirven para que la ciencia deba grandes descubrimientos al Espiritismo; sus mediums llevan la fé al descreido; su cuerpo de doctrina da base y empeña al estudio de los grandes problemas que aun tiene entre interrogaciones la filosofía. Y si al sábio le habla de ciencia, es únicamente para mostrarle que no debe ni puede prescindir de la fé y la revelacion; si al ignorante le impresiona, es con objeto de estimularle en el afan de saber para conocer. En fin, si el hombre político, y el comerciante, y todos quieren buscar enseñanzas en el Espiritismo, allí las encontrarán, no para satisfacer aspiraciones materiales agenas siempre al espíritu, sino para dirigir la conciencia por los derroteros de la más escrupulosa moral, sabiendo que no hay un pensamiento ni una obra que no queden eternamente impresos en el espíritu, para acompañarle en su vida infinita, cuyo progreso hácia la perfeccion sin límites, depende de la mayor suma de pensamientos y actos encaminados al bien.

Estas son las enseñanzas del Espiritismo; en ellas estriban sus eficaces medios de atraccion.

Y véase cómo el predicador del Pilar, aunque dando á los hechos torcida interpretacion, refuerza nuestros argumentos para llamar la atencion hácia el Espiritismo, que, ante todo, *invita á un estudio, no impone una creencia.*

Asimismo, al afirmar nuestro impugnador (sin que podamos contradecirle pues está en lo cierto) que el Espiritismo se estiende por todo el mundo, nos dispensa de probar su gran importancia en ese sentido. Es infundado, es ilógico, es verdaderamente pueril el temor de que pueda sumir en el error á los hombres, cuando léjos de imponer dogma alguno ni profesion de fé prévia, simple y sencillamente invita á que se estudie y á que se discuta, se compruebe, se acrisole en la razon, para que esta lo admita cuando haya llevado al ánimo el más profundo convencimiento.

VIII.

MORAL EXTRAÑA.

Dejando para más adelante ocuparnos de lo que en los restantes sermones del mes de Febrero trató nuestro impugnador al pretender probar «que ni Dios, ni los ángeles, ni las almas de los difuntos podian ser la causa misteriosa puesta al servicio de los mediums para ejecutar las maravillas que efec-

Biblioteca Nacional de España

tuaba el Espiritismo,» y que por lo tanto debian atribuirse al demonio; hemos de rechazar aquí algunas afirmaciones que hacía el Sr. Codera el dia 3 de Marzo.

Dijo entonces, á propósito de las potestades del Averno, (que segun él nos inspiran y nada bueno pueden producir ni para el hombre, ni para la sociedad, ni para la religion), que la caridad y obras buenas que efectuaban los espiritistas, eran y debian considerarse como malas, puesto que las aconsejaba el demonio.

Si una afirmacion semejante, que no es la primera vez que la oimos en boca de un católico, se viese en un libro espiritista, autorizaria á nuestros impugnadores para decir que conculcábamos la moral y la religion.

La caridad y todas las virtudes, así como las obras buenas, que por serlo han de proceder necesariamente del infinito Bien, de Dios, llevan en sí mismas el sello de lo bueno; y aunque se diera el absurdo, el «abominable absurdo» de que fueran inspiradas por el Mal, si este tuviera sustantividad, personalidad propia, no por eso dejarian de ser buenas. Esto dice la moral.

¿Qué dice la religion?

Oigamos á San Pablo, en su primera Epístola á los Corintios, capítulo XIII, v. 1, 2 y 13.

«Si yo hablare lenguas de hombres y de ángeles y no tuviere caridad, soy como metal que suena, ó címbalo que retiñe.—Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios, y toda ciencia; y si tuviese toda la fé, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy.—Y ahora permanecen estas tres cosas, la fé, la esperanza y la caridad, mas de estas, *la mayor es la caridad,*»

Ni San Pablo, ni los evangelistas, ni mucho ménos el divino Maestro en su imperecedera predicacion, han sentado aquella afirmacion, verdaderamente anti-cristiana; por el contrario, el Evangelio rebosa en afirmaciones de todo en todo opuestas á la que solo puede ser producto del olvido y desconocimiento de la moral de Jesús, que es la que viene á predicar, en su pristina pureza, el Espiritismo.

Véase en prueba de ello, el libro de Allan Kardec, titulado *El Evangelio segun el Espiritismo*, que es una de las obras fundamentales de nuestra doctrina.

Nosotros retamos al Sr. Codera y á todos los que nos impugnan con el criterio católico-romano, á que nos citen un solo pasage de cualquiera de los numerosos libros en que se expone doctrina espiritista, no ya de una *moral extraña* como la de la afirmacion que hemos rechazado, sino que contradiga en nada al espíritu evangélico, á la sana moral, difundida en todas partes por el Espiritismo, que aparece providencialmente en esta época, como en su tiempo apareció el Cristianismo, para encauzar el sentimiento religioso, renovar las doctrinas divorciadas con el pensamiento del fundador, y satisfacer las nuevas necesidades de la humanidad que siempre progresa, y por eso deben progresar ó morir las antiguas instituciones.

El Vizconde de Torres-Solanot.

Hemos dicho, y no es ocioso repetirlo, que estamos dispuestos á sostener toda discusion razonada y séria, pero que haremos caso omiso de cuanto se publique contra el Espiritismo en estilo poco respetuoso.

Compadecemos y perdonamos á los que ridiculizan lo que no entienden y emplean el sarcasmo, en el supuesto de que pueden por este medio mortificarnos.

Recomendamos, sin embargo, la lectura de lo que contra nosotros escribe *El Diario Católico*, para que se vea cuán difícil es armonizar lo que ahora dice, con lo que sostienen notables teólogos, reputados oradores sagrados, y lo que el mismo diario afirmaba en su número 1.° «Esta secta—decía—no »debe ser mirada con desprecio é indiferencia, sino que, por el contrario, »deben ser consideradas sus teorías en el número de los errores graves en

Biblioteca Nacional de España

»que puede caer una inteligencia orgullosa y rebelde, inspirada por el au»tor de la más grande y funesta de las rebeldías.»

Por lo demás, si nuestros decididos propósitos no nos lo vedasen, contestaríamos al diario *se dicente* católico, reproduciendo sus escritos, y añadiéndoles por todo comentario los siguientes versículos del Evangelio:

«¡Ay de vosotros, los que ahora reis! porque lamentareis y llorareis.—Mas á vosotros los que oís, digo: Amad á vuestros enemigos; haced bien á los que os aborrecen.—Bendecid á los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.» (San Lúcas, cap. VI, v. 25, 27 y 28.)

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS DEL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

PRELIMINARES AL ESTUDIO DEL ESPIRITISMO.—Consideraciones generales respecto á la filosofía, doctrina y ciencia espiritista.—Un volúmen de 400 páginas en 8.°, 10 rs.

LOS FENÓMENOS ESPIRITISTAS.—Noticia de las investigaciones hechas durante los años de 1870-73 por *Williams Crookes*, publicadas en el «Quarterly Journal of Science;» traduccion del francés, con un prefacio, notas y conclusion del traductor. Folleto de 100 páginas en 8.°, 4 rs.

CONTROVERSIA ESPIRITISTA á propósito de los hermanos Davenport, defensa del espiritismo, con noticias y testimonios que demuestran la realidad de los fenómenos espiritistas.—Un volúmen de 300 páginas en 8.°, 8 rs. Agotada la edicion.

ESTUDIOS ORIENTALES.—*El Catolicismo antes del Cristo. 7.ª edicion.*—Un volúmen de cerca de 400 páginas en 8.°, buen papel y esmerada impresion, 12 rs.

CH. FAUVETY.—*La Religion Laica.*—Estudio expositivo, precedido de algunas consideraciones respecto al conocimiento religioso, y seguido de ligeros apuntes sobre el estado actual de la sociedad española.—Folleto de 54 páginas en 8.°, 2 rs.

DEFENSA DEL ESPIRITISMO.—Opúsculo escrito con motivo del expediente contra los Profesores espiritistas.—Un volúmen de más de 200 páginas en 8.°, 4 reales en Madrid y 5 en provincias.

EL ESPIRITISMO

Y SUS

IMPUGNADORES

OBRA ESCRITA POR

D. MIGUEL SINUÉS

EN DEFENSA DE LA DOCTRINA ESPIRITA

COMBATIDA POR

EL DIARIO CATÓLICO DE ZARAGOZA.

Un volúmen de 200 páginas en 8.° prolongado.—*Seis* reales.—Se halla en la Imprenta Aragonesa, la Saldubense, librería de Sanz y otras.

IMPRENTA ARAGONESA, COSO, 5, ENTRESUELO.

Biblioteca Nacional de España

AMOR. CARIDAD. CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,

Y DEL

GRUPO «MARIETTA.»

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

Suplemento núm. 3.° publicado en Zaragoza.—17 de Abril de 1880.

SUMARIO.—El Espiritismo en Zaragoza.—Ventajas y fundamentos del Espiritismo.—La Luz del Porvenir.—El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano.—Seccion doctrinal.—Los Demonios.—El Matrimonio espiritual.—Seccion de controversia.—Espiritismo y Catolicismo.—Sección varia.—Juicio crítico del P. Feyjoó sobre las romerias.—Anuncios.

EL ESPIRITISMO EN ZARAGOZA.

El respetable jefe de una familia que se hallaba hace diez años en Zaragoza, hubo de efectuar un viaje á Barcelona donde conoció y abrazó el Espiritismo. De vuelta aquél de su viaje, reunió á sus hijos, todos mayores de edad y algunos á su vez padres de familia, y hablóles de la nueva idea que se propagaba rápidamente en la capital del Principado, desde el auto de fé, hecho por órden de un obispo, con las obras de Allan Kardec.

¡Siempre las persecuciones sirven para levantar más y más la idea que se quiere destruir! Ellas entregan á los ecos la palabra sofocada por la tiranía para que no se pierda jamás; y los ecos la van reproduciendo de generacion en generacion. Diríase, como ha expresado el Espíritu de Marietta en su inmortal libro escrito en Zaragoza, que «un génio invisible va de conciencia en conciencia derramando los pensamientos que se han levantado á los aires con las últimas encendidas pavesas de los mismos quemaderos de heregías, y que los vientos estienden sobre la tierra. Aparecen aquí y allí sin saber quién los lleva, aparecen á un tiempo en distintos puntos, sin saber de dónde vienen, y poco á poco crean una atmósfera que al fin respiran todos, hasta que viene la accion que plantean ante la humanidad entre persecuciones y luchas, convulsiones y dolores, una verdad que uno solo proclamó mientras todos se obstinaban en el error.»

Biblioteca Nacional de España

La persona antes aludida, que desempeñaba el primer cargo militar del distrito de Aragon, habló de Espiritismo á sus hijos, quienes unánimemente lamentaron el extravío mental en que suponian á su querido y respetable padre. Este, despues de manifestar con el entusiasmo hijo del convencimiento los fundamentos de su creencia, rogóles á sus hijos que estudiasen el asunto, para lo cual les facilitó las obras de Allan Kardec.

Así lo verificaron, y ensayando al mismo tiempo la comunicacion con el mundo de ultratumba, aparecieron varios mediums en aquella familia que fué luego entusiasta espiritista.

Hicieron partícipes de esa idea á varias personas de su intimidad, y el núcleo aquel fué estendiéndose, formado principalmente de hombres refractarios al Espiritismo y que habian comenzado por despreciarlo ó ridiculizarlo.

El grupo familiar espiritista de la Capitanía general, pues era el inolvidable general Bassols quien trajo á Zaragoza el Espiritismo, convirtióse en numerosa sociedad, que se instaló en espacioso local donde celebraba sus sesiones de estudio, y tuvo por órgano oficial el periódico titulado *El Progreso Espiritista*, nombre de aquella Sociedad.

Publicáronse entonces varios escritos espiritistas, el «*Tratado de educacion para los pueblos*» y «Marietta. *Páginas de dos existencias;*» sostúvose discusion séria en *El Diario de Zaragoza*, y fué poco á poco cundiendo la propaganda, tanto más eficaz, porque la iniciaban personas de reconocida ilustracion: jefes militares de todas las armas, diputados, magistrados, abogados, profesores, artistas, periodistas, etc., etc.

Mas una providencial coincidencia, obligó á salir de Zaragoza y reunió al poco tiempo en Madrid á casi todos los miembros de aquella sociedad, que continuó en la Córte sus estudios y propaganda, fundiéndose luego con la Sociedad Espiritista Española, á la que llevó nueva vida y vigor, cuyos resultados se tocaron bien pronto en la reorganizada asociacion que se instaló en el local de la calle de Cervantes. Sus notables sesiones, sus conferencias y controversias públicas, concurridísimas siempre, donde se pronunciaron elocuentes discursos, al discutir con los más caracterizados representantes de las principales escuelas filosóficas; sus trabajos de organizacion y propaganda, y sus diversas publicaciones formarán una de las mejores páginas de la historia en España del Espiritismo, que llegó á tener respetable representacion en las Córtes de 1872, donde se presentó la proposicion pidiendo que en las Universidades se sustituyese la enseñanza de la Metafísica por la del Espiritismo, proposicion que no pudo discutirse á causa de la disolucion de aquellas Córtes.

Al quedar en cuadro la Sociedad fundada por el general Bassols, (que fué luego presidente honorario de la Espiritista Española, sin renunciar ese cargo cuando desempeñó el Ministerio de la Guerra) parecia que iba á morir el Espiritismo en Zaragoza. Así lo pronosticaron muchos, la generalidad, creyendo realizado ese pronóstico, al ver que algunos años despues de la primera época de propaganda espiritista, nuestra idea apenas daba muestras ostensibles de vida.

Mas ese letargo ó muerte aparente no era otra cosa que el periodo de germinacion. La semilla estendida, como la planta bajo tierra, echaba profundas raíces en la conciencia de este pueblo, preparado ya para recibir la nueva idea, sirviendo de fertilizadora lluvia los ataques que desde el púlpito y desde las columnas de los diarios católicos se dirigieron al Espiritismo.

Brotó por fin la planta con exhuberante lozanía, hasta formar corpulento árbol de frondosas ramas, que empieza ya á dar sazonados frutos cuya beneficiosa influencia sentirá Zaragoza más tarde.

La Sociedad de estudios psicológicos, los innumerables grupos espiritistas familiares tan provechosos para estender la moralidad y la instruccion, y las publicaciones que aquí han visto la luz, son incontestables pruebas del siempre creciente desarrollo de la idea espiritista en Zaragoza.

Pero el hecho que más elocuentemente habla, es el haber dado motivo para que, en varios templos, durante la pasada cuaresma, sirviera de tema á los oradores sagrados el Espiritismo, cuya importancia es incuestionable desde el

Biblioteca Nacional de España

momento en que con preferencia ocupa á quienes tienen la mision de dirigir las conciencias, hablándoles en la llamada Cátedra del Espíritu Santo.

Si asunto despreciable ó cosa baladí fuera el Espiritismo, si en realidad no hubiese echado hondas raíces en Zaragoza, seguramente no preocuparia tanto hoy, que ni siquiera se presenta con el carácter de novedad, verdadero atractivo para llamar la momentánea atencion y excitar la frívola curiosidad.

Nada de eso; lo mismo que hoy decimos, lo decíamos hace diez años, pronosticando entonces lo que, contra los augurios á que ántes nos referíamos, ha acontecido. Y es que la verdad, ó lo que en sí lleva el gérmen de ella, prevalece al fin sin que nada sea capaz de detenerla. Es la corriente del rio, es la carrera del viento, es la pausada marcha del tiempo, es la universal ley del progreso, mostrándonos que el movimiento es condicion esencial de la vida, y la detencion signo infalible de la muerte.

Hé ahí, pues, que el actual movimiento espiritista en Zaragoza, lógica consecuencia de la marcha de la idea, es señal evidente de su vitalidad; y hé ahí por qué inútiles serán todos los esfuerzos para detenerla. Ni el desprecio de unos, ni el ridículo de otros, ni la injuria y la calumnia de algunos, fueron potentes para cortar las alas de la idea en su trabajoso y vacilante primer vuelo; ¿cómo han de serlo hoy, que se cierne en las alturas serenas del pensamiento, habiendo además conquistado posicion inexpugnable en la conciencia de este pueblo?

Desde el aristocrático palacio hasta la humilde morada del artesano y el labrador; desde el hombre de ciencia que en el retiro de su gabinete se consagra asíduamente al estudío de los grandes problemas de la humanidad, hasta el trabajador que sólo algunos momentos puede robar á sus cortas horas de descanso para dedicarlas á la espansion intelectual; lo mismo al sabio que al ignorante, al rico que al pobre, al hombre que á la mujer; á todas partes y á todas las clases sociales ha llegado nuestra doctrina en Zaragoza.

Y esto lo ve y lo sabe casi todo el mundo, sin más que cada uno se fije algo en el círculo de sus relaciones; y esto más que nadie lo ven y lo saben los encargados de dirigir las conciencias, que creyendo hallar un mal en lo que realmente es providencial beneficio, es la señal de los tiempos, es el cumplimiento de la prediccion evangélica, lo han combatido, como obedeciendo á una consigna, desde el púlpito de varias iglesias, lo cual ha servido para acentuar más y más el creciente movimiento espiritista en Zaragoza.

Y cuenta que lo que ostensiblemente se vé, lo que por la generalidad se sabe, y aun lo que nosotros mismos podemos apreciar, es solo pequeña manifestacion de lo que en realidad existe, y de lo que aparecerá, con verdadero asombro y con satisfaccion general, el dia en que no tengan razon de ser ciertas preocupaciones sociales, y en que puedan expresarse con absoluta libertad todas las opiniones y creencias.

Si esto último es un hecho, cuando haya pasado otra década de años, no vacilamos en asegurar que, como hoy sucede en algunas de las grandes poblaciones de los Estados Unidos (en cuya nacion se cuentan por millones los espiritistas), el Espiritismo predominará en Zaragoza, añadiendo un nuevo timbre de gloria para sus brillantes anales, un nuevo título inmortal para unirlo á los adquiridos tan digna y legítimamente. Que por algo, bajo el doble aspecto doctrinal y experimental del Espiritismo, ha producido ya Zaragoza dos manifestaciones que podrán ser el orgullo de una generacion.

Plenamente convencidos nosotros de que el Espiritismo es á la época y á la civilizacion actual lo que fué el Cristianismo para el tiempo de su aparicion; providencial acontecimiento iniciador de una era de renovacion social, y regeneracion para la humanidad; plácenos consignar aquel augurio, racionalmente fundado en los hechos que hoy se tocan, consecuencia del considerable incremento que ha tomado el Espiritismo en Zaragoza.

Biblioteca Nacional de España

CONSIDERACIONES

SOBRE LAS VENTAJAS Y FUNDAMENTOS DEL ESPIRITISMO.

Comunicacion obtenida en la sociedad «Progreso Espiritista de Zaragoza.»

I.

«Oid y sabreis, tal cual os podré decir, y tal cual podreis comprender, las ventajas del Espiritismo.

En el infinito lleno de materia y espíritu nada muere.

Lo que llamais muerte en la materia, no es más que la descomposicion de un sér, para perfeccionarse más.

Lo que llamais muerte en el espíritu, no es más que su descomposicion en la materia para depurarse mejor.

Cuando decís que la materia muere, no os apercibís de que un espíritu recobra su libertad; cuando decimos que un espíritu muere, apenas recordamos que á la materia anima.

La descomposicion de la materia dá vida al espíritu, y la encarnacion del espíritu en la materia dá vida á esta. Y de esta accion y reaccion de materia y espíritu, resulta la verdadera vida, la mejor manera de ser, la perfeccion y el progreso.

Los mundos, el hombre y todos los demás séres mueren al parecer; el espíritu sujeto á la materia parece que se asfixia en ella. No. La materia y el espíritu se necesitan, se buscan, se encuentran, se combinan, salen de sí mismos, y se separan para buscar sus centros y llegar á ellos más depurados, más perfectos.

El espíritu perfeccionado, busca materia perfeccionada á su altura.

El sér orgánico que se llama hombre, tiene espíritu perfecto que responde á la perfeccion de su organismo.

El espíritu que en el hombre vive, encuentra en él condiciones para desarrollar y poner en actividad la idea que de Dios tiene.

Rudo fué el hombre en su principio, pero de generacion en generacion se perfecciona: rudas fueron tambien las ideas; ruda la idea de Dios, pero como de siglo en siglo más y más se perfecciona, hoy la idea de Dios es en el hombre más verdadera, más digna, más elevada.

A tal idea de Dios, tal culto y tal religion.

La idea ruda y mezquina de Dios, produjo dioses rudos y mezquinos que se codeaban con los hombres, dioses á la altura del hombre, dioses que veia y tocaba, y que siendo hechura de sus propias manos, tenian para su desgracia, todas sus pasiones y ninguna de sus virtudes.

Pero perfeccionándose el hombre y elevando su pensamiento más y más, su Dios tambien fué subiendo hasta sentarse en el cielo.

II.

Ese cielo del que apenas percibís algunos puntos luminosos, todo es materia.

Y si adquiriendo la extraordinaria velocidad del rayo de luz, os fuera fácil salvar sus distancias inmensas, por mucho que os remontarais, siempre veríais un cielo suspendido á incalculable distancia: materia sobre vuestras cabezas, materia y materia á vuestros piés.

El cielo de vuestros ojos materiales materia es.

La materia es una verdad que sentís latir en vosotros mismos y que veis girar en el infinito.

El espíritu es otra verdad que sentís pensar en vosotros y que presentís en la eternidad.

Pero no basta presentir, es preciso ver.

Si sentís la materia en vosotros y en el infinito la veis, al espíritu lo sentís, pero en la eternidad no lo veis.

Biblioteca Nacional de España

Lo que se siente y no se vé, no satisface á la comprension: no basta, pues, presentir, preciso es ver.

El Espiritismo tiende á enseñar el cielo del espíritu con su luz esencial que es la inteligencia, como la luz esencial de la materia os enseña el cielo material que os cubre.

Por eso el Espiritismo es luz.

Luz que ilumina un cielo, en el que por mucho que se remonte el pensamiento, siempre encontrará cielo eternamente encima, y abajo eternamente cielo.

Sentís pero no veis el cielo del espíritu, el Espiritismo os lo enseñará y lo vereis.

III.

Todas las religiones han creido decir su última y primer palabra, el Espiritismo dijo su primera y sabe que jamás dirá la última.

Todas las religiones salvan ó condenan, el Espiritismo salva siempre.

Todas las religiones vengan y castigan el mal, el Espiritismo no lo venga ni castiga, lo corrige y enmienda.

Todas las religiones tienen hijos privilegiados, para el Espiritismo no hay sér que no lo sea.

Todas las religiones tienen cielos, más allá de los cuales nada mejor existe; el Espiritismo tiene un cielo para cada cielo.

Todas las religiones son exclusivas, ninguna otra creencia cabe dentro de las suyas; el Espiritismo no rechaza ninguna para corregirlas.

Muchas religiones castigan la materia como despreciable, el Espiritismo enseña á conservarla como cosa digna.

Muchas religiones con la ciencia riñen, el Espiritismo se asienta en ella.

Todas las religiones no dan al espíritu más morada que la Tierra entre dos límites, uno de placer y otro de pena eterna; el Espiritismo le dá por morada el Universo sin límites de felicidad y gloria.

Todas las religiones maldicen á quien las daña y contradice, el Espiritismo no ha por qué y asegura felicidad á todos.

Todas las religiones definen á su Dios, de lo que resulta un definido humano; el Espiritismo no lo define porque nada humano puede definir lo que está fuera de la humanidad.

Todas las religiones prometen, el Espiritismo promete y asegura á todos.

Las promesas de muchas religiones son limitadas, las del Espiritismo no.

Los adeptos de muchas religiones, obedecen; los del Espiritismo cumplen.

Muchas religiones castigan á quien no obedece sus mandatos, que, á pesar del castigo, pueden quedar no cumplidos; el Espiritismo obliga á cumplir haciendo ver la falta.

Muchas religiones se hacen obedecer mas bien por el terror, el Espiritismo siempre por amor al bien.

Muchas religiones llenan, el Espiritismo rebosa.

Todas las religiones tienen vacíos donde quiera que lo desconocido está, el Espiritismo solo ve llenos que algun dia espera llegar á conocer.

Para abrazar muchas religiones, es preciso cerrar los ojos y cruzar los brazos; para abrazar el Espiritismo es preciso estender los brazos y abrir los ojos.

Para escuchar la verdad que entrañan muchas religiones, es necesario inclinar la frente y cegar la razon; para escuchar las verdades del Espiritismo, es necesario mirar al cielo y desplegar la inteligencia.

Muchas religiones hablan; el Espiritismo hace hablar.

Muchas religiones al adorar piden porque creen en el bien y el mal; en el Espiritismo la adoracion es gratitud, porque solo cree en el bien.

Muchas religiones rechazan lo que no es obra suya, el Espiritismo recibe para corregir.

El paganismo embrutece, el judaismo humaniza, el mahometismo embriaga, el cristianismo civiliza, y el Espiritismo eleva.

El pagano toca á su Dios, el judío lo siente, el mahometano sueña en El, el cristiano lo ama, el Espiritista lo ensalza.

Biblioteca Nacional de España

Para el pagano cualquier cosa es Dios, para el judío es Señor, para el mahometano es Amo, para el cristiano es Padre, para el Espiritista es Dios.

El paganismo oscurece, el judaismo chispea, el mahometismo refleja, el cristianismo ilumina, y el Espiritismo alumbra.

IV.

Adios.

Todo lo que decir pudiera, que mucho es, os lo dirá la ciencia que busca la verdad en todas sus manifestaciones.

Decid á todos aquellos que no estén con vosotros, que si la virtud es su norte, vosotros estais con ellos.

Decid á aquel que virtuoso sea, que aun cuando no nos reconozca, nosotros le conocemos.

Decid, en fin, que amamos al bueno, y que procuramos corregir al malo. Nada más. Espíritus vendrán á convenceros mejor, yo solo sé ofreceros esta prueba más de lo mucho que os amo.

MARIETTA.

LA LUZ DEL PORVENIR.

El reto dirigido por el señor Vizconde de Torres-Solanot al ilustrado canónigo D. Vicente de Manterola, dió orígen á la obra titulada *El Satanismo ó sea la cátedra de Satanás combatida desde la cátedra del Espíritu Santo,* que se ha publicado en Barcelona por entregas, la última de las cuales se repartió hace pocos dias.

El señor Torres-Solanot se proponia contestar con otro libro al del Sr. Manterola; pero ya es innecesario, porque adelantándose á este pensamiento una distinguida escritora espiritista, la señorita doña Amalia Domingo y Soler, cuyos trabajos literarios son bien conocidos en España y en América, ha escrito una larga série de razonados artículos, que formarán instructivo libro próximo á ver la luz. Dichos artículos comenzaron á publicarse en uno de los diarios políticos de Barcelona, y continuaron en el semanario espiritista que dirige y redacta en esa capital la señorita Domingo y Soler, con el título *La Luz del Porvenir,* periódico popular que en varias poblaciones se vende por las calles, mereciendo benévolo acogimiento por su reconocida tendencia á ilustrar y moralizar.

Para que nuestros lectores formen idea de la brillante refutacion, reproducimos parte de uno de los artículos, oportunísimo en estos momentos. Dice así:

EL ESPIRITISMO REFUTANDO LOS ERRORES DEL CATOLICISMO ROMANO.

. . . . . .

. . . . . .

Sigamos la lectura del «Satanismo.»

«Hé ahí como se han facilitado los caminos para distinguir lo sobrenatural satánico de lo verdaderamente sobrenatural. Dios tiene sus designios, os dije, y hay que repetirlo; Dios no permite el mal sinó para de él deducir el bien; Dios no permite obrar al diablo sin que las operaciones diabólicas cedan siempre en último término para la mayor gloria de Dios y el mayor bien de las almas que quieran permanecer fieles al Señor. ¿No habeis visto, hermanos mios, ó ál menos no teneis noticia, de católicos que, sin creer que por ello abdicaban el nombre de cristianos, ni merecian el nombre de apóstatas, quisieron, sin embargo, por vana curiosidad, ponerse en relacion directa con el flúido yódico ó con las llamadas fuerzas etéreas, y hallaron que ese flúido, esa fuerza oculta, era una fuerza pensante, era una inteligencia, inteligencia poderosa, y no pudieron ménos de convenir en la conclusion de que lo que el espiritismo llama flúido, es lo que la iglesia llama Satanás? Pues qué, ¿esto no ha sido un triunfo para la iglesia católica?»

¿Llama V. triunfo, señor de Manterola, á la pobre confesion que de su ignorancia hace

Biblioteca Nacional de España

la iglesia católica? ¡Esa victoria teológica, es una derrota científica! ¡Confundir la verdad suprema con un mito increado, es el absurdo llevado al delirio!

Cuando en los Estados-Unidos, en esas grandiosas poblaciones como Filadelfia, Boston, Nueva-York, Baltimore, Washington, y tantas otras ciudades populosas, centros importantísimos donde el progreso tiende su vuelo con la velocidad del deseo, los hombres sábios, los que pasan su vida preguntando á la ciencia, ¿qué es el espíritu? ¿qué es la materia? ¿qué fuerzas son las que rigen en el universo?

Cuando esos profundos analizadores han encontrado entre todas las leyes de la naturaleza una gran ley superior á todo, «*la reencarnacion del alma*, para que la criatura pudiera hacer práctica, útil y de verdadero progreso la inmortalidad de su espíritu» y mientras los eminentes pensadores buscaban «¡lo eterno para el tiempo!» «¡lo infinito para el espacio!» ¡la continuidad sin término de la vida! y estudiaban ese fenómeno notabilísimo que se opera en todos los séres, esa momentánea paralizacion universal, conocida vulgarmente con el nombre fatídico de la muerte; mientras la nobilísima curiosidad del talento inquiria de la ciencia la verdad, y las manifestaciones de los espíritus abrian el libro del infinito para que en sus páginas eternas estudiara la humanidad, la escuela ultramontana desde su cátedra de sombras, dice lo que dijeron los Cardenales á Galileo, despues que este hubo limpiado los cristales de su anteojo, *no queremos mirar*, del mismo modo se esplica hoy diciendo: HAY QUE CONVENIR EN LA CONCLUSION DE QUE LO QUE EL ESPIRITISMO LLAMA FLÚIDO, ES LO QUE LA IGLESIA LLAMA SATANÁS.

¡Parece imposible que en una época de contínua metamórfosis, pueda una institucion permanecer inmóvil sin ceder al influjo benéfico del progreso universal!

¡Cuándo la copa de la inteligencia humana rebosa porque fermentan los grandes ideales!

¡Cuándo el hombre penetra con el telescopio de William Herschell en los mundos que nos hablan de Dios durante la noche!

¡Cuándo el curioso y paciente sábio, siguiendo el ejemplo del célebre naturalista prusiano Ehremberg (creador de la ciencia de los infusorios) penetra con el microscopio en el mundo infinitamente pequeño, y sorprende la vida en los más diminutos organismos, en esas miríadas de insectos microscópicos que se agitan en la atmósfera, á los cuales llama Góngora, (muy oportunamente), los nihilistas del género humano.

¡Cuándo Edisson ha conseguido *fotografiar la voz humana reproduciendo la palabra con una exactitud verdaderamente asombrosa* encerrándola en un fonógrafo!

¡Cuándo los mares irritados con la tempestad de sus olas, no son un obstáculo para que que se unan los pueblos!

¡Cuándo en los desiertos resuena la voz del hombre que á semejanza de Dios dice: ¡Brote la vida! ¡y la vida brota! y la abrasada arena se convierte en tierra laborable, y raudales de agua cristalina, potable por medio de la ciencia, fertilizan el terreno estéril!

¡Cuándo intrépidos viajeros ponen su planta en los confines más inhospitalarios de la tierra, para levantar en ellos el altar de la familia!

¡Cuándo la poderosa inventiva del hombre realiza las más árduas empresas que hasta ahora han pertenecido al imposible!

¡Cuándo todas las fuérzas de la vida se combinan, y se fusionan, para conseguir el progreso universal, solo la escuela ultramontana es la que desconoce la verdad infinita; y se atreve á decir (con toda formalidad), que es Satanás la potente inteligencia que dirige los fenómenos espiritistas.

No es una inteligencia, señor de Manterola, nó; son millones de millones de inteligencias; y no hay aritmético en el mundo que pueda sumar la cantidad de humanidades que pueblan el infinito.

Nuestra familia de todos los tiempos nos envuelve con su flúido; y algo grande, inmenso, superior al mezquino cálculo del hombre, trabaja en torno nuestro. ¡La vida se agita en ebullicion continúa, porque nada en el universo permanece inmóvil!

¡La inmovilidad no puede existir; porque los mundos y las humanidades están magnetizados por la potente voluntad de Dios!!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Biblioteca Nacional de España

SECCION DOCTRINAL.

LOS DEMONIOS.

Orígen de la creencia en los demonios.—Los demonios segun la Iglesia.—Los demonios segun el Espiritismo.

(Continuacion).

LOS DEMONIOS SEGUN LA IGLESIA.

Segun la doctrina católica, solo una parte de los demonios está en el infierno, la otra anda errante con libertad, mezclándose en todo lo que pasa en la tierra, complaciéndose en hacer mal, y esto hasta el fin del mundo cuya época indeterminada no tendrá probablemente lugar tan pronto. ¿Por qué, pues, esta diferencia? ¿Son ménos culpables? Seguramente que nó. A ménos que salgan de allí por turno, lo que parece resultar de este pasaje: «Mientras los unos están en su morada tenebrosa y sirven en ella de instrumentos á la justicia divina contra las almas infortunadas que han seducido.»

Sus funciones consisten, pues, en atormentar *á las almas que han seducido*. De esto se desprende que no están encargados de castigar á las que son culpables de faltas libre y voluntariamente cometidas, sino de aquellas que ellos han provocado. Son á la vez, *la causa de la falta y el instrumento del castigo*. La justicia humana, con ser tan imperfecta, no admitiria que la víctima que sucumbe por debilidad, cuando se la hace nacer para tentarla, fuera castigada tan severamente como el agente provocador que emplea el engaño y la astucia; con más severidad aun, porque va al infierno, al dejar la tierra para no salir jamás de él, y á sufrir sin tregua ni gracia durante la eternidad, mientras que aquel que es la causa primera de su falta, goza de tregua y de libertad hasta el fin del mundo! ¿La justicia de Dios acaso no es más perfecta que la de los hombres?

No es esto todo. «Dios permite que ocupen todavia un lugar en esta creacion, en las relaciones que debian tener con el hombre y de las cuales hacen el más pernicioso abuso.» ¿Podia Dios ignorar el abuso que harian de la libertad que les concedió? ¿Pues por qué se la concedió? De lo que resulta que con conocimiento de causa entregó sus criaturas á merced suya, sabiendo, en virtud de su toda presciencia, que sucumbirian y tendrian la suerte de los demonios. ¿No tenian bastante con su propia debilidad, sin permitir qué fuesen excitadas al mal por un enemigo, tanto más peligroso, cuanto es invisible? ¡Al ménos si el castigo no fuese más que temporal, y si el cautivo pudiese rescatarse por medio de la reparacion! Pero nó: está condenado para una eternidad. Su arrepent miento, su vuelta al bien y sus pesares serán inútiles.

De este modo los demonios son los agentes provocadores predestinados á reclutar almas para el infierno, y esto con el permiso de Dios que sabia, creando estas almas, la suerte que les estaba reservada. ¿Qué se diria en la tierra de un juez que obrase así para llenar las cárceles? ¡Extraña idea la que se nos dá de la divinidad, de un Dios cuyos atributos esenciales son la soberana justicia y la soberana bondad! ¡En nombre de Jesucristo, de aquel que no ha predicado sino el amor, la caridad y el perdon, se enseñan semejantes doctrinas! Hubo un tiempo en que tales anomalías pasaban desapercibidas, ó no se las comprendia ó no se las sentia; el hombre encorvado bajo el yugo del despotismo, sometia su razon á ciegas ó mejor abdicaba de su razon; pero hoy la hora de la emancipacion ha sonado; comprende la justicia, la quiere durante su vida y despues de su muerte, por esto dice: «Esto no es así, no puede ser, ó Dios no es Dios!»

. . . . . .

. . . . . .

El castigo, se dice, sigue por todas partes á estos séres caidos y malditos, que no tienen paz ni reposo. Esto no destruye la observacion hecha sobre la tregua que gozan los que no están en el infierno, tregua tanto ménos justificada cuanto que, estando libres, hacen más

Biblioteca Nacional de España

mal. Sin ninguna duda no son dichosos como los ángeles buenos. ¿Pero se toma en cuenta la libertad de que disfrutan? Si no tienen la dicha moral que procura la virtud, son incontestablemente ménos desgraciados que sus cómplices que están en las llamas. Además, para el malvado, hay una especie de goce en hacer el mal con toda libertad. Preguntad á un criminal, si le es igual estar preso, ó en campo libre, y cometiendo fechorías á su gusto. La posicion es exactamente la misma.

Se dice tambien que los remordimientos les persiguen sin tregua ni gracia, olvidando que, el remordimiento es el precursor inmediato del arrepentimiento, si no es el mismo arrepentimiento. Dícese además: Que habiendo llegado á la perversidad, *no quieren dejar de ser perversos y lo son siempre.* Si no quieren cesar de ser perversos, no pueden tener remordimientos; si los tuvieran, cesarian de hacer el mal y pedirian perdon. Luego los remordimientos no son para ellos un castigo.

Despues de haber pecado, son lo que el hombre despues de la muerte, de lo que se deduce que la rehabilitacion de los caidos es imposible. ¿En dónde está la imposibilidad? No se comprende que sea la consecuencia de su semejanza con el hombre despues de la muerte, proposicion que, por otra parte, no es muy clara. ¿Esta imposibilidad viene de su propia voluntad ó de la de Dios? Si es fruto de su voluntad, denota una extrema perversidad, un endurecimiento absoluto del mal; y en este caso no se comprende que séres tan sustancialmente malos, hayan podido ser jamás ángeles de virtud, y que durante el tiempo indefinido que estuvieron entre estos, no dejaran entrever la menor señal de su naturaleza perversa. Si esta fuera la voluntad de Dios, se comprenderia ménos aun que impusiera como castigo la imposibilidad de volver al bien, despues de haber pecado la primera vez. El Evangelio no dice nada de esto.

Igualmente se añade, que para lo sucesivo su pérdida no tiene rescate y perseveran orgullosos en presencia de Dios. ¿Para qué les serviria el dejar de perseverar en él si todo arrepentimiento seria inútil? Si tuviesen la esperanza de que pudieran rehabilitarse, á cualquier precio que fuese, el bien tendria un objeto para ellos. Mas si esta esperanza no existe, perseveran en el mal porque la puerta de la esperanza les está cerrada. ¿Y por qué se la cierra Dios? Para vengarse de la ofensa que ha recibido por su falta de sumision. Así es que para satisfacer su resentimiento contra algunos culpables, prefiere verles, no solamente sufrir, sino hacer el mal antes que el bien; inducir al mal, é inducir á la perdicion eterna á todas sus criaturas, á todo el género humano, cuando bastaba un simple acto de clemencia para evitar tan gran desastre, ¡desastre previsto desde la eternidad!

¿Se entiende, acaso, por acto de clemencia, pura y simplemente, una gracia que hubiera sido quizá un estímulo al mal? No, sino un perdon condicional, subordinado á una sincera vuelta al bien. En lugar de una palabra de esperanza y de misericordia, se quiere que Dios haya dicho: *¡Perezca toda la raza humana, antes que deje de cumplir mi venganza!* ¡Y nos admiramos que con tal doctrina haya incrédulos y ateos! ¿Es así como Jesús nos representa á su Padre? El, que eleva á ley expresa el olvido y el perdon de las ofensas, que nos dice volved bien por mal, que coloca el amor de los enemigos en el primer lugar de las virtudes, con las cuales debemos alcanzar el cielo, ¿quería que los hombres fuesen mejores, más justos, más compasivos que el mismo Dios?

ALLAN KARDEC.

(Se continuará).

EL MATRIMONIO ESPIRITUAL.

DISCURSO MEDIANÍMICO OBTENIDO EN BOSTON.

II.

La vida dual de la tierra, ha producido grandes adelantos, que los séres limitados no han podido comprender, no dando otro carácter al matrimonio que el puramente terrenal, pero el mundo de la inteligencia puebla con espléndidas

Biblioteca Nacional de España

creaciones los levantados resultados producidos por la union del entendimiento del hombre y la muger.

La ciencia ha negado su luz á la muger por largo tiempo; la religion la daba un lugar muy secundario, lo mismo que las artes, pero hoy en el mundo intelectual esta vida dual adelanta, avanza. Juntos atraviesan las veredas de los descubrimientos, juntos suben la cuesta de la fama y ambicion, juntos buscan la solucion del antiguo problema de la naturaleza, sin saber que el problema principal es el que está escrito en el mundo social del dia; juntos hacen y deshacen el edificio de la vida social, sin recordar que la obra principal está escrita en sus propios espíritus, y que es la que os hace ocupar el mismo lugar al hombre y á la muger en todo país cristiano.

Entre los hebreos, la muger que adoraba en las Sinagogas era una criminal; un templo cristiano que excluyera á la muger seria un lugar de crímen; hoy la vida dual marcha hácia adelante; el hombre que se avergonzára, de comunicar á la esposa, á la madre, á la hermana, á la amiga, sus pensamientos, el lugar donde ocupa su tiempo, está muy léjos de la vida social presente; desde que la humanidad se considera compuesta de hombre y muger, ésta participa de sus goces, encuentra el motivo de sus aflicciones y puede por tanto consolarlo, inspirarlo y suavizarlo; en religion ha penetrado el pensamiento de los dos, y ya no se debe avergonzar la muger de hablar, aunque sea en público. Nada hay completo sin ella; el mundo espiritual está más inmediato ya á vosotros. Algunas veces los antiguos con sus pensamientos limitados y pasiones producidas por la materia, no podian comprender; qué haria la muger en el Cielo. Así es, que la muger mahometana, pide ser trasformada en hombre á su muerte, para ser inmortal. El estandarte típico de la vida cristiana, es la igualdad entre el hombre y la muger, la madre de Cristo elevada sobre todas las demás, tiene su trono sobre la ciudadela del culto cristiano en el antiguo mundo, sobre todo en Roma, y como en compensacion de haber sido tanto tiempo desconocida la palabra de la muger, como una fuerte voz de amor, ha abierto sendas de felicidad, en épocas tristes y tumultuosas.

El dia que desperteis en el mundo espiritual, os encontrareis elevados, estimulados, asistidos y ayudados el uno por el otro; cuantas obras emprendais allí, serán mejores haciéndolas en union del compañero ó compañera de vuestro corazon. El amor eterno y la sabiduría eterna, en la vida dual como séres humanos, os servirán allí. Cuanto más puros se vayan haciendo vuestros pensamientos, cuanto más elevado llegue á ser vuestro ideal, más se acerca á vosotros el matrimonio celestial. Swedemborg demuestra que siendo la vida espiritual una existencia absoluta, se va imprimiendo por grados en la externa, y que teneis en los estados exteriores un prototipo de los espirituales, en cuanto es posible atendiendo á los defectos de la materia.

Como el matrimonio en la tierra es tan pocas veces perfecto, no debeis esperar que se continúe esta asociacion imperfecta, á ménos que vayais borrando juntos vuestras imperfecciones para llegar á una perfeccion igual. Muchas veces os despertareis del sueño de esa vida, y encontrareis en la espiritual, séres á quienes por las miserias y pasiones de la humanidad habiais olvidado, ofendido ó desconocido, y comprendereis que eran vuestros más leales amigos, séres á quienes os unen lazos más verdaderos, y que no os conservan rencor alguno, á los cuales volvereis con más amor, así como el hombre que extraviado de la senda de sus deberes, al reconocer su error, vuelve con más ánsia á su hogar, y reconoce que el ángel que lo espera en él ha sido su salvacion.

Los apetitos orgánicos si no se amoldan al espíritu y la inteligencia, no os conducirán más que á la amargura, al polvo y el decaimiento, pues el polvo no es cariño; el barro no es amor; pero amoldados al espíritu y la inteligencia se elevan, conducen á la fruicion de la vida humana, levantan el destino humano y descubren la humanidad posible en el porvenir, revelan el firme adelanto de la fábrica social, que no está formada de séres orgánicos humanos, sino de almas, de espíritus incarnados para la manifestacion espiritual.

Fijad vuestro criterio sobre el matrimonio, no como una manifestacion del mundo exterior, sino del interior; no como nacido del barro, ni como el apetito físico que os encadena, sino como nacido del espíritu, como un estímulo al mejoramiento, como una fuerza potente que ilumina á la inteligencia, y compren-

Biblioteca Nacional de España

dereis cómo es el creador de los poemas, de las artes, cómo el inspirador de muchas obras maestras, y que lo que no sea producto de un exaltado ó elevado amor, es poco digno de atencion: Lo que Cristo fué para aquel inefable amor, que dentro de él existia; lo que es Dios para el admirable universo á que dá vida, y puebla con las imágenes de su pensamiento; eso explica el incentivo de esta vida dual, aun en la inteligencia más débil, al mejoramiento, enciende la antorcha de la inspiracion y despierta el fervor y el fuego del amor levantado en el alma. Así como el más rudo marinero, desde el medio del mar oye los cantos de sus hijos, vé la luz del amor que lo espera en su casa, y los padres ven á sus hijos en su alma, por muy léjos que se hallen, así en medio de todos los trastornos y trabajos de la vida humana, aquel que siente un amor levantado é ideal, que le liga hoy y le aguarda para la eternidad, tiene la estrella que le guía y le conducirá á la felicidad.

Por esta razon existe la union en los espíritus, porque tipifica las diferentes esferas de aquella vida, sin las leyes arbitrarias, reglas ó costumbres que os rodean en esta, y que forman parte de las conveniencias terrenales; allá continúa esta union para el perfeccionamiento, como un manantial sagrado de ayuda armoniosa, como el lazo dual que los une para un fin más grande, y que los ha de conducir á la esfera angélica; y no digo que esto DEBE ser, sino que así SERÁ, y que formando el suplemento ó complemento uno de otro, en sus aspiraciones espirituales, ayuda al perfeccionamiento, y en proporcion que se vá elevando la asociacion ó union, vá siendo más levantada, pura y perfecta.

Esta union produce pensamientos, en lugar de hijos, y las imágenes del alma van teniendo existencia, en vez de formas exteriores; ellas van inclinándose hácia la tierra, encontrando en esta inteligencias afines, é iluminando la carga de la humana existencia, con chispas del destino inmortal, además existen en alguna parte almas, (no nacidas) que han de llegar por procedimientos de interpretacion á conocer la vida humana; en la vida espírita y sus varias esferas, teneis que encargaros de espíritus que han de nacer, no los que pasan simplemente de la vida terrena, sino de aquellos que por varias gradaciones de la vida espírita vienen al mundo, no salidos de mano terrenal, sino de algun estado angélico en que se hallan las almas, solo en esencia, en que se ha roto el primer hilo delgado de la vida, para que puedan entrar en la inteligencia humana. ¿No es esto una prueba de la presencia de Dios en la naturaleza, del espíritu en el polvo, el barro que os rodea separándoos de esa otra inteligencia que es vuestra, y ligándoos sin embargo á ella por el recuerdo inefable del pasado infinito?

No os burleis, entonces, de esta profecía ó palabra, que representa una promesa sagrada, «*nacido ó producido de vida no humana sino espiritual;*» es un estado sagrado, cuya expresion más débil y más imperfecta es la exterior, y la espiritual presenta ó manifiesta los más elevados y perfectos grados.

Por último, repetimos que los espíritus no están casados, ni son dados en matrimonio, en sentido alguno terrenal, pero que en sentido espiritual, están unidos unos á otros por el matrimonio del espíritu, y ligados con esos inefables lazos, que hasta en la tierra hacen al hombre y la muger, elevados, perfectos y divinos; no puede expresarse la vida, en sus varias esferas, en otra forma que en este parentesto dual, que llegando á ser divinamente humano, modela el destino de la humanidad hácia un ideal grande y divino, y puebla el estado espiritual de aspiraciones ardientes al matrimonio celestial.

(Del *Banner of Light.*)

(Tr. del inglés por la señora doña J. N. de C.)

Biblioteca Nacional de España

SECCION DE CONTROVERSIA.

Espiritismo y Catolicismo.

Contestacion á los sermones predicados en el templo del Pilar, por el señor canónigo Don Juan Codera.

IX.

NI PACTO NI DIABLO.

En el citado sermon del 3 de Marzo, despues de hablar extensamente del pacto con el diablo, que segun la escuela católica ha existido en todos tiempos, el Sr. Codera decia que todos los mediums tienen un signo con el que hacen que el demonio comparezca, obedeciendo como esclavo á su voluntad; y añadia el predicador del Pilar, que el primero que lleva el Espiritismo á una poblacion, aquel lleva el signo.

Esta peregrina afirmacion ha excitado nuestra risa, y hemos de confesar que nos cuesta algun trabajo tomarla en sério, pues el diablo y sus legendarios pactos hoy no se discuten, relegados como están al panteon de las supersticiones de la edad media.

Las brujas, los duendes y los risibles pactos con Satanás son creaciones fantásticas, equivalentes, como dijo el Sr. Sinués, al *coco* inventado para asustar á los niños. Gráfica idea, exacta pintura para explicar y representar al demonio.

No insistiremos sobre este punto, ámpliamente tratado en otras secciones de nuestro periódico. Pero no lo cerraremos aquí, sin reproducir lo que hace pocos dias escribia uno de los mediums de la Sociedad espiritista de Zaragoza.

«¿Dónde está el demonio? En la mansion de las tinieblas. Pues empuñad la antorcha del Espiritismo, desvaneced las tinieblas, y desaparecerá el demonio. Apagad la antorcha, y tropezareis con él.»

Así es, en efecto. Iluminada la razon humana por la luz de la ciencia y sobre todo de la creencia en el Dios de infinita Bondad, desaparecen las tinieblas del error, y con ellas el fantasma diablo.

Si ilusorio es el demonio, sér fantástico creado por la imaginacion de los pueblos en infancia y sostenido por las preocupaciones de la ignorancia, más ilusorios son sus pactos y los signos á que el predicador del Pilar aludia.

Podria aun creerse en el diablo como un espíritu, pues por serlo escaparia á nuestra vista; pero el pacto hecho, segun los ejemplos citados por el Sr. Codera, con la correspondiente cédula ó documento, á manera de escritura de contrato, supone la existencia de un objeto material. Bastaria mostrar uno solo de esos documentos, para convencernos de la realidad del pacto, y por consiguiente de la del diablo.

El más incrédulo de los hombres se inclinaria ante la fácil prueba del hecho, que, por desgracia, solo lo atestiguan algun supersticioso y algun confesor. Los museos de curiosidades pagarian á exhorbitante precio un documento *auténtico* del diablo. Esto, como hemos dicho, no puede tratarse en sério.

X.

EL IMAGINARIO SIGNO.

Los argumentos anteriores subsisten respecto al *signo* que, segun el canónigo del Pilar, tienen los mediums para entenderse con el demonio. Si el pri-

Biblioteca Nacional de España

mero que lleva el Espiritismo á una poblacion, lleva el imaginario *signo,* á Zaragoza debió traerlo el respetable general Bassols; y nosotros, que hemos llevado el Espiritismo á varias poblaciones donde no se conocia, debemos haber sido los portadores del fatídico *signo.* No, Sr. Codera, para conocer y profesar el Espiritismo, no solo no hace falta *signo* alguno, sino que tampoco se necesita el concurso de los mediums. Estos, ó sea los instrumentos de que se sirven los espíritus para comunicarse con nosotros, no invocan más que el nombre de Dios, pues saben que solo por la voluntad del Padre que está en los cielos, podrán ponerse en relacion con los séres de ultratumba.

Las instrucciones que sobre este punto dá el Espiritismo, hállanse en los numerosos libros al efecto publicados, sobre todo en la obra fundamental de Allan Kardec, titulada «Espiritismo experimental ó *El Libro de los Mediums,*» guia de los mediums y de los evocadores, que contiene la enseñanza especial de los Espíritus sobre la teoría de todos los géneros de manifestacion, los medios de comunicar con el mundo invisible, el desarrollo de la mediumnidad y las dificultades y escollos que pueden presentarse en la práctica del Espiritismo.

Dicha obra, continuacion de *El Libro de los Espíritus* ó filosofía espiritista, que debe ser estudiada por todo aquel que quiera tener idea cierta del Espiritismo experimental, y que el Sr. Codera debió refutar para combatir con lógica los principios y teorías de nuestra escuela; dicha obra contradice con irrefutables argumentos las gratuitas afirmaciones del predicador, respecto al imaginario signo. Veánse especialmente los capítulos XVII y XXV, que tratan de la formacion de los mediums y de las evocaciones.

A lo que allí se dice, solo añadiremos que los círculos espiritistas se forman ordinariamente reuniéndose algunas personas, movidas unas vèces por la curiosidad, otras, las más, por el deseo de estudiar y conocer el Espiritismo, y algunas, por el plausible y natural afan de esteriorizar ó de reanudar las relaciones con los séres queridos, cuyos lazos espirituales seria un absurdo creer que se rompian por la muerte del cuerpo ó descomposicion del organismo material, mientras el *yo,* el sér que originó los santos lazos no muere. Comienzan aquellas reuniones, cuando no cuentan de antemano con algun medium, y esto sucede las más veces, por tomar un lapicero ó una pluma cada uno de los concurrentes y, teniéndolos sobre un papel, esperan á que un impulso involuntario les mueva el brazo.

Muchos de quienes ensayan nada obtienen, pero algunos trazan rayas, luego letras, despues palabras, y por último conceptos que, no siendo producto de su inteligencia, delatan la intervencion de los Espíritus, demostrada en ocasiones por irrecusables pruebas. El mismo resultado puede obtenerse con la vision, la audicion, sensaciones extrañas y manifestaciones variadas que dan lugar á que se sepa quién es medium. No hay, pues, aquí más *signo* que una manifestacion, obtenida tambien en algun caso sin intencion de conseguirlo y aun contra la voluntad.

Nuestro impugador puede preguntar á los numerosos mediums que hoy existen en Zaragoza, desarrollados en esas condiciones; puede tambien, por vía de conveniente estudio, probar por sí mismo y en el círculo de personas de toda su confianza para saber que no es engañado; y verá, como todo el mundo puede verlo, haciendo el ensayo, que cuanto dijo del *signo* es puramente producto de la imaginacion, y arguye desconocimiento completo del Espiritismo experimental.

XI.

ERRÓNEA APRECIACION RESPECTO AL FENÓMENO.

En el sermon del dia 7 de Marzo, el orador sagrado se ocupó de los milagros, exponiendo la teoría católica. Frente á esa teoría y sus conclusiones, presentamos la teoría científica y conclusiones racionales del Espiritismo, expuestas en la obra de Allan Kardec, titulada *El Génesis, los Milagros y las Predicciones segun el Espiritismo,* que tambien debió estudiar el Sr. Codera antes de combatirnos. Léala, y comprenderá cuán injusto y desacertado estuvo en algunas de sus apreciaciones; léanla quienes no la conocen, y verán cómo

Biblioteca Nacional de España

la doctrina espírita, que es el resultado de la enseñanza colectiva y concordante de los Espíritus; muestra que la ciencia está llamada á constituir el Génesis segun las leyes de la naturaleza, y que Dios prueba su grandeza y su poder por la inmutabilidad de sus leyes y no por la suspension, obrando milagros que serian la negacion de la Sabiduría infinita.

Despues de señalar el Sr. Codera la diferencia entre los milagros operados por Dios y los prodigios que le es dado hacer al demonio, quien puede tambien simular los primeros para engañar á la pobre humanidad, decia:

«Los fenómenos que el Espiritismo nos ofrece, son entretenimientos que para nada aprovechan. ¿Para qué sirve el movimiento de los veladores, y el que los objetos se cambien de un lugar á otro? Ni la sociedad ni el individuo ganan nada con eso.»

Ante todo diremos al predicador del Pilar, que el Espiritismo no ofrece fenómenos, como presentan ó se atribuyen milagros las religiones positivas. El Espiritismo estudia hechos que no son patrimonio suyo, hechos conocidos de todos los tiempos y todos los países, pero mal interpretados hasta ahora. Sentado esto, nos congratulamos de que, con la autoridad que para los fieles tiene la palabra llamada divina, se atestigüe la realidad de los fenómenos espiritistas, que han servido desde luego para dar á la humanidad un cuerpo de doctrina eminentemente racional y consoladora, á la cual millones de hombres antes sin sólida fé deben la creencia en Dios, en la inmortalidad del alma y en las penas y recompensas futuras, con lo que ganan mucho la sociedad y el individuo.

En otro lugar de este número se expone lo que enseña el Espiritismo y se hacen algunas consideraciones sobre sus ventajas. Allí verá el Sr. Codera lo que la humanidad gana, no con los llamados portentos, en realidad fenómenos del órden natural, sino con el resultado del estudio de esos fenómenos, al cual deben recientemente las ciencias físicas importantísimo descubrimiento. Hé ahí lo que no han dado ni darán de sí jamás las estériles discusiones teológicas, pues si algo en ese sentido hicieron fué entorpecer el desenvolvimiento científico.

Aun prescindiendo de las consideraciones á que hacemos referencia, relativas á la parte más trascendental del Espiritismo, bastaria el hecho últimamente citado para demostrar la errónea apreciacion del canónigo orador respecto al fenómeno, tan errónea como las que hacia en el citado sermon, confundiendo lastimosamente el racional principio reincarnacionista con la absurda metempsícosis.

El Vizconde de Torres-Solanot.

SECCION VARIA.

JUICIO CRÍTICO DE LAS ROMERÍAS

HECHO POR FRAY BENITO GERÓNIMO FEYJOÓ.

Hablando este M. I. y Reverendo P. de las ventajas que pueden proporcionar las romerías como actos piadosos, y fundándose en lo que con este motivo escribió San Gregorio Niceno, dice: «que cualquiera que tiene entendimiento no debe ejecutar una obra, la cual no conduce para conseguir la bienaventuranza, y que en lugar de ir de Capadocia á Palestina, debe peregrinar de la tierra al cielo.» Recuerda que San Gerónimo escribiendo á San Paulino, Obispo de Nole, le disuade de la visita á los Santos Lugares de Palestina, manifestándole que es más digno de alabanza «haber vivido bien en Jerusalem, que no haber estado en Jerusalem. Muchos de los personajes que la Iglesia venera en sus altares, sin embargo de hallarse muy cerca de la ciudad santa, rara vez la visitaban.

Biblioteca Nacional de España

El bienaventurado Hilarion, natural de Palestina, vió á Jerusalem una sola vez, y esto porque no pareciese que despreciaba los lugares santos, estando tan vecina: pero vióla para dar á entender, que no solo en aquellos lugares santos estaba Dios.»

Los peregrinos, añade, se encuentran muchas veces, desprovistos de toda piedad; pero conocen el medio de sustentarse á costa de la piedad agena, y por eso al censurar estos actos, se apoya en lo que con el mismo motivo escribió el abad Gerson, asegurando; *Qui multum peregrinantur raro santificantur*, los que peregrinan mucho, rara vez se ponen en estado de gracia.

Si el juicio crítico que forma de las peregrinaciones en general este sábio escritor, favorece tan poco á los que se dedican á visitar santuarios, al ocuparse de las romerías, las considera con tanta severidad que para describirlas dice: «Con horror entra la pluma en esta materia. Solo quien no haya asistido al»guna vez á aquellos concursos dejará de ser testigo de las innumerables »relajaciones que se cometen en ellos. Ya no se disfraza allí el vicio con capa »de piedad; en su propio traje triunfa la disolucion; coloquios desenvueltos de »uno á otro sexo, rencillas y borracheras, son el principio, medio y fin de las »romerías.—Esto se hace, porque á eso se vá.—A la reserva de poquísimos, pue»de decirse que la más inocente intencion, que se halla en tales concursos, es la »de los que acuden á ellos solo por ver ó por ser vistos. Aun el que va con algo »de devocion, recoge el espíritu muy de paso en el templo y le desahoga muy »de intento en el atrio. Las resultas aun son peores que los antecedentes. Allí »nacen deseos que despues pasan á ejecuciones. Todas las circustancias cons»piran á hermosear el objeto y avivar el apetito. La alegria es el retoque más »bello que tiene la naturaleza para los colores del rostro, y de parte del que la »contempla es la disposicion más eficaz para que haga fuerza su atractivo. A que »se añade que como la tristeza en todo finge peligros, la festiva constitucion del »ánimo representa desarmados de inconvenientes los mismos riesgos. Todo es »fiesta en la fiesta. Todo es jovialidad en la romería. En las conversaciones pre»testando el regocijo se pasa la raya de la decencia. Habla la lengua, más de »lo que dicta la razon, y los ojos hablan más que la lengua. A la sombra del »bullicio, crece en un sexo el atrevimiento, y en el otro la confianza. La noche »oculta las consecuencias del dia, y no pocas veces descubre el discurso de mu»chos dias, lo mismo que ocultó aquella noche.

»Este es el plazo en que se cumple aquella amenaza divina, estampada con »la pluma del profeta Malaquías: «*Dispergam super vultum rostrum stercus so»lemnitatum vestrorum.*» Sobre vuestro mismo rostro esparciré el estiercol de »vuestras solemnidades. ¿Qué son sino estiercol, inmundicia, abominacion, eso »que se llama solemnidad, fiesta, romeria? Y al fin ese estiercol ¡á cuántas des»dichadas sale á la cara pasados algunos meses! Las romerías son como unos co»metas de larga cola; hoy lucimiento, mañana estrago.»

No todos los cultos se lo lleva en estas solemnidades el ídolo Venus; tambien hay víctimas para Marte, no dejando de tener su influjo Baco. Estas festividades traen su orígen de las fábulas gentílicas y principalmente de las bodas de Piritóo y Hippodamia, donde en vez de luminarias festivas ardieron tres llamas funestas: la del vino, la de la concupiscencia y la de la ira.

Este es el fruto espiritual que se saca de las romerías; esta la ganancia que Dios saca en estos cultos.

*(*Theatro Crítico Universal.—*Tomo* 4.°, *discurso* 5.°, *página* 98.—*Obra publicada con las licencias necesarias.)*

Biblioteca Nacional de España

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS DE ALLAN KARDEC

FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO.

El Libro de los Espíritus. (Parte filosófica.)
El Libro de los Mediums. (Parte experimental.)
El Evangelio segun el Espiritismo. (Parte moral.)
El Cielo y el Infierno, ó la justicia divina segun el Espiritismo.
El Génesis, los Milagros y las Predicciones, segun el Espiritismo.

ESTUDIOS ORIENTALES

(SÉTIMA EDICION.)

EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO

POR

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

Un volúmen de 400 páginas en 8.°, buen papel y esmerada impresion. —12 reales.

Estas obras se hallan en la Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza, Montera, 7, entresuelo; y en varias librerías.

EL ESPIRITISTA.

Se publica mensualmente en cuadernos de 16 á 32 páginas en 4.° mayor.

Precios de suscricion: En la Península, 6 pesetas un año; provincias de Ultramar, 2 pesos; extranjero, 10 francos; Ultramar extranjero, 3 pesos.

Se suscribe en las oficinas del «Centro Espiritista Español,» calle de Almagro, 8, entresuelo, Madrid, y en la «Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza,» Montera, 7, entresuelo.

Véndese en varias poblaciones á **4** cuartos el número. Para los vendedores ambulantes y libreros, 8 reales **la mano.**

La correspondencia, reclamaciones y pedidos, al Director del periódico, en Zaragoza.

MARIETTA.

Páginas de dos existencias y páginas de Ultratumba. (4.ª edicion). Obra emanada de los Espíritus de Marietta y Estrella, escrita por el medium *Daniel Suarez y Artazu,* 10 rs. en Madrid y 11 en provincias. Edicion de lujo, 20 reales.

IMPRENTA ARAGONESA, COSO, 5, ENTRESUELO.

Biblioteca Nacional de España

AMOR. CARIDAD. CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,

Y DEL

GRUPO «MARIETTA.»

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

Suplemento núm. 4.° publicado en Zaragoza.—2 de Mayo de 1880.

SUMARIO.—Advertencias.—El Espiritismo ante la razon.—Seccion científica.—William Crookes y la Materia radiante.—Intervencion del Espiritismo, etc.—Seccion doctrinal.—Los demonios segun el Espiritismo.—Grupo espiritista «Marietta.»—Comunicacion.—El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano.—Seccion de controversia.—Espiritismo y Catolicismo.—Anuncios.

ADVERTENCIAS.

El próximo número ó Suplemento núm. 5.°, *se publicará tambien, con un intervalo de quince dias, esto es, el* 16 *del mes corriente.*

Desde el mes de Junio continuará la publicacion de El Espiritista *en Zaragoza, con algunas modificaciones en la parte material, encaminadas á facilitar la adquisicion y extender la lectura de nuestra* Revista, *que procurará por todos los medios posibles corresponder á la buena acogida que ha merecido.*

Rogamos á los antiguos suscritores que no han satisfecho su abono, se sirvan verificarlo.

Precio del número suelto: Cuatro *cuartos.*
Para los libreros y vendedores ambulantes, 8 *reales la mano.*

La correspondencia, reclamaciones y pagos por el correo, se dirigirán á nombre del director, al local de la «Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza, Montera, 7, *entresuelo.*

Biblioteca Nacional de España

EL ESPIRITISMO ANTE LA RAZON. (*)

> Apelaré á las gentes sinceras y sin prevencion ninguna, y haré de modo que los mismos que no participen de mis doctrinas confiesen que he buscado de buena fé la verdad.
>
> *César Cantú.*

El Espiritismo es un *hecho* de todos los tiempos, no observado ni explicado racionalmente hasta hoy, y una *ciencia* que se está formando en la actualidad y cuyas aplicaciones encarnan directamente en la esfera de la filosofía, de la religion y de la sociología, é indirectamente en la esfera de las ciencias físico-naturales.

Ese hecho es el orígen de las religiones y funda todas las revelaciones; ese hecho es el llamamiento constante que en virtud de leyes naturales (explicadas unas y presentidas ya otras por el Espiritismo moderno) hubo que hacer al espíritu humano para que el sentimiento espiritual no se desvaneciese con los goces materiales; ese hecho, en fin, está consignado en todas las páginas de la historia y llegará á estar atestiguado en todos los capítulos de la ciencia.

El primitivo focus del pensamiento humano que domina al mundo, ha dicho un célebre orientalista, está en los Vedas, los libros sagrados de la India, primer monumento que nos ha llegado de la revelacion escrita; pues bien, esos libros contienen tambien el primer testimonio de los hechos espiritistas, y aquel pueblo que asoma en la aurora de las civilizaciones, deja consignadas las raíces de donde parte el espiritualismo, y algunos de los principios que hoy hace resplandecer el Espiritismo. Los yoguis ó inspirados indios, hombres especiales que se suponia comunicaban con los dioses ó recibian la inspiracion de Brahma, completan los libros sagrados, y hay que reconocer en ellos una superioridad de ideas que seria inconcebible, si no supiéramos que para recibirlas caian en éxtasis, esto es, ejercian la *mediumnidad,* ó sea facultad de comunicar con los espíritus desencarnados ó almas. A ellos debió la India su desarrollo intelectual y material, y si se inició luego en ese primitivo pueblo el quietismo, debido fué al predominio de la casta sacerdotal, contra cuyo absolutismo no pudo la racional reforma de Budha. Ese Espiritismo rudimentario ó empírico, aún se conserva hoy en la India, si hemos de creer los relatos de viajeros célebres, y fué el primer testimonio de la relacion que existe entre las almas independientemente de la materia.

Si de la India pasamos á Persia, en lo poco que hoy puede traducirse de sus Naskas, libros atribuidos á Zoroastro, veremos tambien confirmada la antigüedad del Espiritismo y el desarrollo religioso y el social de aquel pueblo, íntimamente ligado á los fenómenos que se producian por sus *mediums* ó sea inspirados y oráculos. La historia de Darío, la de Ciro, la de Varennes, la de Cobades, y otros reyes persas está sembrada de esos hechos, así como la del misionero y santo católico Francisco Javier, poderoso *medium* cuyos esfuerzos en Persia á favor del Cristianismo fueron al fin estériles, pues á sus doctrinas oponian las del Zend-Avesta y á sus hechos los de los inspirados persas.

Otra confirmacion tenemos en Egipto. El templo de Serapis fué lugar donde se verificaron muchísimos fenómenos espiritistas, los historiadores antiguos refieren multitud de hechos, y los libros sagrados del Catolicismo contienen la narracion de los prodigios operados por los magos, yá como magnetizadores, yá como *mediums,* hechos y prodigios que aun hoy se repiten, segun aseveran los modernos visitadores del país de Sesostris, Cambises y Faraon.

En Grecia es conocido el hecho de la comunicacion con los séres invisibles y general esta creencia, reflejada en su religion. Los oráculos, ó *mediums*, son

---

(*) Este artículo forma parte de un capítulo del libro titulado *Controversia espiritista*, publicado en 1875 y cuya edicion se halla agotada.

Biblioteca Nacional de España

allí consultados por los legisladores para llevar sus inspiraciones á los códigos, por los guerreros para acometer sus empresas, por los reyes para guiarse en la gobernacion de los pueblos, y por estos para sus decisiones importantes. Bien conocido es el papel que jugó el oráculo de Delfos en los tiempos de Grecia, y conocidas son tambien las opiniones que respecto á la comunicacion con los Espíritus abrigaron Sócrates y Platon, Hipócrates y otros sábios no ideologistas. Jamblico, Jenophonte, Sófocles, Plutarco y tantas lumbreras griegas, siquiera no puedan en aquella época explicar satisfactoriamente la teoría, admiten el hecho, y hasta le admite Aristóteles al mismo tiempo que niega la existencia de los Espíritus.

Como las Pitonisas en Grecia, las Sibilas en la Roma pagana acreditan los fenómenos del Espiritismo, y la adivinacion allí tan estendida, y los dioses lares y los penates, y los augures y los libros sibilinos comprueban su práctica, comun á los pueblos del Norte de Europa, que no habian de relacionarse hasta más adelante con los del Mediodia. Virgilio y la poesía romana, Tácito, Suetonio, Josefo y demás grandes historiadores acreditan los hechos, y por un hecho espiritista, la aparicion del lábaro á Constantino, la doctrina de Jesús penetra en el corazon del paganismo. Y si los tiempos antiguos recuerdan al oráculo Fauno, á la maga Angitia, á la ninfa Egeria y al culto de los génios, los tiempos nuevos traen el recuerdo de los profetas y la nueva fé que se estiende maravillosamente, gracias á los hechos provocados por los discípulos de Jesús.

Y los adivinos de Antioquía usando el trípode para obtener comunicaciones de los espíritus, y las predicaciones de Ascletarion, y los prodigiosos fenómenos de Apolonio de Tiana, y los que se deben á los magos, y las Vestales de Roma, y los Druidas de Germania son otros tantos testimonios fehacientes. Pero ningun arsenal de datos, irrecusables para los católicos, como los que el pueblo de Israel trajo en sus tradiciones, y los que en el Antiguo y el Nuevo Testamento multiplicadamente se recopilan.

Ahora bien: los hechos que, contenidos en esos libros, resisten á la crítica, sólo puede esplicarlos racionalmente la ciencia espiritista, única que desentraña los misterios de las religiones, y abre luz á través de los monumentos levantados por la creencia de los pueblos. Importa poco que al bueno ó al mal génio, al poder divino ó al poder diabólico sean atribuidos esos hechos, reproducidos en todos los pueblos durante la Edad media, como lo prueban los iluminados, y la inquisicion, y los códigos persiguiendo y castigando la hechicería y la mágia.

De aquel gran laboratorio de las ideas que precede al Renacimiento, salen la alquimia y la astrología elevadas á química y astronomía, ciencias que prestan su mayor desarrollo al conocimiento de la Naturaleza, é indican el camino que deberá seguir, para elevarse á la ciencia Espiritismo, la antigua mágia. Esta registra entre los hombres célebres que la practican y la estudian á Raimundo Lulio, Pedro Albano, Vanini, Roger Bacon, Savonarola, Cardano, Paracelso y tantos mártires de las ideas que dan insólito impulso á las ciencias; y los hechos de los poseidos de Loudun, de los tembladores de Cevennes, de los convulsionarios de San Medardo, del presbiterio de Cideville son nuevos comprobantes, así como Swedemborg y José Bálsamo, conocido por el conde de Cagliostro; y los hechos acaecidos en todos los pueblos y en todas las latitudes, relatados por verídicos viajeros, entre los que solo citaremos á Draht, Dumon d' Urville, Ch. de Coubertin, F. Denis, Humboldt, Esdaille, R. de Sainte Croix, Hue y Gabet.

(Se concluirá.) T.-S.

SECCION CIENTÍFICA.

WILLIAM CROOKES.—MATERIA RADIANTE Y ESPIRITISMO.

(CONTINUACION.)

No insistamos sobre semejantes detalles y pasemos á otras propiedades más curiosas. Un iman, obra sobre la materia radiante de distinto modo que no lo verifica en el efluvio de los

Biblioteca Nacional de España

tubos de Geissler. Hé aquí un tubo Crookes; por un artificio sumamente simple, se obliga á la materia radiante á trazar en una larga pantalla colocada en el tubo, un delgado hilito luminoso. Dicho hilito es rectilíneo. Se aproxima al tubo un iman; el hilito se encorva del lado del iman; del mismo modo que los proyectiles lanzados por un cañon se aproximan al suelo, bajo la influencia de la fuerza de atraccion de la tierra. El efluvio luminoso de los tubos de Geissler, se hubiera encorvado á la accion del iman, para volver á tomar desde luego su primitiva direccion.

Esta desviacion de las partículas imantadas, está además puesta de relieve por la experiencia siguiente: Una rueda con paletas está colocada en un tubo; está protegida contra el bombardeo de la materia radiante por medio de una pantallita interpuesta entre ella y el polo negativo. La corriente pasa, nada; pero se aproxima al tubo un iman, la trayectoría de las partículas se encuentra encorvada, la materia alcanza á las paletas que no tocaba hasta entonces, y la rueda gira.

Todo esto es nuevo, ingenioso é interesante.

¿Por qué esos resultados, en los que se cree ver obrar á la materia radiante, no serian simplemente una corriente eléctrica en actividad? ¡Sea! replica M. Crookes, que para todo tiene solucion. Examinemos. Y con el auxilio de dos polos negativos, colocados uno al lado del otro en el mismo tubo, hace radiar á lo largo del tubo dos haces de materia radiante, visibles por su frotamiento en una pantalla longitudinal. Teorema, bien conocido en la física, es que «dos corrientes eléctricas en un mismo sentido, se atraen.» Si se tratara de dos corrientes, puesto que ambas son negativas, se verian las dos líneas brillantes atraerse. Es así que se rechazan, luego M. Crookes tiene razon. No pueden imputarse los efectos observados á la accion de corrientes eléctricas. Estamos, pues, en pleno dominio de la materia radiante.

Sabe todo el mundo que dos cuerpos que se chocan se calientan. Mas de una vez se ha observado la bala incendiada que acababa de dar al blanco. La cantidad de calórico engendrada, es tanto mayor cuanto la celeridad de proyeccion, es en sí misma más considerable. Si realmente, en el nuevo estado de la materia estudiada por M. Crookes, las partículas están libres y animadas por enormes celeridades, á pesar de la estremada pequeñez de las masas puestas en juego, su repetido choque contra un obstáculo cualquiera, debe producir calórico. Esto es en efecto lo que es fácil de comprobar.

Cuando al polo negativo se le dá la forma de una hendidura de un pequeño reflector, la fuerza eléctrica espulsa las partículas normalmente, á cada elemento superficial; las partículas lanzadas más ó ménos oblicuamente, van á entre-cruzarse en un punto de encuentro, que forma un verdadero foco de calor. Allí pueden hacerse fundir los cuerpos más refractarios. Si con el ausilio de un iman, se encorva la trayectoría de las partículas, el foco llegará á demostrarse en la misma superficie del cristal que no tardará á entrar en fusion.

En lugar de operar de este modo, se puede colocar en medio de un pequeño globo de cristal, un pedazo de platino, que se expondrá en el foco de encuentro de la materia radiante, proyectada por un polo, en forma de reflector. El metal estará sometido á un verdadero bombardeo de fuegos cruzados. La experiencia es digna de observacion. El platino se calienta de prisa al calor blanco y despues al blanco vivo. Si se quita de su lugar al foco por medio de un iman, el metal se apaga ó disuelve; si se aleja el iman, el foco vuelve de nuevo á aparecer luminoso. De tal modo, puédese á voluntad modificar con distancias los accidentes de este singular bombardeo de partículas insecuestrables. Si por último, se aumenta un poco la intensidad de la corriente eléctrica, el movimiento particular, toma nueva actividad, y el platino adquiere una brillantez, casi imposible de resistir. El punto luminoso resplandece de tal modo, hasta el extremo de herir la mirada. El platino concluye por fundirse.

Tales son las principales experiencias que M. Crookes ha realizado en el observatorio. Hemos omitido varias de ellas, pues nos vemos en la necesidad de limitarnos. Sea cualquiera la interpretacion que se las dé, es preciso de todas veras admitir, que ponen de manifiesto efectos desconocidos hasta el dia.

Habitualmente, los fenómenos nuevos, son producidos por adicion de materia; es curioso el hacer constar aquí, en contrario, qué efectos de estremada energía resultan de una sustraccion de materia. M. Crookes, obtiene tan singulares fenómenos reduciendo casi á nada

Biblioteca Nacional de España

la materia, enrareciéndola más allá de lo verosímil. Cuanta más materia sustrae, tanto más sorprendente llega á ser á la accion. Es la física de la nada; hasta el punto de preguntarse, si M. Crookes tiene algun derecho de atribuir á la materia efectos tan poderosos, cuando tantos esfuerzos hace para desembarazarse de ella.

No hay equívoco, bajo este punto de vista, al juzgar segun la impresion de nuestros sentidos, aquello que puede ocultárseles. La naturaleza se estiende mucho más allá de nuestras sensaciones. Es preciso precavernos contra nuestros errores. Cuando nuestras máquinas más perfeccionadas han sustraido de un espacio cerrado tanto aire, tanto gas como ha sido posible, no se sigue de ahí, como necesaria consecuencia, que no pueda quedar mucha materia. M. Crookes reduce el contenido de sus tubos, á una millonésima de aire, que conocemos, y que es tan impalpable que lo desalojamos á cada instante sin tener conciencia de su presencia al rededor de nosotros. La millonésima de tan poca cosa es para nosotros ménos que nada.

Semejante juicio es falible. El cálculo demuestra que en un globo de 13 centímetros de diámetro, como del que se sirve M. Crookes, pero lleno de aire á la presion normal, existe á lo ménos un sestillon de moléculas

1,000,000,000,000,000,000,000,000,000,000,000,000.

Enrarecer este aire á una millonésima, como lo hace M. Crookes, es dividir por un millon, el número precedente. Contiene, pues, un quintillon de moléculas. ¡Un quintillon!

Es una cifra; una cifra enorme, y hénos ahí bien léjos de la nada!

Para dar una idea de esta cifra tan grande todavia, M. Crookes dice: «Tomo un globo »en el cual he constituido el vacío y lo horado con la chispa de la bobina de induccion. »Esta chispa produce una abertura completamente microscópica, pero es, sin embargo, bas»tante grande, para permitir á las moléculas gaseosas penetrar en el globo, y destruir el va»cío. Supongámonos que la pequeñez de las moléculas sea tal, que entren de ellas, un millon »por segundo. ¿Cuánto tiempo se cree que será necesario, en tales condiciones, para que »este pequeño recipiente se llene de aire? ¿Será una hora, un dia, un año, un siglo? Será pre»ciso una eternidad, un tiempo tan enorme, cual la misma imaginacion es impotente para »concebir. Serán indispensables más de 400 millones de años, un tiempo tal, que segun las »predicciones de los astrónomos, el sol habrá agotado su energía calorífica y luminosa y es»tará completamente apagado!»

El cálculo es en efecto fácil de hacer, y M. Crookes no se engaña. Segun M. Johnstone Stoney, existe en un centímetro cúbico de aire, un sextillon de moléculas. El globo de M. Crookes, de 13,5 centímetros de diámetro encierra pues 1,288,252,350,000,000,000,000,000 de moléculas de aire á la presion normal. Cuando el aire del globo, alcanza á no ejercer ya más que la presion de una millonésima de atmósfera contiene todavía 1,288,252,350,000,000,000 de moléculas. Las cosas no volverán á su primitivo estado mas que cuando habrá entrado por la abertura, aquello que habia sido estraido de ella, sean 1,288,061,747,650,000,000,000 de moléculas. Si por hipótes s pasan por ella, 100 millones por segundo, hé aquí lo que durará, la desfilada 408.501,731 años, es decir, mas de 400 millones de años.

La realidad está en que el vacío de un globo Crookes, se llena en ménos de una hora y media, lo que prueba que la pequeñez de las partículas es tal, que deben parar de ellas á cada segundo por la abertura más sutil, no 100 millones, sino bien próximamente 300 quintillones. ¡Qué ínfima exigüidad deben tener aquellas partículas! Sea lo que quiera, en el vacío más perfecto, quedan pues, á no dudarlo, indicios muy apreciables de materia que se revelan por efectos de una energía sorprendente. Recaerá en M. Crookes el honor de haber descubierto fenómenos ignorados ayer, y aun ser el primero en demostrar la necesidad de un cuarto estado de la materia; la existencia de la materia radiante.

Encontrámonos aquí en los confines de un nuevo mundo, en el cual, la materia y la fuerza parecen casi confundirse en los límites de un oscuro dominio, situado entre lo conocido y lo desconocido. Posible es que el porvenir nos tenga reservado por esta parte todavía grandes sorpresas. Concluyamos, pues, con el eminente miembro de la Sociedad Real de Lóndres: «Gentes de poca fé, ¿por qué dudais? Estos hechos, no obstante, existian cuando nadie los sospechaba. Se han ocultado á los siglos más esclarecidos. El porvenir nos revelará

Biblioteca Nacional de España

hechos más extraordinarios todavía; ¿por qué, pues, el hombre ignorante se imaginaria que nada existe más que lo que ha visto?

H. de Parville.

(Se continuará).

INTERVENCION DEL ESPIRITISMO

en la correspondencia religiosa pública de Mr. Godin, fundador del familisterio de Guisa y redactor de «Le Devoir,» y Mr. Ch. Fauvety, director de «La Religion Laique.» (1)

CONSIDERACIONES DEDICADAS Á MR. GODIN.

Hay en Dios dos atributos: lo infinito y lo absoluto. Aquel se refleja en la ley que *debe* cumplir el hombre con *órden* y *armonía;* este se refleja en la *libertad.*

Hay un gobierno providencial y otro humano: aquel fatal, este racional y de propia iniciativa.

El órgano por donde Dios dicta sus leyes al mundo espiritual en la tierra es la humanidad, y sobre ella, se traduce en hechos la accion del gobierno divino.

El hombre, pues, tiene dos móviles que le empujan: la sociedad y su conciencia libre.

El progreso de ambas entidades, la colectividad y el indivíduo, es necesario: como trabajo meritorio de uno, y como influencia y ayuda divina en la otra.

La colectividad es el arte total, la *persona moral superior* guiada por Dios hácia sus destinos: el hombre es rama de ese árbol con fuerza propia que por sí debe desenvolver, pero sin emanciparse de la sávia que le dá vida.

Así pueden comprenderse claramente las funciones del progreso social é individual.

El indivíduo necesita ayuda, proteccion y camino expedito para crecer, cosa que la sociedad debe prepararle; y la sociedad necesita la cooperacion armónica de las funciones de cada miembro para llenar su santa mision impuesta por Dios: mision de explotar el globo y dirigir sus fuerzas: mision de educar los espíritus en el amor progresivo: mision de abrirles los horizontes de las ciencias para que puedan volar á otros mundos superiores despues de regenerados. La sociedad es un árbol que recibe y dá las influencias de las ramas. Si la damos veneno por alimento, veneno nos devolverá. Si la damos oxígeno puro robado á la atmósfera por el comercio continuo de lo interior con lo exterior; si abrimos las válvulas de la voluntad y la inteligencia para recibir inspiraciones bienhechoras, que con actividad trasmitimos al cuerpo social y no retenemos para nuestro exclusivo medro; entonces la rama pródiga no perecerá, sino que se habrá salvado; y la Justicia del Gran ordenador, sabrá colocarla en condiciones de premio y de mayores progresos en otra evolucion de prueba, ó en otros renacimientos ó injertos.

Cuando la sociedad no tiene conciencia de su *persona moral*, es infante y caótica; y los espíritus que la forman atraviesan períodos dolorosos de su génesis colectivo.

Las funciones marchan desarregladas, las ruedas se chocan, y el indivíduo es comprimido y martirizado. Sus esfuerzos no son estériles, pero pasan desapercibidos por quedar envueltos por las sombras inmensas de la subversion. Este es nuestro estado: es decir, el de los pueblos más adelantados, y el de los indivíduos que vislumbran la luz y desean progresar.

Es necesario repetir muchas veces, que *deben combinarse forzosameute los dos progresos, el social* y *el individual*: el de las instituciones, leyes, asociaciones, industria, política, administracion, ciencia y arte; y el personal de regeneracion que opera sobre nosotros mismos y sobre las costumbres privadas, causa de las costumbres públicas.

En todo renacimiento social se acompañará siempre un renacimiento de la filosofía

(1) Véanse los números de El Espiritista de Mayo, Junio y Julio de 1879.

Biblioteca Nacional de España

del derecho, de la ciencia, del arte y del sentido religioso más ámplio y de moral más pura y elevada, ó que al ménos amplía las interpretaciones de lo revelado.

Por esto son tan dignos de elogio los heroismos y sacrificios del político honrado, ó del filántropo ilustrado que gasta su capital en bibliotecas, museos, instituciones benéficas, ó asociaciones obreras, como el mártir oculto que se regenera en el dolor luchando contra obstáculos que le entorpecen, y predicando la necesidad del mejoramiento.

Tan indispensables son las buenas constituciones, las cooperaciones del trabajo, las sociedades religiosas, las corporaciones científicas, las uniones de capitalistas y trabajadores, como las misiones evangélicas, ó como el estudio privado de sí mismo, cuando no es por exclusivo provecho, y se comunican á otros las ideas que ha sugerido la observacion, las rémoras con que se ha luchado, la conducta que se ha seguido, los resultados obtenidos, los medios que ha sido preciso inverter en cada posicion, para cada percance.

El drama de la vida es agitado: y en lo subjetivo hay todo un mundo oculto, lleno de grandezas y de espinas tambien. La ciencia del *nosce te ipsum*, es una ciencia como todas; tiene sus leyes; sus verdades conocidas y desconocidas; y *el científico no lo es si solo mira á lo exterior.*

Es una gran candidez el pensar que toda la salud vendrá de fuera. Repícanse las campanas y se tiran cohetes por el cambio de una dinastía, ó la ereccion de una república; y los pueblos vuelven á caer en sus añejas costumbres, porque no han reformado el elemento que realmente ha de dar tono al conjunto, que es el indivíduo. Por eso se pierden ciertas conquistas políticas y económicas; y por eso se operan violentamente los descensos y caducidades de las civilizaciones. No tenemos conciencia de lo que somos: no sabemos á donde vamos: y hay necesidad de las dos cosas y de que cesen las ilusiones.

Las formas de gobierno no pueden hacer lo que es de incumbencia de cada uno. Pueden ayudar ó entorpecer; pero eso depende de que nosotros queramos entorpecernos ó ayudarnos. ¿Cuándo sabrá el pueblo que somos nosotros mismos los que nos gobernamos, y tenemos lo que hemos fabricado?

La propaganda periodística, que ha tomado á su cargo la educacion de las masas no es todo lo humana y desinteresada que era menester: se ocupa principalmente de los intereses de partido; lo cual equivale á la predicacion de la guerra contra todo lo que no sirva para medro personal. No se ocupa, en solidarizar, sino en dividir: no dá ejemplos de abnegacion, y de enseñanzas provechosas para la produccion, (bien es verdad que no sabe por lo general), sino más bien malgasta las columnas sobre los viages del general, los baños del funcionario, la boda del marqués, y el baile de la duquesa. Y con esto se salvó el país. En la prensa estamos fielmente retratados, por la noticia insulsa, el artículo frívolo, el ideal confuso, y los medios inadecuados para los fines.

¡Reformar el todo con olvido de la parte! ¡Predicar justicia y órden, coadyuvando al desórden, dejando muerto el sentimiento religioso, cooperando a las enseñanzas fanáticas y tontas, transigiendo con costumbres brutales como las corridas de toros, que todo el periodismo apadrina! ¡Predicar despreocupacion y luego detenerse ante las preocupaciones más arraigadas!

¿Es esto lógica?

Pero mis consideraciones caerian en el exceso y el cansancio, y aun en lo trivial, si aquí nos propusiéramos hacer crítica de nuestros errores y de los maestros de las masas; no es ese el objeto, pues solo hemos querido exponer á la meditacion de Mr. Godin y de todo hombre pensador, la necesidad del progreso colectivo y personal simultáneos, y á la vez terciar en un debate importante bajo el criterio espiritista, que ampliaremos cuando monsieur Fauvety haya dado sus desarrollos á Mr. Godin. Todavía reserva el espiritismo en sus teorías suficiente luz que pueda ilustrar los problemas de la vida; y aunque incompetente el que suscribe por su atraso para llevar el convencimiento á los adelantados apóstoles de la religion laica, espera no obstante que la bondad providencial le auxiliará en lo sucesivo para disertar sobre la importancia individual y social de las leyes de reencarnacion, solidaridad universal, (relaciones de las inteligencias,) y otros temas que propagan las doctrinas espiritistas, que para mí son las superiores, por no conocer otras mejores.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Biblioteca Nacional de España

SECCION DOCTRINAL.

LOS DEMONIOS.

—=—

Orígen de la creencia en los demonios.—Los demonios segun la Iglesia.—Los demonios segun el Espiritismo.

(Continuacion).

LOS DEMONIOS SEGUN EL ESPIRITISMO.

Segun el Espiritismo, ni los ángeles ni los demonios son séres excepcionales; la creacion de los séres inteligentes es una. Unidos á cuerpos materiales, constituyen la humanidad que puebla la tierra y las otras esferas habitadas; separados de este cuerpo, constituyen el mundo espiritual ó de los espíritus que pueblan los espacios. Dios los ha creado perfectibles; les ha dado por fin la perfeccion y la dicha, en su consecuencia, pero *no les ha dado la perfeccion:* ha querido que la debiesen á su trabajo personal, á fin de que tuviesen el mérito de ella. Desde el instante de su formacion, progresan, ya sea en el estado de encarnacion, ya sea en el estado espiritual; llegados al apogeo, son *puros espíritus ó ángeles*, segun se llaman vulgarmente; de suerte que desde el embrion del sér inteligente hasta el ángel, hay una cadena no interrumpida de la cual cada eslabon marca un grado en el progreso.

Resulta de esto que existen espíritus de todos los grados de adelantamiento moral é intelectual, segun están en lo alto, en lo bajo ó en el medio de la escala. Por consecuencia, los hay de todos los grados de saber y de ignorancia; de bondad y de maldad. En los puestos inferiores los hay que están aun profundamente inclinados al mal, y que se complacen en él. Se pueden llamar *demonios*, si se quiere, porque son capaces de todas las maldades atribuidas á estos últimos. Si el Espiritismo no les conoce por este nombre, es porque indica la idea de séres distintos de la humanidad, de una naturaleza esencialmente mala, dedicados al mal eternamente é incapaces de progresar en el bien.

Segun la doctrina de la Iglesia, los demonios han sido creados buenos, y han venido á ser malos por su desobediencia; son ángeles caidos, fueron colocados por Dios en lo alto de la escala, y han descendido. Segun el Espiritismo, son espíritus imperfectos, pero que se mejorarán; están todavía en el primer peldaño, pero ascenderán.

Los que por su indiferencia y negligencia, su obstinacion y su mala voluntad permanecen largo tiempo en los puestos inferiores, llevan consigo la pena, y acostumbrados al mal les es más difícil salir de él; pero llega un tiempo en que se cansan de tan penosa existencia y de los sufrimientos que son su consecuencia; entonces es cuando comparando su situacion con la de los buenos espíritus, comprenden que su interés está en el bien, y procuran mejorarse, pero lo hacen de su propia voluntad y sin que se les obligue á ello. *Están sometidos á la ley del progreso por su aptitud para progresar, mas no se les hace progresar á pesar de ellos.* Dios les suministra sin cesar los medios, pero son libres de aprovecharse de estos ó no. Si el progreso fuera obligatorio, no tendrian ningun mérito, y Dios quiere que tengan el de sus obras; no coloca á nadie en el primer puesto por privilegio; éste está al alcance de todos: pero no llegan á él sino por sus esfuerzos. Los ángeles más elevados han conquistado su grado como los otros; pasando por el mismo camino que todos.

Cuando llegan á cierto grado de depuracion, los espíritus tienen misiones en relacion con su adelantamiento; cumplen todas aquellas que se atribuyen á los ángeles de los diferentes órdenes. Como Dios ha creado desde la eternidad, siempre se han encontrado para poder desempeñar todas las misiones necesarias á la marcha y gobierno del universo.

Una sola especie de séres inteligentes sometidos á la ley del progreso, basta pues para todo. Esta unidad en la creacion, con la idea de que todos tienen un mismo punto de par-

Biblioteca Nacional de España

tida, el mismo camino que recorrer, y que todos se elevan por su propio mérito, está mucho más conforme con la justicia de Dios, que la creacion de especies diferentes más ó ménos favorecidas de dones naturales que serian otros tantos privilegios.

La doctrina vulgar sobre la naturaleza de los ángeles, de los demonios y de las almas humanas, no admitiendo la ley del progreso, y viendo sin embargo séres en diversos grados, ha deducido de esto, que eran producto de otras tantas creaciones especiales. De este modo se hace de Dios un padre parcial, dándolo todo á alguno de sus hijos, mientras que impone á los otros el más rudo trabajo.

No debe causarnos grande admiracion que los hombres, despues de tanto tiempo, no se hayan parado en estos privilegios, cuando obraban del mismo modo con respecto á sus propios hijos, por los derechos de primogenitura y los privilegios de nacimiento; ¿podrian creer que hacian algo peor que lo que Dios hizo? Mas hoy el círculo de las ideas se ha estendido; ven más claro; tienen nociones más elevadas de la justicia; la quieren para ellos y si no la encuentran en la tierra, esperan al ménos encontrarla más perfecta en el cielo; por esto repugna á su razon cualquiera doctrina en la que la justicia divina no les aparezca en su mayor pureza.

ALLAN KARDEC.

GRUPO ESPIRITISTA «MARIETTA.»

COMUNICACION

OBTENIDA EN LA SESION ORDINARIA DEL 10 DE ABRIL DE 1880.

Hijos mios: Cuando veais uno de esos grandes y pasmosos desiertos, que son como el sepulcro de un pueblo, desolacion y ruinas, no pregunteis por la espada del conquistador; preguntad á la historia por el secreto de su destino y de su idea, y vereis que no mueren los pueblos sino despues de haber repartido su alma inmortal entre los hombres, y haber dejado á las generaciones su vida; y que, cumplido su destino y realizada su idea, si desaparecen, es para abrir paso á nuevas generaciones, á nuevos pueblos, que vienen á continuar el gran templo de la civilizacion universal.

Los pueblos van trasmitiéndose de mano en mano, la copa de la vida, y todos la llenan con sus lágrimas, con sus ideas, con la esencia misteriosa de sus almas.

Solo así, solo considerando que todo sucede para el progreso de la humanidad, podríamos cruzar con ojos enjutos ese inmenso campo de batalla que se llama historia del mundo, y ver tantos héroes desgraciados, tantos génios heridos cuando abrian sus alas para volar á estas altísimas regiones.

Cuando vemos que cada siglo que pasa deja una estela en la conciencia, y cada pueblo que se hunde un suspiro de su alma en los aires, y cada génio un rayo de luz que disipa las tinieblas, comprendemos que la idea divina que precede como una estrella al largo viaje de la humanidad por el tiempo y el espacio, luce entre las mayores borrascas, y señala á cada pueblo la senda por donde ha de llegar á la realizacion de su destino.

Ahora bien; aunque por nuestro espíritu, por nuestras ideas, seamos más libres que el aire, y nos dilatemos en el seno de lo infinito, por nuestros sentimientos, por nuestros recuerdos, nos unimos á la pátria, como el árbol agarra fuertemente sus raíces á la tierra en que ha brotado.

Como quiera que el hombre es síntesis de la naturaleza y del espíritu que en su sér se penetran y se armonizan: si por su inteligencia, por su razon, pertenece al mundo de las ideas donde reina lo incondicionable y lo absoluto, por su organismo pertenece á la tierra, y ve en sus átomos, los filamentos de su carne, y se une tan fuertemente á ella, como el alma está en vosotros unida, con lazos misteriosos é inquebrantables, al cuerpo.

Biblioteca Nacional de España

El Espíritu ha nacido para crecer y dilatarse en el seno de la familia, de la pátria, de la humanidad, que son grados de nuestras múltiples existencias.

Por eso los pueblos han sembrado de flores el ara donde se consuman grandes sacrificios por la pátria; y hé ahí por qué el más disculpable de los fanatismos, es el fanatismo patriótico.

Por eso hasta los que nos encontramos ya en estas tranquilas regiones, la miramos como la tumba sagrada que encierra todo cuanto de grande y caro nos ha precedido en el tiempo, y esta es tambien la razon por qué los Espíritus nos inclinamos con preferencia á los que estuvieron ligados á nosotros con los vínculos sagrados de familia.

ROXAS.

NOTA.—Esta comunicacion se ha obtenido por *irradiacion*, es decir, irradiando el Espíritu su pensamiento en dos puntos simultáneamente; en el uno la dictaba en voz muy baja un medium sonambúlico á los circunstantes, y en el otro, á diez ó doce metros de distancia, la escribía mecánicamente la Medium de las flores, sin mirar al papel y hablando con las personas que la rodeaban.

Se ha reproducido este fenómeno en el grupo «Marietta» muchas veces, algunas estando lo que podemos llamar receptores humanos, á cien leguas de distancia uno de otro.

La palabra *irradiacion* empleada para denominar el fenómeno, nos la han indicado los Espíritus, como dieron la palabra *perispíritu* y otras, para designar algunas de las materias de que trata el Espiritismo, nuevas en el campo de los conocimientos humanos.

EL ESPIRITISMO

REFUTANDO LOS ERRORES DEL CATOLICISMO ROMANO.

Con este título se publicará pronto en Barcelona, un libro debido á la correcta é incansable pluma de la señorita doña Amalia Domingo y Soler, entusiasta propagandista y directora del semanario espiritista barcelonés *La Luz del Porvenir*.

Dicho libro, que formará un volúmen de más de 200 páginas, será una recopilacion de los remitidos y los artículos de la ilustrada escritora, que han visto la luz en periódicos de la capital del Principado, contestando á las conferencias del canónigo Sr. Manterola contra el Espiritismo, recopiladas en su libro *El Satanismo*.

No necesitamos encarecer la importancia del libro que está en prensa; su contenido ha sido ya juzgado mereciendo el aplauso unánime de los espiritistas, y la aprobacion de los hombres ilustrados agenos al Espiritismo, que en estas levantadas controversias ven un esfuerzo por el triunfo de la verdad, y un paso en el camino del progreso intelectual y moral.

Pero sí encareceremos la oportunidad del libro de la señorita Domingo y Soler, en los momentos de hallarse viva en muchas partes la polémica entre el Espiritismo y el Catolicismo romano, y cuando las huestes ultramontanas, los partidarios del oscurantismo hacen inimaginables esfuerzos para galvanizar el cadáver del pasado, á pesar del epitafio que para su tumba ha escrito el Progreso, diciendo: «No volverás. Descansa con las ruinas que solo pueden servir ya de enseñanza histórica. Tu fé pasó; en el horizonte brilla la fé del porvenir.» Destellos de esta es el Espiritismo, á cuya defensa está consagrado el libro cuya adquisicion recomendamos especial y eficazmente á nuestros hermanos en creencia.

Biblioteca Nacional de España

SECCION DE CONTROVERSIA.

ESPIRITISMO Y CATOLICISMO.

CONTESTACION Á LOS SERMONES PREDICADOS EN EL TEMPLO DEL PILAR, POR EL SEÑOR CANÓNIGO DON JUAN CODERA.

XII.

LOS FENÓMENOS ESPIRITISTAS SON HECHOS NATURALES.

«Los prodigios ejecutados por la moderna mágia—decia el Sr. Codera en su sermon del 10 de Marzo,—no pueden ser obra más que de Dios ó del demonio.» Despues de una argumentacion sobre la cual volveremos luego, concluia afirmando que solo puede realizarlos Satanás.

El estudio científico que del asunto ha hecho y sigue haciendo el Espiritismo, permite sentar afirmaciones diametralmente opuestas, y deja entrever que en breve plazo se desvanecerán las dudas y prevenciones que aun se ofrecen á las escuelas materialistas.

Nada mejor podemos citar en ese sentido que los notables trabajos del sábio A. R. Wallace, presidente de la Sociedad antropológica de Lóndres, los del eminente químico W. Crookes, y los de Zollner, profesor de Astronomía de la universidad de Leipzig. Esos trabajos vienen á corroborar las teorías y principios espiritistas expuestos por Allan Kardec, en el capítulo del libro ántes citado, que trata de los *fluidos*, donde este insigne filósofo presintió lo que la ciencia demostrará más tarde.

Con el principal objeto de dar á conocer el carácter de nuestros estudios, y para que se forme idea de las razones en que nos fundamos al sostener que los fenómenos espiritistas son hechos naturales y no de órden sobrenatural, trasladaremos algunas de las conclusiones del tratado de los fluidos.

El elemento espiritual es una de las fuerzas vivas de la naturaleza, fuerza en actividad constante en concurrencia con la fuerza material.

El perispíritu, ó cuerpo espiritual como lo llamaba San Pablo, es uno de los productos más importantes del fluido cósmico, es una condensacion de este fluido en torno de un foco de inteligencia ó alma.

Los fluidos espirituales que constituyen uno de los estados del fluido cósmico universal, son la atmósfera de los séres espirituales, el elemento de donde toman los materiales sobre que operan, el vehículo del pensamiento.

Los Espíritus operan sobre los fluidos espirituales como los hombres sobre los gases; pero aquellos lo verifican con el pensamiento y la voluntad, imprimen á esos fluidos tal ó cual direccion, los aglomeran, los combinan ó los esparcen, forman con ellos objetos que tienen formas, caractéres y color determinado, cambian sus propiedades. Es el gran laboratorio de la vida espiritual.

Por su union íntima con el cuerpo, el perispíritu desempeña un papel importante en el organismo; por su espansion pone al espíritu incarnado en relacion más directa con los espíritus libres.

Siendo el perispíritu de los incarnados de naturaleza idéntica á la de los fluidos espirituales, se los asimila fácilmente. Esos fluidos reaccionan sobre el perispíritu y este á su vez influye sobre el organismo. El pensamiento, pues, produce una especie de efecto físico.

Biblioteca Nacional de España

El perispíritu es el lazo que une la vida corporal con la espiritual: á él debe el espíritu incarnado el estar en relacion contínua con los Espíritus desincarnados, y por él se verifican ciertos fenómenos que no tienen su causa primordial en la materia tangible, por cuya razon son tenidos como sobrenaturales.

El principio de los fenómenos psíquicos se funda, pues, en las propiedades del fluido perispiritual que constituye el agente magnético; en las manifestaciones de la vida corporal y despues de esta; y, en fin, en el estado constitutivo de los Espíritus y en su papel como fuerza activa de la naturaleza. Conocidos sus elementos y comprobados sus efectos, la consecuencia inmediata es la necesidad de admitir la posibilidad de ciertos hechos, que ántes se negaban porque se les atribuia un orígen sobrenatural.

Vea, pues, el Sr. Codera y los que cual él tienen tan equivocada idea de los fenómenos que estudiamos y comenzamos á explicar, cómo nuestra doctrina, eminentemente científica y que trae á las ciencias psicológicas un nuevo elemento experimental (con lo que la sociedad y el indivíduo ganan mucho, muchísimo); vea nuestro poco afortunado impugnador, repetimos, cómo la doctrina espírita comenzando por poner de manifiesto la posibilidad del fenómeno lo estudia despues científicamente, para llegar á destruir por completo el edificio de la supersticion, á cuyo abrigo viven hoy tantas creencias que, cual pasajeras nubes, se desvanecerán á influjo del soplo vivificador que á la humanidad trae el Espiritismo.

XIII.

UNA VERDAD Y MUCHOS ERRORES DEL SR. CODERA.

«Los espiritistas tienen la pretension de anunciar nuevas verdades reveladas, pero como todas sus manifestaciones tienden á negar y destruir los principios dogmáticos que son el fundamento de nuestra religion no puede inspirarlas más que Satanás. Verdad que en España, aun cuando se vé crecer rápidamente, está muy léjos de haber adquirido el desarrollo que tiene en otros países. Aquí se presenta sin desligarse por completo de las ideas católicas, pero en otras partes, ha roto violentamente todos los lazos que le unian con la religion. Niegan la eficácia de los sacramentos y la eternidad de las penas, siendo muy natural que esto les enseñe el demonio, pues sin esta negacion era imposible el poder atraer á los incautos.—Nada de lo que se obtiene por medio de esta mágia infernal puede ser provechoso para la sociedad, puesto que relajando la moral lleva el desconcierto á las familias y la desesperacion á los indivíduos.»

Hay en los anteriores párrafos, que reproducen fielmente el pensamiento si no las mismas palabras del Sr. Codera, en su sermon del dia 10 de Marzo; hay en aquellos párrafos una verdad: la afirmacion de que el Espiritismo crece rápidamente en España; y muchos errores, para demostrar los cuales, nos bastará exponer brevemente lo que enseña nuestra doctrina.

El Espiritismo no tiene la pretension de anunciar nuevas verdades reveladas, y lejos de negar ó destruir el Evangelio, viene por el contrario á explicar, confirmar y desenvolver por las nuevas leyes naturales que revela, todo lo que el Cristo ha dicho y hecho, de modo que aquellos para quienes ciertos pasajes del Evangelio eran ininteligibles é inadmisibles, los comprenden fácilmente con auxilio del Espiritismo y los admiten; ven mejor su alcance, y saben distinguir lo que es real de lo que es puramente alegórico: Jesucristo aparece más grande; deja de ser un filósofo y resulta un Mesias divino, como ha dicho Allan-Kardec.

Para que el predicador del Pilar pueda hablar con conocimiento de causa sobre el asunto, y no incurra en los errores que á cada paso le señalamos, debe conocer lo que respecto á los «carácteres de la revelacion espiritista» expone Kardec en el capítulo 1.° de su obra *El Génesis*.

La revelacion espiritista, á diferencia de las anteriores que fueron personales, es colectiva, y está muy léjos de atribuirse la infalibilidad y el exclusivismo de que blasonan las religiones.

Biblioteca Nacional de España

Po eso ha dicho aquel apóstol del Espiritismo:

«Nuestro papel personal es el de un observador atento que estudia los hechos para investigar la causa y deducir las consecuencias. Hemos confrontado y comprobado todos los que hemos podido recoger, hemos analizado y comentado las instrucciones dadas por los Espíritus en todos los puntos del globo, y luego las hemos coordinado metódicamente. En una palabra, hemos estudiado y dado al público el fruto de nuestras investigaciones sin atribuir á nuestros trabajos otro valor que el de una obra filosófica deducida de la observacion y de la experiencia, sin pretension alguna, ni aspiracion á pasar por jefe de escuela ni á imponer á nadie nuestras ideas.»

Nosotros hemos hecho lo mismo, aunque en escala infinitamente menor, y procuramos seguir las huellas del Maestro. Se necesita, pues, desconocer completamente la índole del Espiritismo para atribuirnos pontificados absurdos.

Tan desprovisto de fundamento es ese concepto que muchas publicaciones neo-católicas nos han atribuido, como el del Sr. Codera al suponer que en España se presenta el Espiritismo sin desligarse por completo de las ideas católicas.

Respecto al primer punto, victoriosamente refutado por el Sr. Sinués en su recomendable libro contestacion á *El Diario Católico* de Zaragoza, basta lo que acabamos de apuntar; y respecto del segundo, diremos al Sr. Codera que precisamente en España más que en ningun otro país, por circunstancias de lugar y tiempo, y por la índole de los ataques al Espiritismo, ha revestido la propaganda el carácter de impugnacion, no violenta pero sí directa, al catolicismo romano.

Por eso mismo en ninguna nacion se han predicado tantos sermones como en España contra el Espiritismo, y por eso en ninguna otra parte tanto como aquí han acentuado las obras espiritistas y las comunicaciones en general, el profundo antagonismo entre nuestra doctrina, que es el cristianismo en su pureza, y la doctrina romana, que es la contradiccion más absoluta con la sublime enseñanza de Jesús.

Lea el Sr. Codera las obras de las escritores espiritistas españoles, y verá cuán desligadas están de la idea llamada católica, y no porque guie á aquellos un sentimiento de hostilidad que rechaza nuestra doctrina de amor y de paz, sino porque el romanismo está en abierta pugna con el Evangelio.

XIV.

CONCEPTOS CALUMNIOSOS.

La negacion de la eficacia de los sacramentos y de la eternidad de las penas, proclamada por la razon y por la filosofía, por la crítica histórica y por la crítica religiosa, antes que por el Espiritismo, es erróneo y calumnioso suponer que tenga en nosotros el objeto de atraer á los incautos. La esencia misma y los caractéres de nuestra doctrina desvanecen tal calumnia. Quédanse esa suerte de engaños para quienes predican aquello en que no creen, y para quienes practican otra cosa distinta de lo que enseñan.

No ménos erróneo y calumnioso es afirmar que el Espiritismo relaja la moral llevando el desconcierto á las familias y la desesperacion á los indivíduos.

«El Espiritismo ha venido á cegar el vacío formado por la incredulidad; á reanimar los espíritus abatidos por la duda ó por la perspectiva de la nada, y dar á todo su razon de ser. Mas los frutos que de él ha de reportar el hombre, no solo se refieren á la vida futura: los recoje en la tierra misma por la trasformacion que estas nuevas creencias realizan en su carácter, en sus gustos, sus tendencias é inclinaciones, y por consecuencia, en las costumbres y en las relaciones sociales. Poniendo fin al reinado del egoismo, del orgullo y de la incredulidad, prepara el del bien, que es el reinado de Dios.

»La revelacion espírita tiene por objeto poner al hombre en posesion de ciertas verdades que no habria podido adquirir por sí mismo, á fin de activar

Biblioteca Nacional de España

el progreso. Estas verdades se limitan en general á principios fundamentales destinados á ponerlo en la via de las investigaciones, y no á llevarle con andadores: son los jalones que determinan la extension de su tarea y le muestran su objeto. Queda á su cargo estudiarlos, sacar las consecuencias y hacer sus aplicaciones: En vez de emanciparle del trabajo, son nuevos elementos y medios que se proporcionan á su actividad.»

Esto dijo Allan Kardec y esto repetimos nosotros. Pero no basta decir, es preciso probar. Si afirmásemos sin pruebas, nos pareceríamos á nuestros impugnadores, y nos expondríamos á incurrir en errores y en acusaciones tan calumniosas como la censurable, la *caritativa* y gratuita afirmacion de que el Espiritismo «relajando la moral lleva el desconcierto á las familias y la desesperacion á los indivíduos.»

Citenos uno solo de esos casos el Sr. Codera: ¡Ah! no podrá hacerlo, porque ns existen más que en la imaginacion de nuestros impugnadores, que dicen hoy del Espiritismo lo que los judíos decian del Cristianismo.

En cambio nosotros le citaremos al predicador del Pilar numerosos hechos que prueban la verdad de nuestros asertos.

Un jóven oficial del ejército español, el Sr. M.*** perdió á su adorada esposa poco tiempo despues del matrimonio que habia fundido á dos séres en uno. Educado aquel en el Catolicismo, que, como generalmente sucede, abandonó cuando su razon examinó su creencia, hubo de volver los ojos á la antigua fé esperando hallar en ella consuelos para su desesperacion. No salió de este estado á pesar de larga conferencia con el ilustrado confesor á quien confiara sus cuitas; ni por esto abandonó sus propósitos de suicidio. Próximo á realizar tan temerario y punible acto, cruzó por su imaginacion una idea, sin duda sugerida por su ángel guardian ó por el Espíritu del sér á quien lloraba. Recordó haber oido hablar de la consoladora doctrina espiritista, y vino á vernos. La primera conferencia, reducida á exponerle los principios fundamentales de nuestra doctrina, iluminó su razon con un rayo de esperanza. Devoró más bien que leyó los primeros libros espiritistas que le facilitamos; siguiendo nuestro consejo ensayó sus facultades medianímicas, que presentimos á juzgar por ciertos detalles atribuidos por él á su fantasía cuando eran hechos espiritistas; y logró tener por sí mismo irrecusables pruebas de la supervivencia del espíritu del sér idolatrado que creia perdido para siempre. Lo que el Sr. M.*** no halló en el Catolicismo, lo que no pudo conseguir la necesidad de vivir para un hijo fruto de aquel bendito amor, lo consiguió el Espiritismo, arrancando de las manos de la desesperacion una víctima. Gracias á la racional y consoladora creencia, el Sr. M.*** vive para su hijo y para la doctrina en cuyo campo hoy milita como escritor y como entusiasta propagandista.

No es este el único caso en que nosotros hemos evitado el suicidio, mostrando á algun desesperado la enseñanza espiritista. Registran tambien muchos los anales del Espiritismo.

Pero no queremos que el Sr. Codera nos crea por nuestra palabra, ni se tome el trabajo de compulsar los muchísimos datos que estamos dispuestos á suministrarle; le invitamos á que por sí mismo los adquiera sin salir de Zaragoza, donde ha de serle fácil, con nuestras indicaciones ó sin ellas, atestiguar los beneficios de órden moral que muchas familias y muchos indivíduos han hallado en la creencia espiritista, que llevó el sosiego allí donde no se vivia con paz y tranquilidad, dió creencias religiosas á quienes de ellas carecian, y encaminó insensiblemente á muchos por la senda de los deberes antes mal cumplidos, porque lo vedaba la moral acomodaticia imbuida por el romanismo.

Nada mejor que esto probará que son calumniosas las imputaciones hechas al Espiritismo, suponiéndole causa de relajacion, cuando por sus aspiraciones y por sus resultados muestra todo lo contrario, pues afirma la moral sobre las indestructibles bases de la razon y del sentimiento religioso, no inspirado en el absurdo *temor de Dios* de la Ley judáica, sino en el principio evangélico del *Amor á Dios y al prójimo.*

El Vizconde de Torres-Solanot.

Biblioteca Nacional de España

SECCION DE ANUNCIOS.

LIBRERIA É IMPRENTA ESPIRITISTA

DE

JUAN TORRENTS Y COMPAÑIA

CALLE DE FONOLLÁ, NÚM. 24 Y 26, BARCELONA.

En esta librería se hallan todas las obras espiritistas españolas.

OBRAS DE ALLAN KARDEC

FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO.

El Libro de los Espíritus. (Parte filosófica.)
El Libro de los Mediums. (Parte experimental.)
El Evangelio segun el Espiritismo. (Parte moral.)
El Cielo y el Infierno, ó la justicia divina segun el Espiritismo.
El Génesis, los Milagros y las Predicciones, segun el Espiritismo.

OBRAS DEL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

Preliminares al estudio del Espiritismo.—Consideraciones generales respecto á la filosofía, doctrina y ciencia espiritista.—Un volúmen de 400 páginas en 8.°, 10 rs.

Los fenómenos espiritistas.—Noticia de las investigaciones hechas durante los años de 1870-73 por *Williams Crookes*, publicadas en el «Quarterly Journal of Science;» traduccion del francés, con un prefacio, notas y conclusion del traductor. Folleto de 100 páginas en 8.°, 4 rs.

Controversia espiritista á propósito de los hermanos Davenport, defensa del espiritismo, con noticias y testimonios que demuestran la realidad de los fenómenos espiritistas.—Un volúmen de 300 páginas en 8.°, 8 rs. Agotada la edicion.

Estudios Orientales.—*El Catolicismo antes del Cristo. 7.ª edicion.*—Un volúmen de cerca de 400 páginas en 8.°, buen papel y esmerada impresion, 12 rs.

Ch. Fauvety.—*La Religion Laica.*—Estudio expositivo, precedido de algunas consideraciones respecto al conocimiento religioso, y seguido de ligeros apuntes sobre el estado actual de la sociedad española.—Folleto de 54 páginas en 8.°, 2 rs.

Defensa del Espiritismo.—Opúsculo escrito con motivo del expediente contra los Profesores espiritistas.—Un volúmen de más de 200 páginas en 8.°, 4 reales en Madrid y 5 en provincias.

Biblioteca Nacional de España

LA LUZ DEL PORVENIR.

SEMANARIO ESPIRITISTA.

Se publica en Barcelona. Redaccion y Administracion, calle de Fonollá, 24 y 26. Trimestre adelantado, 1 peseta. Fuera de Barcelona, un año id., 4 pesetas. Extranjero y Ultramar idem id., 8 pesetas. Número suelto 2 cuartos. Se admiten suscriciones en la «Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza,» Montera, 7, entresuelo.

MARIETTA.

Páginas de dos existencias y páginas de Ultratumba. (4.ª edicion). Obra emanada de los Espíritus de Marietta y Estrella, escrita por el medium *Daniel Suarez y Artazu,* 10 rs. en Madrid y 11 en provincias. Edicion de lujo, 20 reales.

EL ESPIRITISMO

Y SUS

IMPUGNADORES

OBRA ESCRITA POR

D. MIGUEL SINUÉS

EN DEFENSA DE LA DOCTRINA ESPIRITA

COMBATIDA POR

EL DIARIO CATÓLICO DE ZARAGOZA.

Un volúmen de 200 páginas en 8.° prolongado.—*Seis* reales.—Se halla en la Imprenta Aragonesa, la Saldubense, librería de Sanz y otras.

IMPRENTA ARAGONESA, COSO, 5, ENTRESUELO.

Biblioteca Nacional de España

AMOR. CARIDAD. CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,

Y DEL

GRUPO «MARIETTA.»

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

Suplemento núm. 5.° publicado en Zaragoza.—16 de Mayo de 1880.

SUMARIO.—Advertencia.—El Espiritismo ante la razon.—Seccion científica.—William Crookes y la Materia radiante.—Seccion doctrinal.—Lo que enseña el Espiritismo.—El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano.—M. D. Palloc.—Seccion de controversia.—Espiritismo y Catolicismo.—Anuncios.

ADVERTENCIA.

Con este número de El Espiritista *termina la série de suplementos qne nos propusimos publicar en Zaragoza, obligados por los sermones que se predicaron aquí contra el Espiritismo, y para servir á nuestros suscritores los números retrasados.*

Para satisfacer una necesidad de la creciente propaganda espiritista en Zaragoza, y para corresponder á la benévola acogida que han merecido los números dados á luz, continuaremos aquí la publicacion de El Espiritista, *procurando facilitar su adquisicion y extender la venta pública á otras poblaciones, sobre todo aquellas en que nuestra doctrina no tiene representacion en la prensa.*

Todas las asociaciones espiritistas españolas tienen abiertas las columnas de El Espiritista, *ya para dar á conocer sus trabajos, ya para sostener las polémicas que juzguen convenientes. Igualmente admitirémos todos los escritos impugnando al Espiritismo, si son dignos de contestacion.*

Biblioteca Nacional de España

EL ESPIRITISMO ANTE LA RAZON

(Conclusion.)

> Apelaré á las gentes sinceras, y sin prevencion ninguna, y haré de modo que los mismos que no participen de mis doctrinas confiesen que he buscado de buena fé la verdad.
>
> *César Cantú.*

Ya en la época moderna, si no tenemos oráculos, pitonisas, sibilas y profetisas del paganismo, hay duendes, trasgos y brujería, no faltan milagros y exorcismos, y mientras el fanatismo todo lo acoge ciegamente y la incredulidad se rie de todo con intemperancia, el hecho de todos los tiempos cae bajo el dominio de la ciencia aunque en uno solo de sus aspectos. Mesmer establece la teoría del magnetismo, descubriendo una de las fases del agente misterioso ó poder tenido por sobrenatural. Las academias científicas interpondrán su veto para desprestigiar el descubrimiento; la sabiduría petulante despreciará el estudio, y las timoratas conciencias se asustarán del conocimiento de una ley más, pero la razon y la ciencia triunfarán al cabo, y la razon y la ciencia dieron carta de naturaleza al magnetismo, que hoy figura en el cuadro de los conocimientos humanos y entre los descubrimientos destinados á las más provechosas aplicaciones.

Deslou, Vanhelmon, Puysegur, Teste, Du-Potet y Deleuze, hacen profundos estudios y dejan consignadas sus experiencias. Bertran, Petetiu, Georget y el doctor Rostan entre los franceses; Wienhold, Guschin, Kieser, Brandis, Escheumayer, Eunemoser, Kluyer, Nasse y Hufeland entre los alemanes, dan grande impulso á la ciencia del magnetismo, cuyas teorías y hechos pueden estudiarse en centenares de obras que ven la luz en nuestro siglo, para demostrar hasta la evidencia que «el hombre tiene la facultad de ejercer sobre sus semejantes una influencia provechosa, dirigiendo sobre ellos, por su voluntad, el principio que nos anima y nos hace vivir, que no es sino una extension del poder que tienen todos los séres vivientes de obrar sobre aquellos de sus propios órganos que están sujetos á la voluntad.»

Hoy ya no es lícito dudar del magnetismo como empleo de una facultad ó como «ciencia cuya teoría abraza los más grandes problemas de la fisiología y de la psicología, cuyas aplicaciones son sumamente variadas.» *La defensa del magnetismo* de Deleuze, el artículo *Mesmerismo* de la Enciclopedia, y la leccion quinta del *curso de psicología*, de Ahrens, contestan á todas las objeciones sérias que se puedan presentar y á ellas remitimos á nuestros lectores, que si profundizan algo en este órden de conocimientos, convendrán en la opinion de Deleuze, el cual dice en su *Instruccion práctica sobre el magnetismo:* «Pretender explicar el magnetismo por la electricidad, por el galvanismo, por consideraciones anatómicas sobre las funciones del cerebro y de los nervios, es como si se quisiera explicar la vejetacion por la cristalografía. Es indispensable que los sábios y los médicos estén persuadidos de que los conocimientos más profundos en física y en psicología no les permitirán jamás descubrir la teoría del magnetismo.

»La teoría del magnetismo se funda en un gran principio: en que existen en la creacion dos clases de sustancias, esencialmente distintas por sus propiedades y por sus caractéres: el espíritu y la materia, sustancias que obran una sobre otra, pero teniendo cada cual sus propias leyes. Muchas de las que regulan la accion de la materia sobre la materia han sido sucesivamente conocidas por la observacion, determinadas por el cálculo, y comprobadas por la experiencia. Tales son las del movimiento, de la atraccion, de la electricidad, de la trasmision, de la luz, etc. No sucede lo mismo con el espíritu, por más que esté

Biblioteca Nacional de España

demostrada la existencia de nuestra alma, y aun cuando conozcamos muchas de sus facultades, su naturaleza es un misterio, su union con la materia organizada es un hecho inconcebible; y desconocemos la mayor parte de las leyes por las que el espíritu obra sobre el espíritu; los cuerpos vivientes, compuestos de espíritu y materia, obran sobre los cuerpos vivientes por la combinacion de las propiedades de las dos sustancias. Vése que hay en esta accion dos elementos distintos y un elemento mixto. El conocimiento de las leyes que los rigen constituye la ciencia del magnetismo y únicamente por la observacion, la distincion y la comparacion de los diferentes fenómenos, podrá llegarse al descubrimiento y á la determinacion de dichas leyes.»

Esto no podia acontecer, sin embargo, hasta que apareciese una ciencia que partiera del espíritu y de los estudios psicológicos en la investigacion de la causa de sus hechos tenidos por sobrenaturales.

Y como preparando el terreno para las nuevas investigaciones, Ennemoser conviene en que la causa magnética se encuentra *entre* las influencias espirituales y materiales mixtas, y que su esfera está entre la celeste y la natural; Eschenmayer afirma la *exterioridad* de ese principio extraordinario, que resiste á todas las fuerzas físicas, mecánicas y químicas, penetrando en la sustancia de los cuerpos, *como un ser espiritual.* Y el baron Du Potet confiesa que los efectos del magnetismo animal no son debidos solo al desenvolvimiento de una facultad humana, sino que hay que reconocer la intervencion de una causa *sobrehumana.*

Desde que la investigacion científica se apodera del *hecho* que venimos siguiendo en todos los tiempos y todas sus fases, muéstrase claramente la necesidad y la tendencia á considerarle dentro de un nuevo órden de estudios.

No hay razon, decia Arago (Anuncires du buse au des longitudes pour 1853) para invocar la famosa memoria de 1784 contra el sonambulismo moderno, porque la mayor parte de los fenómenos recogidos hoy con ese nombre, no se estudiaron entónces. El físico, el médico, el simple curioso que se entregue hoy á experiencias de sonambulismo *penetran en un mundo enteramente nuevo,* del que aquellos sábios no suponian siquiera la existencia.

El doctor Korreff, Ricard y el mismo Teste, que creyó explicar por el magnetismo todos aquellos fenómenos de naturaleza desconocida, están conformes en que hay hechos estraños á las leyes del fluido. Corroborando la reaccion espiritualista que se opera entre los partidarios del magnetismo, Lovy asegura que se producen toda suerte de fenómenos magnéticos, sin magnetismo *(Journal du magnetisme T. III.)* M. Sos Barthet, magnetizador de Nueva Orleans, cree haber descubierto en el órden moral y físico el medio formal y positivo de entrar en relacion con el mundo invisible (sour du mag.) y la existencia de *causas ocultas* en la produccion de ciertos fenómenos al parecer magnéticos, es reconocida al fin hasta por Du Poleb, que aconsejaba salvar la barrera en que los experimentadores anteriores habian encerrado el magnetismo.

Materialistas célebres convienen en que les parece demostrada la intervencion de séres espirituales en ciertos fenómenos magnéticos, llegándose á sentar que lo que habia de físico en el magnetismo no era más que secundario, el instrumento, siendo lo principal de órden moral y espiritual; hasta que en 1845 la mayor parte de los magnetizadores confiesan, si no la necesidad, la posibilidad de lo *sobrehumano* magnético. El magnetismo salia de su fase materialista para entrar en la espiritualista. Ya podia aparecer el Espiritismo; la ciencia le abria paso.

En 1846, en los Estados Unidos, foco que irradia luz á la actual civilizacion, tienen lugar los primeros hechos que generalizaron las llamadas *mesas giratorias,* y que vienen á Europa para motivar, como aquella manzana, aquella olla y aquella rana, célebres en la historia de los descubrimientos, la determinacion de una ley, base del verdadero conocimiento de las relaciones espirituales, y de donde nace un cuerpo completo de doctrina que hoy estudian, propagan y practican millones de adeptos en ambos continentes, creciendo á la par la importancia de aquella y el número de estos; reclutados en los países más cultos y entre las clases más ilustradas.

Tal es el hecho que viene á fundar la *ciencia* cuyos cimientos se encuentran en las obras de Reynaud, Flammarion y Pezzani. Allan Kardec es el primer

Biblioteca Nacional de España

compilador de la enseñanza espiritista, de ese órden de conocimientos que ofrece, segun hemos demostrado (*), al entendimiento humano el más ancho campo de investigaciones y que representa la causa de la ciencia, del sentimiento recto ó creencia racional y de la fraternidad universal, esto es; la aspiracion más elevada que hasta el presente se ha formulado, y aparece con carácter providencial en nuestro siglo bajo el nombre de Espiritismo.»

T.-S.

SECCION CIENTÍFICA.

WILLIAM CROOKES.—MATERIA RADIANTE Y ESPIRITISMO.

(CONTINUACION.)

Para hacer más sorprendentes al espíritu humano, los fenómenos que tienen lugar en los tubos de M. Crookes, M. Víctor Meunier, en el *Rappel* del 10 de Febrero, principia por recurrir á algunos experimentos de imaginacion, que son extremadamente ingeniosos.

Prévios dos ó tres pequeños experimentos, obtendremos luminarias colocadas en el aparato para alumbrarlo en toda su extension. Experiencias, tan simples en sí, que no necesitan preparativo alguno. Es, pues, en el laboratorio de nuestra sustancia gris, donde van á exhibirse bajo el fuego de la mirada interior. Como reactivo, la razon. Y la evidencia de los resultados, dispensará toda operacion que tienda á desvirtuarla.

Supongámonos una caja de cristal, y un numeroso enjambre de abejas, y vertamos el enjambre en la caja. La trasparencia de las paredes, permite comprobar la tumultuosa situacion, en que semejante proceder ha colocado á aquella tan extraña como ardiente é irritable colonia. Su agitacion, es vertiginosa. Visto desde luego, su número y las dimensiones de su prision, las cautivas no pueden practicar un movimiento, sin lanzarse las unas sobre las otras, ó chocar contra los muros del recinto. Todo movimiento atrae un choque, todo choque, un rebote, todo rebote, un nuevo choque. La colision es general é interminable en todas las direcciones que la imaginacion pudiere concebir y con las más eficaces celeridades. En suma: ninguna abeja se mueve, como no sea en limitadísimo espacio; y esto es cuanto queríamos comprobar en este primer experimento.

Segundo experimento. Sea la misma caja, en la cual hemos practicado un determinado vacío; entiéndase un vacío de abejas; son siempre los mismos séres: hablo de las que quedan. Es siempre fuego, hecho carne, carne que despide llamas en forma de alas. Pero como su número es mucho menor, vemos, sin sorpresa, que sus conflictos son ménos frecuentes, que cada abeja puede hacer mucho más camino, sin encontrar otra.

Es evidente que la longitud de aquel *libre camino* está en proporcion inversa del número de abejas.

Tercer experimento. Dividamos la caja, y lo que quede del enjambre en dos mitades iguales, valiéndonos de un tabique vertical. Dicho tabique puede cambiar de sitio por un exceso de presion que pudiere hacerse sentir en una de sus caras ó lados. Pero como hay tantas abejas de un lado como del otro, y las condiciones son idénticas por ambas partes, comprobamos que, recibiendo el tabique el mismo número de choques, tanto á la derecha como á la izquierda, permanece perfectamente inmóvil.

Cuarto y último experimento. Hagamos cesar esta igualdad de condiciones. ¿De qué modo? Calentando, por ejemplo, una de las caras del tabique. Pero ante todo, perfeccionemos el vacío, que hemos empezado á practicar en la caja: perfeccionémosle, haciendo todavía salir mayor número de abejas. Con esto solo, despues de lo dicho, la longitud del *camino libre* de las que permanecen cautivas, se encontrará considerablemente aumentado, ó lo que

(*) *Preliminares al estudio del Espiritismo.* Consideraciones generales respecto á la filosofía, doctrina y ciencia espiritista.—Madrid 1872.—A. de S. Martin, editor.

Biblioteca Nacional de España

es lo mismo, los riesgos de colision, yendo una abeja del tabique movil, á la pared opuesta de la caja y *vice-versa* se habrán disminuido considerablemente.

Estando pues de este modo enrarecido el contenido de la caja, calentemos como se ha dicho ya, el diafragma. ¿Qué sucederá? El lado caliente comunicará un exceso de energía á las abejas que lo toquen; en otros términos, las abejas serán rechazadas con más celeridad que ántes. Entonces, de esta mayor celeridad, resultará por reaccion una presion más fuerte, ejercida en el diafragma. El diafragma, pues, se pondrá en movimiento.

«Todo el radiómetro, y el estado radiante, están en su interior.»

Le XIX.e Siecle del 21 de Enero, termina de este modo su Crónica Científica, consagrada á la materia radiante:

«¿Qué modificacion no llevará consigo este descubrimiento en nuestros actuales conocimientos?

Difícil seria decirlo; pero la física vé abrirse ante ella, nuevos y grandiosos horizontes. La divisibilidad de la materia, se ha contenido, por estas curiosas averiguaciones, en proporciones inauditas. Así lo decia el profesor inglés, al terminar su conferencia en Sheffiield: «Parece que nos hayamos apoderado y sometido á nuestro poder, los pequeños átomos indivisibles, acerca de los cuales hay mejor razon para considerarlos como formando la base física del Universo. La materia radiante por alguna de sus propiedades, es tan material como la mesa delante de mí colocada, mientras, que, por otras propiedades, presenta casi el carácter de una fuerza de radiacion..... Me atrevo á creer que los más grandes problemas científicos del porvenir, encontrarán su solucion en este dominio inexplorado.»

«Acart.»

Hé aquí la conclusion de tres largas columnas de M. Edmond Perrier, profesor del Jardin de Plantas en *le National* del 14 de Enero:

«De este modo en su estado de tenuidad más estremo, se nos manifiesta todavía la materia, como capaz de servir de vehículo á las más potentes energías.

¿Tan ténue materia, existe á nuestro alrededor? ó podemos encontrarla en nuestro mundo material? ¿Existe en los intervalos que separan las partículas de los cuerpos los más compactos en apariencia? ¿Seria ella misma quien almacena las fuerzas eléctricas que vemos algunas veces manifestarse con una tan irresistible potencia?

»Es un problema del porvenir.

»Pero á medida que uno se aleja del centro de atraccion de los astros que se mueven en los cielos, la materia se vuelve más rara cada vez. Por todas las partes, moléculas gaseosas deben lanzarse de su superficie, y adquirir en los espacios intersolares, el estado radiante. ¿Son estas moléculas viageras, mensageras infatigables, cuyo curso no tiene otra duracion que la eternidad misma? ¿Son estas ínfimas partículas, las que trasportan á nuestro globo, la accion bienhechora del Sol?

¿Son ellas las que vienen rebotando sobre nuestra atmósfera, á provocar en ella estos estraños extremecimientos, á los cuales damos los nombres de luz y de calor?

¿Cuáles son las relaciones de esta materia radiante con el fluido imponderable el *ether*, del que los físicos habian llenado el espacio, y que consideraban hasta este dia como indispensable á sus teorías? ¿Cuál, es, pues, esta misteriosa potencia del vacío que nos revelan los experimentos incontestables de M. Crookes?

Es un nuevo campo de investigaciones que los físicos y los químicos van á explorar á porfía

¿Es decir que ahora y antes, la materia radiante ha tomado derecho de posesion en la ciencia? Hagamos todavía algunas escepciones.

Podria suceder que las experiencias del sábio inglés, en adelante ilustre, á quien acaba de admirar el público más difícil de sorprender en el mundo, recibieran un dia otras interpretaciones. Por lo que respecta al presente, dichas experiencias entrañan problemas, relacionados con la naturaleza íntima de las cosas, y abren á la científica investigacion horizontes, acerca de los cuales cuesta hoy trabajo reconocer su esplendor.»

Edmond Perrier.

Biblioteca Nacional de España

SECCION DOCTRINAL.

LO QUE ENSEÑA EL ESPIRITISMO. (*)

El Espiritismo tiende á la regeneracion de la humanidad; y como esta regeneracion se opera por medio del progreso moral, resulta que su objeto esencial, providencial, es el mejoramiento de cada uno; los misterios que puede revelarnos son los accesorios, porque aun cuando nos abriese el santuario de todos los conocimientos, nada hubiéramos avanzado para nuestro estado futuro, si no éramos mejores. Para la admision al banquete de la suprema felicidad, Dios no pregunta lo que se sabe ni lo que se posee, sino lo que uno vale y el bien que ha hecho. El espiritista sincero debe, pues, ante todo, trabajar por su mejoramiento individual. Aquel que ha aprendido á dominar sus malos pensamientos, es el que realmente se ha aprovechado del Espiritismo y por lo que recibirá recompensa. A este fin, los buenos Espíritus, por órden de Dios, multiplican sus instrucciones y las repiten hasta la saciedad; solo el orgullo insensato puede decir: No tengo necesidad de ellas. Sólo Dios sabe cuándo son inútiles y á Él sólo pertenece dirigir la enseñanza de sus mensajeros, y de proporcionarla para nuestro progreso.

Veamos ahora si, fuera de la enseñanza puramente moral, los resultados del Espiritismo son tan estériles como algunos pretenden.

1.° Dá desde luego la prueba patente de la existencia y la inmortalidad del alma. No es un descubrimiento, en verdad, pero á la falta de pruebas en este punto, es debido que haya tantos incrédulos é indiferentes respecto al porvenir; probando lo que no era más que una teoría, triunfa del materialismo y evita sus funestas consecuencias para la sociedad. La duda sobre el porvenir cambiada en certidumbre, acusa una revolucion en las ideas, cuyas consecuencias son incalculables. Aunque á esto se limitase exclusivamente el resultado de las manifestaciones, seria un resultado inmenso.

2.° La firme creencia que desarrolla, ejerce poderosa accion sobre la parte moral del hombre, conduciéndole al bien, consolándole en sus aflicciones, dándole fuerza y valor en las pruebas de la vida, y apartándole de la idea del suicidio.

3.° Rectifica las falsas ideas que se habian formado sobre el porvenir del alma, el cielo, el infierno, las penas y las recompensas; destruye radicalmente, con la irresistible lógica de los hechos, los dogmas de las penas eternas y de los demonios; en una palabra, nos descubre la vida futura, mostrándola racional y conforme á la justicia divina.

4.° Da á conocer lo que pasa en el momento de la muerte; ya no es un misterio ese fenómeno, hasta ahora insondable; los menores detalles de tan temido pasage son hoy conocidos; y como todo el mundo muere, á todo el mundo interesa este conocimiento.

5.° Por la ley de la pluralidad de existencias, abre un nuevo campo á la filosofía; el hombre sabe de dónde viene, á dónde vá, para qué fin está en la tierra. Explica la causa de todas las miserias humanas, de todas las desigualdades sociales; da las leyes mismas de la naturaleza como base á los principios de solidaridad universal, de fraternidad, de igualdad y de libertad, que no descansaban más que sobre la teoría. Arroja, en fin, torrentes de luz sobre las cuestiones más árduas de la metafísica, de la psicología y de la moral.

6.° Por la teoría de los fluidos perispiritales, hace conocer el mecanismo de las sensa-

---

(*) Este artículo fué publicado por el fundador de la filosofía espiritista, en la *Revue Spirite* del año 1865. De entonces acá ha recibido grandes desarrollos el Espiritismo y se ha estendido considerablemente. Es la mejor contestacion á los que suponen que nuestra doctrina puede ser una cosa pasajera. Dicha Revista, que lleva 23 años de existencia, continúa publicándose en París, bajo los auspicios de la Sociedad espiritista que tiene su espacioso local y librería, rue Neuve-des-Petits-Champs, núm. 5, próximo al Palais-Royal.

Biblioteca Nacional de España

ciones y de las percepciones del alma; explica los fenómenos de la doble vista á distancia, del sonambulismo, del éxtasis, de los sueños, de las visiones, de las apariciones, etc., abre un nuevo campo á la fisiología y á la patología.

7.° Probando las relaciones que existen entre el mundo corporal y el mundo espiritual, muestra, en este último, una de las fuerzas activas de la naturaleza, una potencia inteligente, y dá la razon de una multitud de efectos atribuidos á causas sobrenaturales y que han alimentado la mayor parte de las ideas supersticiosas.

8.° Al revelar el hecho de las obsesiones, dá á conocer la causa, ignorada hasta aquí, de muchas afecciones para las cuales la ciencia era impotente con perjuicio de los enfermos, á quienes facilita los medios de curacion.

9.° Haciéndonos conocer las verdaderas condiciones de la oracion y su modo de obrar, revelándonos la influencia recíproca de los Espíritus iucarnados y desincarnados, nos enseña el poder del hombre sobre los Espíritus imperfectos para moralizarlos y mitigar los sufrimientos inherentes á su superioridad.

10. Dando á conocer la magnetizacion espiritual, que no se conocia, abre al magnetismo una nueva vía y le aporta un nuevo y poderoso elemento de curacion.

El mérito de una invencion no está en el descubrimiento de un principio, casi siempre conocido anteriormente; sino en las aplicaciones de ese principio. La reincarnacion no es una idea nueva, ni tampoco el periespíritu, descrito por San Pablo bajo el nombre de cuerpo espiritual, ni aun las comunicaciones con los Espíritus. El Espiritismo, que no se vanagloría de haber descubierto la naturaleza, busca con cuidado todas las huellas que puede encontrar de la anterioridad de sus ideas, y cuando encuentra alguna, se apresura á proclamarlo, como prueba en apoyo de lo que adelanta. Quienes invocan, pues, esa anterioridad para despreciar lo que él ha hecho, no consiguen su objeto.

El descubrimiento de la reencarnacion y del periespíritu, no pertenecen al Espiritismo; convenido; pero hasta él ¿qué provecho habrán sacado la ciencia, la moral y la religion, de esas dos verdades, ignoradas por las masas y que eran letra muerta? El Espiritismo no solo las ha sacado á la luz, las ha probado y hecho reconocer como leyes de naturaleza, sino que las ha desarrollado y convertido en fructíferas, haciendo derivar innumerables y fecundos resultados sin los cuales no se comprenderian aun muchas cosas; cada dia hace comprender otras nuevas, y se está lejos de haber agotado esa mina. Si esos dos principios eran conocidos ¿por qué han permanecido tanto tiempo improductivos? Por qué durante tanto tiempo, todas las filosofías han tropezado contra tantos problemas insolubles? Es que eran diamantes en bruto que debian ser pulidos: eso es lo que ha hecho el Espiriritismo. Ha abierto una nueva via á la filosofía, ó, por mejor decir, ha creado una nueva filosofía que va adquiriendo carta de naturaleza en el mundo. ¿Son estos tan escasos resultados?

En resúmen: de un cierto número de verdades fundamentales, esbozadas por alguna privilegiada inteligencia, pero que para el mayor número permanecian como en un estado latente, despues de haberlas estudiado, elaborado y probado, de estériles que eran, se han convertido en nna mina fecunda de donde han salido multitud de principios secundarios y de aplicaciones, y han abierto vasto campo á la exploracion, nuevos horizontes á la ciencia, á la filosofía, á la moral, á la religion y á la economía social.

Tales son hasta hoy las principales conquistas debidas al Espiritismo, y no hemos hecho más que indicar los puntos culminantes. Aun suponiendo que á eso debieran limitarse, habria bastante para poder decir, que una ciencia nueva, que en ménos de diez años dá tales resultados, no es tan inútil, y más cuando se relaciona con todas las cuestiones vitales de la humanidad, aportando á los conocimientos humanos un contingente no despreciable.

Hasta tanto que esos solos puntos hayan recibido *todas* las aplicaciones de que son susceptibles, y los hombres hayan sacado el provecho, pasará aun mucho tiempo; los espiritistas que quieran ponerlo en práctica para sí y para el bien de todos, no carecerán de ocupacion.

Esos puntos son otros tantos focos de donde irradian innumerables verdades secundarias que se trata de desarrollar y de aplicar, lo cual está haciéndose todos los dias, porque todos los dias se revelan hechos que levantan una nueva punta del velo. El Espiritismo ha dado sucesivamente y en algunos años todas las bases fundamentales del nuevo edificio; á sus

Biblioteca Nacional de España

adeptos toca ahora levantarlo con esos materiales antes de pedir otros nuevos. Dios sabrá proporcionárselos cuando hayan acabado su tarea.

Los espiritistas, se dice, no saben más que el alfabeto del Espiritismo; sea; aprendamos, pues, ante todo á deletrear el alfabeto, que no es el trabajo de un dia, pues aun reducido á esas solas proporciones, pasará tiempo antes que se hayan agotado todas las combinaciones y recogido todos los frutos. Sepamos el alfabeto antes de querer leer correctamente en el gran libro de la naturaleza.

ALLAN KARDEC.

EL ESPIRITISMO

REFUTANDO LOS ERRORES DEL CATOLICISMO ROMANO.

Pronto se publicará, como hemos anunciado, el interesante libro en que la ilustrada escritora espiritista, señorita doña Amalia Domingo y Soler, ha recopilado los artículos contestacion al *Satanismo* del Sr. Manterola.

Para que nuestros lectores formasen idea de aquel libro, publicamos parte de uno de los artículos; con el mismo objeto, hoy reproducimos parte de otro artículo, que es la mejor recomendacion del expresado libro, llamado á hacer gran propaganda de la idea espiritista.

. . . . . .

. . . . . .

«El hombre se ha convencido que tiene derecho para pensar por sí solo, y quiere hacer uso de su legítima propiedad; así pues, inútiles son los anatemas y las excomuniones, la violencia teológica perdió su terrible soberanía, que, como dice muy bien un entendido escritor: «Los encargados de dirigir la *religion oficial* del Estado, olvidan que cuanto más ésta influye en las esferas del poder, más terreno pierde en las conciencias, y que si estas no se ponen acordes con la razon, malamente se pondrán al servicio de la fuerza.»

Se acabó el tiempo, señor de Manterola, de inculcar la religion á sangre y fuego. Hoy el hombre lee, la imprenta es más fuerte que todas las teogonías y teologías del mundo.

¿Sabeis lo que es la imprenta?

¿Sabeis lo que es el eco del progreso de los siglos?

¿Sabeis lo que es esa fotografía del pensamiento?

¿Sabeis lo que es ese sol de la inteligencia que como el astro rey del cielo penetra en todos los parages de la tierra?

Cuanto más crece el desarrollo del espíritu, más éste se afana por conocer su estado, su sér y su esencia; y como el progreso del hombre es innegable, por esto, señor de Manterola, *los creyentes á ciegas* van escaseando; y dia llegará en que sean tan difíciles de encontrar como las moscas blancas.

La escuela ultramontana tiene la terquedad de los niños mal criados; y hasta cierto punto no es estraño, porque durante muchos siglos ha sido la niña mimada de la humanidad. Los unos por fé, los otros por ignorancia, aquellos por hipócrita conveniencia, y esotros por hacer lo que hacen los demás: la mayoría de los hombres ha obedecido sus mandatos, pero como es muy verdadero el antiguo refran «que no hay aguacero que dure cien años, ni cuerpo que lo resista,» el aguacero ultramontano, si bien sigue cayendo, ya hace mucho tiempo que resbala por la rápida pendiente de la indiferencia humana, y de una sociedad indiferente, no espere V. nada, señor de Manterola.

El ultramontanismo es una lluvia que cesará; la sequía es inevitable en los campos de la intolerancia.

La escuela ultramontana demuestra en todos sus argumentos que su doctrina sirve de opresion al adelantamiento del espíritu, y como éste está llamado á una eterna evolucion, por esto el estacionamiento ultramontano tiene que rechazarse en nuestros dias, porque como dice un filósofo «El espíritu que mira al infinito no puede creer en un Dios de barro.»

Biblioteca Nacional de España

Los que aceptan la trilogía divina ¡Dios, espíritu y eternidad! no pueden conformarse con las soluciones del señor de Manterola; es imposible, completamente imposible, que con sus razonamientos lleve la conviccion á ningun sér amante de la luz y de la verdad. La escuela espiritista no es aceptada por unos cuantos visionarios; hombres muy notables en la ciencia y en las letras, creen que el espiritismo es la consecuencia natural de la continuidad de la vida del espíritu. ¡Vida inacabable infinita y necesaria, porque si le quitan al espíritu la eternidad de su progreso negais á Dios!

Entre las autoridades científicas que aceptan el espiritismo se encuentran hombres verdaderamente grandes. ¿Quién podrá disputarle su ciencia á.....

Alfred R. Wallace, presidente de la sociedad Antropológica de Lóndres.

A Serjeant Cox, presidente de la sociedad Psicológica de la Gran Bretaña.

A Maximiliano Perty, Profesor de Historia natural en la universidad de Berne.

A J. Fichte, uno de los primeros filósofos de Alemania.

A Robert Hare, uno de los más sábios químicos de la América.

A Nicolás Wagner y Butlerow, físicos y profesores en la Universidad de San Petersburgo.

A Camilo Flammarion, astrónomo.

A Herman Golsdschmit, que ha descubierto catorce planetas.

A William Crookes, químico afamado, inventor del Radiómetro.

Al doctor Buchanan de Kentucky, muy conocido como antropologista y anatomista.

Al arzobispo Wately, famoso lógico.

A Luis Figuier, gran escritor y hombre de ciencia.

A Victor Hugo, hoy el más grande de los filósofos modernos, que dará su nombre al siglo actual.

A Emilio Castelar, ¡poeta que escribe en prosa! y tantos y tantos otros génios eminentes cuyos nombres no nos es posible enumerar, que miran la escuela espiritista como una evolucion filosófica, como un adelanto inherente al progreso actual?

El espiritismo no ha venido á pronunciar la última palabra ni en ciencia, ni en religion, ni tampoco pretende apoderarse de las conciencias, como supone el señor de Manterola diciendo *«que el espiritismo es, en su concepto, la nodriza encargada de alimentar en su seno el mónstruo, cuya cabeza conocemos con el nombre de* COMUNISMO Y SOCIALISMO.» Estas palabras solo inspiran risa y lástima; porque, ¿quién no se rie, y no compadece al mismo tiempo al que tiene la debilidad de proferir semejantes absurdos?....

Cuando ¡si hay algun hombre resignado en la tierra con su suerte!

¡Si hay algun sér que se reconozca culpable!

¡Si hay algun habitante de este pobre planeta convencido de que Dios es justo! sin duda alguna, este indivíduo, es el espiritista racionalista. Ese es el que conoce que si hoy es pobre, es porque ayer fué un mal rico.

Ese es, el que comprende que si hoy vive solo, es porque ayer no supo amar.

Ese es, el que mira su presente y se avergüenza de su pasado exclamando:

¡Dios es justo! porque á cada uno dá, segun sus obras!

Así, pues, señor de Manterola, déjese V. de proclamas inútiles, porque no logrará con sus buenos escritos la destruccion de la escuela espiritista; hija del tiempo resistirá siempre á los ardientes deseos de sus detractores, y verán todas las humanidades que El Espiritismo, ¡grande! ¡sereno! ¡armónico! ¡religioso y racionalista! seguirá encontrando dificultades y avanzará entre ellas, que nunca el progreso avanzó por camino de flores; pero no se detendrá, seguirá á través de los siglos su eterno viaje.

¡Verá caer algunos templos!.....

¡Verá extinguirse algunas civilizaciones!.....

¡Verá sobre las ruinas levantarse otras nuevas catedrales, y otras nuevas multitudes rezarán por las almas que se fueron!.....

¡Verá envejecer á esos pueblos! ¡asistirá al entierro de sus hombres! ¡verá caer las gigantes Basílicas!.....

¡Verá germinar la vida en los escombros de los templos, y fábricas grandiosas elevarán sus torres hasta el cielo, y en ellas, en esos santuarios perdidos entre las nubes, los sacerdotes de los mundos (vulgo astrónomos) estudiarán en las páginas del infinito!

Biblioteca Nacional de España

¡El espiritismo no es una religion!

¡Es la vida de la humanidad!

¡Es la razon de nuestro sér!

¡Es la verdad que atestigua la existencia eterna del espíritu! ¿Por qué, pues, confundirle con las instituciones de la tierra?

¿Por qué decir si quiere ó no quiere cultos? ¡Qué le importan al espiritismo el comercio de las religiones! Si él no viene más que á decir á los hombres, la muerte no existe! no hay más que metamórfosis contínua y reproduccion universal!

Dice un gran escritor que *lo que varía no es la verdad;* es muy cierto, y las religiones son una variacion continuada, una reforma incesante, mientras que la comunicacion de los espíritus siempre es la misma; esa no varía nunca, por eso es la verdad.

Desde los tiempos más remotos, desde que la cultura del hombre pudo leer y grabar en la piedra los pensamientos de Dios, como sucedió con las tablas de Moisés, las humanidades comprendieron que séres invisibles velaban por su destino, y siempre han escuchado voces lejanas que le han repetido los mandamientos de la Ley de Dios.

¡El espiritismo es eterno porque es la comunicacion de los espíritus! ¡es el lazo que une á la gran familia universal!

No es una escuela sedienta de gloria ó de míseras ganancias; está muy por encima de esas pequeñeces terrenales; y la guerra que le hacen las religiones, demuestra claramente que son sus sacerdotes espíritus muy atrasados, que no tienen la menor intuicion de la vida futura del alma.

¡Seguid luchando religiones positivas! ¡seguid disputándoos el terreno de ese planeta! y dejad al espiritismo que no os hace sombra! Él no quiere vuestras catedrales ni vuestras lujosas vestiduras, él no quiere vuestra riqueza ni vuestro poder; él solo desea que vuestros sacerdotes imiten fielmente el ejemplo de Cristo, y que sigan los sábios consejos del Apóstol San Pablo, el cual, describiendo lo que debe ser un obispo, le dice en su primera carta á Timoteo, capítulo 3.º

«Conviene, pues, que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, solícito, templado, compuesto, hospedador, apto para enseñar.»

«No amador del vino, no heridor, no codicioso de torpes ganancias, sino moderado; no litigioso, ajeno de avaricia.»

«Que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujecion con toda honestidad.»

«(Porque el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo podrá gobernar la iglesia de Dios?»)

Este sacerdote desea el espiritismo, cuyo modelo pintó admirablemente el gran escritor cristiano, el gran apóstol, el inolvidable San Pablo.

El espiritismo solo quiere el progreso en todas las esferas sociales.

¡Quiere que los ricos amen á los pobres! quiere que los pobres, no envidien á los ricos!

¡Quiere que se ódie el delito, pero que se compadezca y se instruya al delincuente!

¡Quiere el amor, la tolerancia, la compasion, la humildad, la paciencia, la resignacion y la esperanza, en las grandes amarguras de la vida!

Quiere que el hombre cuando eleve su plegaria á Dios, no mire á la tierra, sino que sintiendo su espíritu sed de luz, fije su mirada en el infinito.

¡Religiones terrenales! el espiritismo solo quiere ¡RAZON Y FÉ! ¡CIENCIA Y CARIDAD!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Rápido y embriagado vagaba un espíritu por las regiones del infinito. Bebia en las corrientes puras del amor. Recorria la eterna mansion de las delicias. Absorto contemplaba tantas maravillas, sin que nada turbara su rapto encantador.

Eco misterioso de lastimeras voces interrumpen el delicioso éxtasis; percíbese en lontananza diminuta esfera fluctuando en el dilatado espacio de la ignorancia, donde microscópicos insectos se devoran en cruenta lucha, entonando el Hossana al Dios de las alturas, y pidiendo á la suma misericordia les mande un mensajero de paz para coronarle de dicha.

Contristase ese espíritu, se eleva al Dios de las alturas en ademan supli-

Biblioteca Nacional de España

cante implorando compasion y ofreciéndose al sacrificio por aquella humanidad que ávida de caridad y concordia, sufria las angustias, por la ausencia de una redencion prometida. Todo es dolo é ignominia; todo es corrupcion y podredumbre: solo una purísima azucena abre sus blancos pétalos; esparce fragante aroma y recoge esa tierna y ardiente lágrima desprendida del amor celeste. Cierra su corola, y guarda en su seno un precioso licor.

Núblase el firmamento, retumba el trueno y no queda piedra sobre piedra, y en el valle está el lirio sencillo y oloroso. A su perfume místio llegan bienaventurados y puros querubes, y resuenan por todos los ámbitos, múltiples y melodiosos coros, que complacen al Dios de las alturas y á los hombres les promete paz y buena voluntad.

A tan armonioso concierto y embalsamado ambiente, ábrese un capullo mostrando una rubia y sedosa cabellera, como las soñaran las Sibilas; como predigeran los Profetas. Dos luceros iluminan la faz de la tierra y su luz ofusca las lumbreras del firmamento. Ya ven los ciegos. Abrese una fresca y rosada boca y los sedientos se refrigeran. Los sordos oyen. Unos tiernos bracitos agitan unas manitas horadadas y de sus llagas fluye un salutífero bálsamo que cura de lepra. La salud está en el mundo. A través de un terso y diáfano pecho, dejase ver un corazon hermoso, como la rosa de Alejandria. Sus latidos son de amor y por sus vísceras corre con violencia un líquido rojo y á sus embates dá saltos de gozo que parece decir: *Ahí le teneis.*

Sí; ahí le tenis. ¿Qué vais á hacer con esa inocente víctima, que se ofrece en espiacion por vuestras culpas? ¿Le vais á preparar la púrpura? ¿Le ataviais rico dosel, ó le aparejais el blando lecho para que descansen sus ateridos miembros? Pero ¡ay! que tiene la raposa su madriguera, y no encontrará el hijo del hombre donde reclinar su cabeza.

¿No os conmueve su abnegacion y dulzura? ¿No os atrae tanta benevolencia y amor?

Llegad, llegad: que con los bracitos abiertos y dulce sonrisa, os aguarda, pródigo á imprimir un candoroso ósculo de paz.

Pero no es ese tierno infante el que espera esta ruda y empedernida generacion. Espera al formidable guerrero, al osado y tiránico conquistador cargado de cadenas para sujetar innumerables triunfos.

Tiemble la tierra y huya el espíritu de las sombras; porque la espada del Nilo, ha sido vencida por la perla del Jordan.

El Nilo templó la espada de la justicia y la concha del Jordan, derramará á torrentes su divina misericordia.

El que sea bautizado de sangre, renacerá de espíritu, dice el cordero sin mancilla, y con paso firme y pié desnudo, penetra en el laberinto de zarzas, en la enredada maleza, buscando los pastos de la vida.

M. D. Palloc.

SECCION DE CONTROVERSIA.

Espiritismo y Catolicismo.

Contestacion á los sermones predicados en el templo del Pilar, por el señor canónigo Don Juan Codera.

XV.

UNA DIGRESION.

Al terminar esta série de suplementos á El Espiritista, debemos tambien poner fin á nuestra contestacion á los sermones del Pilar.

Biblioteca Nacional de España

Todo el contenido de aquellos, iba encaminado á refutar las afirmaciones del señor Codera, de modo que al llegar aquí nos hallamos con el trabajo casi concluido, dentro del método y los límites que nos habíamos impuesto, reservándonos ampliarlo en los números sucesivos. Réstanos solo hacer algunas observaciones, respecto á ciertos conceptos emitidos por el canónigo predicador en los sermones de que aun no nos hemos ocupado, reservando para los números siguientes ampliar estas ideas y exponer el juicio comparativo entre el Espiritismo y el Catolicismo, ya que así hemos titulado nuestra contestacion, y ya que es objetivo de nuestros estudios y propaganda, patentizar las verdades que proclama la escuela espiritista y los errores sostenidos por la escuela católica.

No nos haremos aquí cargo de lo que el Sr. Codera decia en su sermon del 22 de Abril, confundiendo el magnetismo con el Espiritismo, porque de este asunto hemos de ocuparnos detenidamente en otros números de El Espiritista al contestar á los artículos que con el título «La Nigromancia contemporánea,» comenzó á publicar la *Revista de Aragon*, conteniendo apreciaciones contrarias á lo que hoy admite la ciencia. Esperamos la conclusion de dichos artículos, que por cierto nos extrañó sobremanera verlos acogidos en un periódico discreto é ilustrado como aquel colega local.

En el citado sermon, al hacer la pintura exagerada de una sesion dada por el medium inglés Douglas Home, afirmaba meramente el predicador del Pilar la realidad de los fenómenos espiritistas, pues «no es posible—decia—concebir que hayan sido engañados los muchos millones de indivíduos que los han presenciado.»

Bástanos esta preciosa confesion para probar la gran importancia y seriedad que tiene el Espiritismo, y la visible contradiccion con la Iglesia católica, en que incurren los periódicos llamados católicos, que ridiculizan y aparentan negar cuando aquella afirma. Este sistema, despues de todo, no es mas que paladina confesion de impotencia para luchar en buena lid contra el Espiritismo, que siempre triunfa en la discusion con la prensa ultramontana.

Hé ahí porque al mismo tiempo que, refiriéndose al Espiritismo, la Iglesia dice, como el señor Codera en su sermon del 25 de Abril, que «seria una censurable temeridad, el negar la realidad de hechos que tienen en su apoyo el testimonio de millones de testigos y el parecer de los hombres más notables que hoy se conocen en el mundo científico,» y que «al estudio de aquellos se han dedicado sábios de todas las academias y teólogos eminentes;» periódicos como *El Diario Católico* de Zaragoza, han tratado la cuestion en el terreno de la chocarrería grotesca y la informalidad, indisculpables siempre, y que han de merecer necesariamente la censura de todos los hombres sensatos. Así ha sucedido aquí con los desdichados artículos del citado diario, contrastando su conducta y opiniones con las de los ilustrados escritores católicos y los predicadores que, siguiendo el ejemplo de Roma, tratan el Espiritismo con toda la seriedad que tan importante y trascendental asunto requiere.

No creemos incurrir en juicios temerarios al pensar que el diario que, desde su primer número, comenzó á impugnar sériamente el Espiritismo dentro del criterio de la Iglesia católica, y hoy sigue rumbo completamente opuesto, ocupando muchas columnas con escritos cuyo fondo y cuya forma ha juzgado ya el público y fueron censurados hasta por la prensa local que está muy léjos de profesar nuestras ideas; no incurriremos en juicio temerario, decíamos, al pensar que *El Diario Católico* no impugna sériamente el Espiritismo ahora, porque hay en Zaragoza un periódico dispuesto á contestarle. Es muy fácil combatir cuando no hay enfrente quien rechace; y es muy cómodo emitir juicios y opiniones sin responder a los argumentos contrarios. Tal es la conducta de la prensa llamada católica. El público imparcial que sabe juzgar la apreciará, como ha apreciado harto desfavorablemente para el citado *Diario*, el hecho de haber impugnado nuestra doctrina, haber sido contestado por don Miguel Sinués en el libro «El Espiritismo *y sus impugnadores, obra escrita en defensa de la doctrina espírita combatida por El Diario Católico de Zaragoza*,» y dejar sin réplica esta brillante refutacion, que tanto ha servido para la propaganda de nuestra idea en Zaragoza.

No nos sorprende esta conducta; es más, la esperábamos, porque el Catolicismo, la idea caduca que se vá, no puede discutir con el Espiritismo, la idea

Biblioteca Nacional de España

regeneradora que viene. Así como á este le favorece toda controversia, á aquel le perjudica cualquiera discusion. La misma piqueta que acaba con el edificio ruinoso, sirve para labrar las piedras con que se levantan las nuevas construcciones.

XVI.

EL ESPIRITISMO NO ES LA MÁGIA.

«Yo pregunto—decia el señor Codera en uno de sus últimos sermones—y doy de término para la contestacion hasta el fin de los siglos, ¿cómo saben los espiritistas que se hallan en comunicacion con las almas de los difuntos?»

No hay necesidad de tomarse tiempo alguno para contestar á esa pregunta.

Sabemos que estamos en comunicacion con los séres que dejaron su envoltura en el planeta: 1.° Porque nuestra razon no solo no se resiste á admitir la posibilidad, sino que nos hace ver la necesidad de que eso suceda; y 2.° porque nuestros sentidos nos ponen de manifiesto la realidad de los séres que se comunican. Por eso podemos afirmar que el Espiritismo ha traido *la prueba física de la existencia é inmortalidad del alma.* Es una cuestion de hecho, un resultado de experiencia y de observacion. Hé ahí por qué invitamos al señor Codera á que estudie y experimente, y se convencerá de la verdad de la doctrina espírita, así como de que el Espiritismo no tiene de comun con la antigua Mágia, más que lo que tienen la Astronomía con la Astrología y la Química con la Alquimia: el empirismo y la supersticion sustituidos por la ciencia y conceptos racionales.

Es, pues, grande error confundir, como lo hace el señor Codera, las evocaciones espiritistas con las operaciones de la mágia. Si hubo un tiempo en que se pudo creer en estas, hoy son ridículas; nadie cree en ellas y el Espiritismo las condena. Véamos lo que dice:

«El Espiritismo, ilustrándonos sobre las propiedades de los flúidos, que son los agentes y los medios de accion del mundo invisible, y constituyen una de las fuerzas y una de las potencias de la naturaleza, nos da la clave de una porcion de cosas no explicadas é inexplicables por cualquier otro medio, y que han podido, en tiempos remotos, pasar por prodigios. Revela, lo mismo que el magnetismo, una ley, si no desconocida, al ménos mal comprendida; ó por mejor decir, se conocian los efectos, porque se han producido en todos los tiempos, pero no se conocia la ley, y la ignorancia en que, respecto de ella, se estaba, es la que ha engendrado la supersticion. Conocida esta ley, desaparece lo maravilloso, y los fenómenos entran en el órden de las cosas naturales. Hé aquí por qué los espiritistas no hacen milagros, haciendo girar una mesa ó escribir á los difuntos, como no les hace el médico haciendo revivir á un moribundo, ó el físico haciendo caer el rayo. El que pretendiese con ayuda de esta ciencia *hacer milagros*, seria ó un ignorante de la cosa ó un charlatan.» *Lib. de los Mediums*, cap. II.)

«Ciertas personas se forman una idea muy falsa de las evocaciones; las hay que creen que consisten en hacer venir los muertos, con el aparato lúgubre de la tumba. Sólo en los romances, en los cuentos fantásticos de aparecidos y en el teatro, se ven á los muertos desencarnados salir de los sepulcros, tapujados con sábanas, y haciendo crugir los huesos. El Espiritismo no ha hecho nunca milagros de ninguna clase, y ménos el de resucitar un cuerpo muerto; cuando el cuerpo está en la fosa, está en ella definitivamente; pero el sér espiritual flúidico, inteligente, no ha quedado allí con su envoltura grosera; se ha separado de esta en el momento de la muerte, y una vez verificada la operacion, no tiene nada de comun con ella.» *(Qué es el Espiritismo?* Cap. II.)

Vea el señor Codera cómo los principios del Espiritismo no tienen ninguna relacion con los de la mágia.

Las acusaciones lanzadas por la Iglesia contra la práctica de las evocaciones, no conciernen—como ha dicho Allan Kardec—al Espiritismo, puesto que se dirigen principalmente contra las operaciones de la mágia, con la cual no tienen ninguna relacion; puesto que condena en estas operaciones lo que ella misma condena; puesto que no atribuye á los buenos Espíritus un papel indigno de

Biblioteca Nacional de España

ellos; y puesto que, en fin, declara que no pide ni quiere obtener nada sin el permiso de Dios.

XVII.

LAS CONCLUSIONES DEL SEÑOR CODERA.

El resúmen de los sermones del predicador del Pilar, se sintetiza en las siguientes conclusiones, que son la doctrina católica sobre el Espiritismo:

1.ª Los hechos son ciertos;
2.ª Los produce el demonio;
3.ª Son contrarios al Catolicismo;
4.ª Son perjudiciales para el hombre y para la sociedad.

Estamos de acuerdo en la primera conclusion, que dá grandísima fuerza al Espiritismo, demostrando la importancia y la necesidad de su estudio.

A la segunda conclusion hemos contestado exponiendo la doctrina espiritista, que demuestra no existe el demonio.

Respecto á la tercera diremos que solo son contrarios á lo que el Catolicismo ha mistificado de la enseñanza de Jesús.

Y acerca de la cuarta conclusion haremos notar que el Espiritismo no lo constituyen solo los hechos, como erróneamente supone el señor Codera, sino la doctrina racional y consoladora, de la que apenas se ocupó el predicador del Pilar, porque de hacerlo así no hubiera podido probar sus gratuitas afirmaciones.

Añadiremos lo que dice Allan Kardec en el cap. x de *El Cielo y el Infierno*.

«Lo que los ángeles guardianes no pueden hacer, segun la Iglesia, lo hacen los demonios; con ayuda de estas mismas comunicaciones llamadas infernales, vuelven á Dios á los que renegaban de Él, y al bien, á los que estaban sumergidos en el mal; nos dan el extraño espectáculo de millones de hombres que creen en Dios por el poder del diablo, siendo así que la Iglesia habia sido impotente para convertirles. ¡Cuántos hombres que no oraban jamás, oran hoy con fervor, gracias á las instrucciones de esos mismos demonios! ¡Cuántos vemos que de orgullosos, egoistas y licenciosos, han venido á ser humildes, caritativos y ménos sensuales! ¡Y se dirá que es obra de los demonios! Si así fuera, es necesario convenir en que el demonio les ha prestado un gran servicio, y les ha asistido mejor que los ángeles. Es preciso formarse muy pobre opinion del juicio de los hombres en este siglo, para creer que pudiesen aceptar á ciegas tales ideas. *Una religion que de semejante doctrina, hace su piedra angular y que se declara minada por su base si le quitan sin piedad sus demonios, su infierno, sus penas eternas y su Dios, es una religion que se suicida.*»

Por eso nos produce el efecto de una creencia que á sí misma se mata, el oir á la Iglesia por boca de sus más autorizados teólogos y sus más afamados oradores. Sin el demonio no hay tentacion ni pecado original; sin este no hay redencion; sin redencion no hay necesidad de Jesucristo; y sin todo ello viene abajo el edificio sostenido por la Iglesia.

Ciertamente; por eso el Catolicismo se hunde, al paso que el Espiritismo se levanta; tan marcado está en uno el sello de decadencia, como en otro el de crecimiento; el que ha roto con el progreso y la civilizacion moderna, será arrollado por esas invencibles corrientes; el que se informe en la ciencia y en el espíritu moderno, seguirá su progresiva y triunfal marcha.

Las condenaciones de la Iglesia, tan ineficaces hoy que nadie hace caso de la censura eclesiástica ni de la excomunion, repetidas por el señor Codera en su sermon resúmen del 14 de Abril, no solo las escuchábamos completamente tranquilos los muchos espiritistas que aquel dia fuimos á oir el sermon del Pilar, sino que no parecian producir grande efecto en los numerosos oyentes católicos.

Dirigiéndose á estos formulaba, para concluir, el orador sagrado las siguientes preguntas y contestaciones:

1.ª ¿Es lícito asistir á las sesiones espiritistas?

—De ninguna manera, bajo pena de pecado mortal.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España